

Col. 522
Top. 201.551

SUR

REVISTA SEMESTRAL



**VICTORIA
OCAMPO**

CORRESPONDENCIA

347

**JULIO—DICIEMBRE 1980
BUENOS AIRES**

SUR

FUNDADA EN 1931
POR
VICTORIA OCAMPO

Redacción y Administración

INDEPENDENCIA 802
1099 Capital Federal
T.E.: 23-1689

Comité de Colaboración

Mildred Adams	Eduardo González Lanuza
Adolfo Bioy Casares	Eduardo Mallea
Alberto Luis Bixio	Silvina Ocampo
Jorge Luis Borges	Soledad Ortega
Adolfo de Obieta	Enrique Pezzoni
Alberto Girri	Ernesto Sábato

CONDICIONES DE VENTA Y SUSCRIPCION

Argentina y países limítrofes:
Anual \$ 37 000 (1980)

Otros países:
Anual u\$s 60.—

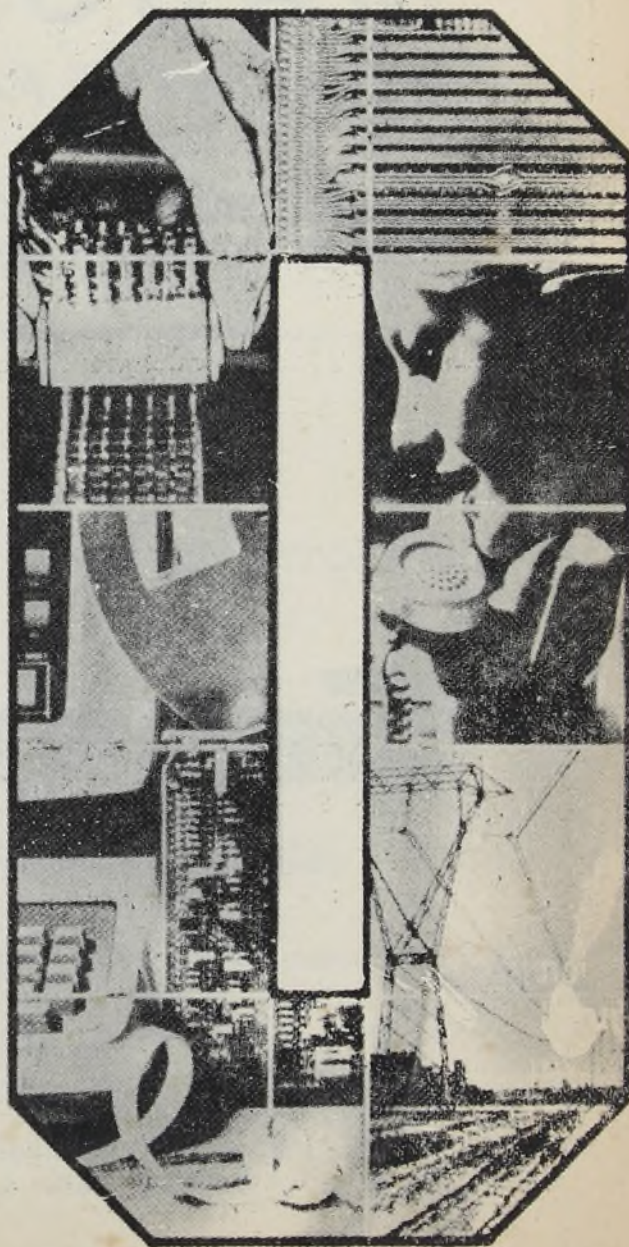
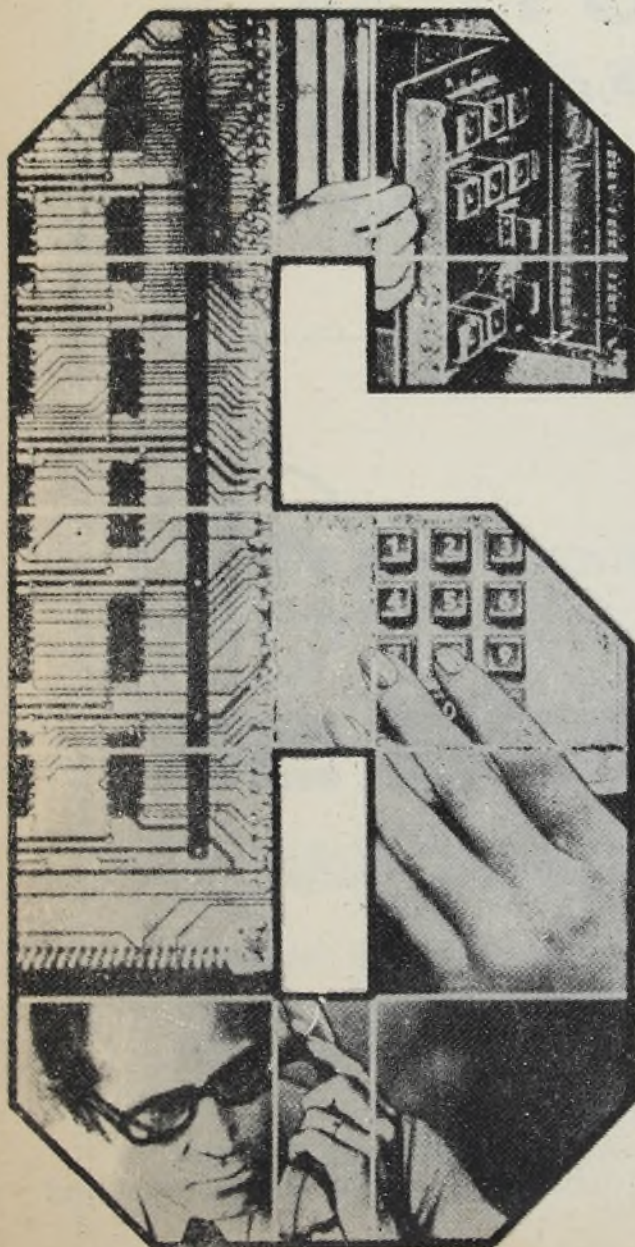
60 años al servicio de la comunicación argentina.

Cuando el siglo era joven, Standard Electric ya ofrecía tecnología y servicio al desarrollo de las comunicaciones argentinas. Desde entonces, la empresa instaló cerca de 1.500.000 líneas telefónicas automáticas. Es decir, las tres cuartas partes del parque telefónico que opera hoy ENTEL. Dotó de equipos de radiodifusión a aproximadamente el 30% de nuestras radioemisoras. Instaló la primera emisora de TV del país, LS82 Canal 7. Formó técnicos y especialistas. Promovió exportaciones no tradicionales de elevado contenido tecnológico. Se transformó en una empresa líder del sector privado en el

área de las telecomunicaciones. Hoy, Standard Electric cumple 60 años de trabajo en el país. Un hecho que dice de su sólida fe en la Argentina. Su permanente renovación tecnológica. Su constante aporte de equipos y servicio al ámbito público y privado. Un hecho que habla de la calidad humana y profesional de esa comunidad de esfuerzos que es Standard Electric. Una empresa que reafirma hoy su permanente objetivo de colaborar con el progreso de las comunicaciones. Por eso, celebra su 60° aniversario de la mejor manera: trabajando.

Standard Electric Argentina

si su necesidad es comunicación





MASSUH SA

CELULOSA Y PAPEL

BARTOLOME MITRE 73 - 9° PISO — CAPITAL
TEL. 30-7737 - 7540 - 7615 - 8216



Sagazola sa

Industrial, Comercial, Inmobiliaria y Financiera

Av. del Libertador 7112 - Buenos Aires - REPUBLICA ARGENTINA
Cables: Sagazola - Baires - Telex 012-1004 - T. E. 70-8577/8769/6443/3785

BIBLIOTECA NACIONAL



H0008129

BIBLIOTECA NACIONAL

COMPRA

Proveedor

Duberto

CASAPRES

Precio

\$12.000

Fecha

- 7 OCT 1998

FECHA

- 7 OCT 1998

COLECC N°

522
201.551



pájaro de fuego

S1CJ.15.1.2

52

Ya está en la tradición de las grandes revistas culturales argentinas.

PAJARO DE FUEGO

APARECE PUNTUALMENTE EN SU KIOSCO TODOS LOS MESES (pero suele agotarse)

SUSCRIBASE, PUEDE SER UNA BUENA DECISION

Dirección: Rivadavia 2431, cuerpo 1 piso 2 departamento G.
C.P. 1034 CAPITAL FEDERAL
Tel.: 47-5183

ULTIMAS PUBLICACIONES

Jorge Asís: EL BUENOS AIRES DE OBERDAN ROCAMORA, 306 págs.

Estas notas —como insiste en llamarlas su autor— sobrepasan holgadamente esa calificación y se convierten en contundentes testimonios de una época: la nuestra.

Jorge Asís: FLORES ROBADAS EN LOS JARDINES DE QUILMES, 290 págs.

Punzante, polémica, fuerte, esta novela de Asís aborda con lenguaje directo candentes problemas de actualidad. Corroboran su vigencia seis ediciones agotadas en seis meses.

Jorge Amado: BAHIA DE TODOS LOS SANTOS, 376 págs.

Una guía —magníficamente ilustrada por Carlos Bastos— que nos brinda la atmósfera, las calles, las condiciones de vida, el misterio, la magia, la fiesta, la dura y dramática realidad de la pobreza al lado de la belleza del paisaje de una ciudad sin igual.

Jorge Amado: UNIFORME, CASACA, CAMISON, 206 págs.

Vuelta de tuerca en la novelística del mayor escritor del Brasil contemporáneo. Penetrante descripción del mundillo de las letras con un amplio despliegue de humor.

Susana Gesumaria y Aarón Cupit: CUENTOS DE FRONTERA PARA JOVENES, 152 págs.

Estos relatos constituyen intentos de transfigurar literariamente realidades juveniles, unir vivencias con paisajes y, también, conferir al paisaje el papel de protagonista.



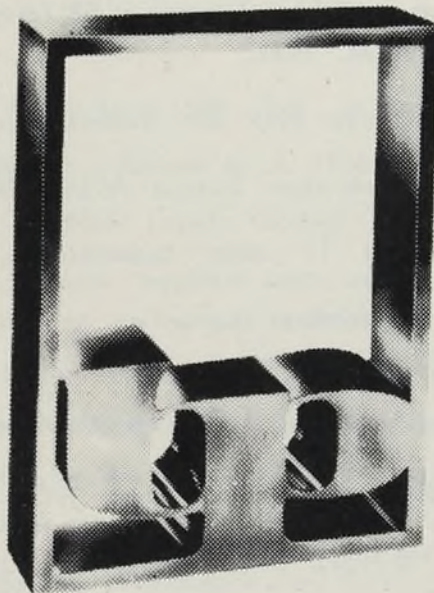
EDITORIAL LOSADA S.A.

Alsina 1131 - Buenos Aires

Montevideo - Santiago de Chile - Lima - Bogotá

Nuestro prestigio tiene historia...

En 1822, seis años después de la Declaración de nuestra Independencia, nacia el primer banco argentino: Banco de la Provincia de Buenos Aires, iniciando las actividades su **Sección Bancaria** en la hoy denominada "Manzana de las Luces" en el mismo lugar donde funcionó la primera junta de Representantes de la provincia de Buenos Aires, trasladándose al poco tiempo al solar histórico de San Martín 137, donde actuaron el Real Consulado, la Asamblea del Año XIII y el Congreso de Tucumán, ubicándose así como instaurador del sistema financiero nacional.



En 1910 se inaugura la **Sección Crédito Hipotecario**, un verdadero acontecimiento en la historia crediticia del país, sobre cuya base se establecieron nuevas estancias y desarrollaron los antiguos saladeros, principios de nuestra tradicional producción agropecuaria y de la actual industria frigorífica.

En 1977 se instituye la **Sección Crédito de Inversión**, para colaborar en la expansión del sector productivo nacional mediante el apoyo financiero para proyectos de promoción industrial, agro-industrial, hotelería y de infraestructura, hecho que le otorga verdadera dimensión de futuro.

...y establece una identidad:



La seguridad total.

OBRAS DE VICTORIA OCAMPO

De Francesca a Beatrice (con un epílogo de Ortega y Gasset). Revista de Occidente, Madrid, 1924. Sur, Buenos Aires, 1963.

La laguna de los nenúfares (fábula escénica). Revista de Occidente, Madrid, 1926.

Testimonios, I serie, Revista de Occidente, Madrid, 1935.

Domingos en Hyde Park, Sur, Buenos Aires, 1936.

Testimonios, II serie, Sur, Buenos Aires, 1941.

San Isidro (con un poema de Silvina Ocampo y 68 fotografías de Gustav Thor-lichen). Sur, Buenos Aires, 1941.

338.171 T.E. Sur, Buenos Aires, 1942. Sur, Buenos Aires, 1963.

Testimonios, III serie, Sudamericana, Buenos Aires, 1946.

Soledad sonora (Testimonios, IV serie), Sudamericana, Buenos Aires, 1950

El viajero y una de sus sombras (Keyserling en mis memorias), Sudamericana, Buenos Aires, 1951.

Lawrence de Arabia y otros ensayos, Aguilar, Madrid, 1951.

Virginia Woolf en su diario. Sur, Buenos Aires, 1954.

Testimonios, V serie (1950-1957), Sur, Buenos Aires, 1957.

Habla el Algarrobo (Luz y sonido), Sur, Buenos Aires, 1960.

Libro de cumpleaños (R. Tagore). Selección y traducción de... Sur, B. Aires, 1961.

Tagore en las barrancas de San Isidro, Sur, Buenos Aires, 1961.

Testimonios, VI serie (1957-1962) Sur, Buenos Aires, 1962.

Juan Sebastián Bach. El hombre. Sur, Agosto 1964.

La Belle y sus enamorados. Sur, Septiembre 1964.

Testimonios, VII serie (1962-1967) Sur, Buenos Aires, 1967.

Diálogo con Borges. Sur, Buenos Aires, 1969.

Diálogo con Mallea. Sur, Buenos Aires, 1969.

Testimonios, VIII serie (1968-1970). Sur, Buenos Aires, 1971.

Roger Caillois y la Cruz del Sur en la Academia Francesa, Sur, B. Aires, 1972.

Testimonios, IX serie (1971-1974). Sur, Buenos Aires, 1975.

Testimonios, X serie (1975-1977), Sur, Buenos Aires, 1977, 2da. ed. 1978.

EN FRANCES

De Francesca à Béatrice. Editions Bossard, París, 1926.

Le Vert Paradis. Lettres Françaises, Buenos Aires, 1947.

338.171 T.E. (Lawrence d'Arabie), N.R.F., Gallimard, París, 1947.

EN INGLES

338.171 T.E. (Lawrence of Arabia). Traducción de David Garnet. Gollancz, Londres, 1963.

TRADUCCIONES

Albert Camus: Calígula. Marzo Abril 1946, "Sur", B. Aires, Nos. 137-138.

Colette y Anita Loos: Gigi. Sur, Buenos Aires, 1946.

Dostoievsky-Camus: Los poseídos. Losada, Buenos Aires, 1960.

William Faulkner-Albert Camus: Requiem para una reclusa. Sur, Buenos Aires, 1957.

Graham Greene: El cuarto en que se vive, Sur, Buenos Aires, 1953.

Graham Greene: El que pierde gana, Sur, Buenos Aires, 1957.

Graham Greene: La casilla de las macetas. Sur, Buenos Aires, 1957.

Graham Greene: El amante complaciente. Sur, Buenos Aires, 1959.

Lanza del Vasto: Vinoba (en colaboración con Enrique Pezzoni). Sur, Buenos Aires, 1955.

T.E. Lawrence: El troquel. Sur, Buenos Aires, 1955.

Dylan Thomas: Bajo el bosque de lache (con la colaboración de Félix della Paolera), Sur, Buenos Aires, 1959.

Graham Greene: Tallando una estatua. Sur, B. Aires, 1965.

Jawaharlal Nehru: Antología (Selección y Prefacio de Victoria Ocampo), Sur, B. Aires, 1966.

John Osborne: Recordando con ira. Sur, B. Aires, 1958.

Mahatma Gandhi: Mi vida es mi mensaje. Sur, Buenos Aires, 1970.

Graham Greene: La vuelta de A. J. Raffles. Sur, Buenos Aires, 1976.

Paul Claudel: Oda Jubilar, Sur, Buenos Aires, 1979.

SUR
1931 — 1981

50 AÑOS

Suscríbase.

Suscriba a un amigo.

Su amigo y **SUR** lo agradecerán.

Independencia 802, esq. Piedras
Tel.: 23-1689

SUR N° 348
Enero — Junio 1981

**LA LITERATURA ARGENTINA EN LOS ULTIMOS
CINCUENTA AÑOS.**
(colaboraciones inéditas)

SUR N° 349
Julio — Diciembre 1981

**LA LITERATURA HISPANOAMERICANA EN LOS
ULTIMOS CINCUENTA AÑOS.**
(colaboraciones inéditas)

Independencia 802 — esq. Piedras.
Tel.: 23-1689

EDICIONES REVISTA SUR

Victoria Ocampo: AUTOBIOGRAFIA . 1er. tomo: "El Archipiélago". 2ª edición	\$ 25.000,—
Ed. especial, ej. numerados, en estuche. Por suscripción	\$ 120.000,—
Victoria Ocampo: LA BELLE Y SUS ENAMORA- DOS (Francia)	\$ 5.100,—
Victoria Ocampo: JUAN SEBASTIAN BACH , el hombre	\$ 5.100,—
Victoria Ocampo: ESTADO DE PLEGARIA	\$ 3.500,—
Victoria Ocampo; Adolfo de Obieta y Ricardo Mosquera Eastman: MAHATMA GANDHI	\$ 3.500,—
Jawaharlal Nehru: CARTAS DE UN PADRE A SU HIJA . (Prólogo de Victoria Ocampo)	\$ 12.000,—
Paul Claudel: ODA JUBILAR en el sexto cente- nario de la muerte de Dante . Traducción de Victoria Ocampo. Ed. bilingüe	\$ 12.000,—
Varios: FRYDA (homenaje de sus amigos) . De- dicado a Fryda Schultz de Mantovani	\$ 18.000,—
Varios: EL AUGE DE LA VIOLENCIA	\$ 3.500,—

EN DISTRIBUCION:

Indira Gandhi: CARTAS A LA GENTE JOVEN ..	\$ 9.500,—
--	------------

**Un Banco
que se preocupa
por el desarrollo
del país es algo
más que un Banco.**



BANCO DE BOSTON

The FIRST NATIONAL BANK of BOSTON

Una Institución que se preocupa por el país.
Florida y Diagonal Norte - Buenos Aires.

EDITORIAL SUR
Títulos de reciente aparición

LOS CASTAÑOS DE BOULOGNE, Alain Malraux.

La mirada del autor (sobrino e hijo espiritual), nos muestra un André Malraux rodeado de una luz nueva, a la vez intrépido, imponente y dulce. Y hasta conmovedor, en los momentos en que percibimos la vulnerabilidad de un coloso.

UN CUARTO PROPIO, Virginia Woolf, 2ª edición.

El tema de este libro es el de la situación de las mujeres ante la novela, pero a poco que avanza en sus páginas el lector advierte que dicho tema no constituye más que un pretexto: un maravilloso pretexto que permite a Virginia Woolf analizar con agudeza, sorprendente múltiples problemas sociales, históricos y literarios.

EL PORVENIR ES COSA NUESTRA, Denis de Rougemont.

Ya era tiempo de que el esfuerzo inmenso de los movimientos por la Defensa del ambiente y por la autogestión de las comunidades locales encontrara su punto de convergencia y su síntesis. Este es, precisamente, el aporte de Denis de Rougemont.

Reedición:
ITINERARIO — Ernesto Sábato.

XEROX VIENE DE XEROX

Viene de la empresa que dio origen a la copiadora de papel común y que, desde un principio, se afirma en el país para investigar, crear, evolucionar en forma constante. A través de equipos y servicio que vienen de la experiencia de Xerox. Y llegan hasta los puntos más distantes. Son avances tecnológicos logrados por gente que viene de Xerox, es decir, profesionales altamente capacitados. Con toda su experiencia, con toda la tecnología y los conocimientos humanamente posibles, Xerox viene de Xerox y va hacia el futuro.

XEROX

REVISTA Y EDITORIAL

SUR

**COMUNICAN A SUS LECTORES SU NUEVA
DIRECCION:**

**INDEPENDENCIA 802 — esq. Piedras.
Tel.: 23-1689**

**ADEMAS:
LIBROS DE TEXTO
PAPELERIA**

Revista de Occidente

Fundada por
JOSE ORTEGA Y GASSET

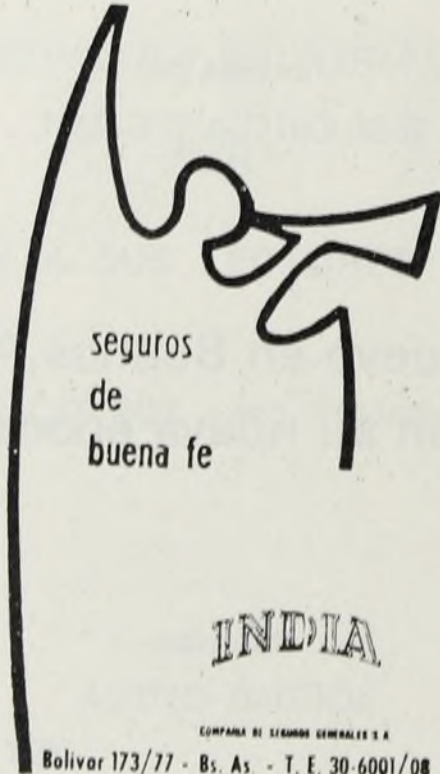
de nuevo en Buenos Aires
en su nueva época

Dirección
SOLEDAD ORTEGA

Representante en Argentina

alianza editorial

CORDOBA 2064 - BUENOS AIRES



seguros
de
buena fe

INDIA

COMPANIA DE SEGUROS GENERALES S.A.

Bolivar 173/77 - Bs. As. - T. E. 30-6001/08

SUR

AL LECTOR

Si la correspondencia de todo escritor es una forma de autobiografía, esto es especialmente cierto en el caso de Victoria Ocampo. Las cartas no han sido para ella sólo vehículo, sino más aún, un espacio donde ser con plenitud y naturalidad. Naturalidad vigilada y alerta para no traicionarse, impostándose como una familiaridad segura de sí. Escribir cartas era para Victoria situarse en el ámbito donde la inmediatez del hablar y la reflexión necesaria para hacer genuino ese hablar llegaban a un acorde sostenido, en cuyas resonancias cumplía su aspiración: transmitir, transmitirse, compartir ("hace tiempo que... estoy en el reino de los bienes que no disminuyen con el reparto"), asistir junto a alguien a la imprevisible aventura de vivir y adquirir conciencia de ese reiterado milagro ("nos pasamos la vida orillando el milagro y negando su existencia por su misma cotidianidad"), salir de sí misma, de su vocación de reclusión, para sentir la presencia del otro y de lo otro ("¿qué puede escribirse que no nazca bajo el signo de la soledad sonora? De una soledad en que retumba cuanto hemos visto, oído, leído, respirado y padecido"). La imagen pública de Victoria ignora muchos aspectos suyos. Sólo destaca sus vínculos espectaculares con los grandes nombres del arte, el pensamiento, la ciencia; sólo señala su belleza y su elegancia intimidatorias, su brusquedad en el diálogo hablado, en el cual la exclamación, la vehemencia alternaban con largos silencios que podían tomarse por

altivez. Modos de ser suyos —más que recursos— para vencer algo profundamente arraigado en ella: la timidez. Le hacía falta a Victoria un esfuerzo muy grande para lograr vencerla y poder comunicar tanto deseo de comunicarse como alentaba en ella. Una carta era para Victoria un ámbito donde no tenía cabida ni la timidez ni la arrogancia con que suele protegerse. Escribir a sus amigos era respirar junto a ellos.

SUR ha tenido la iniciativa de dar una muestra de este aspecto de Victoria Ocampo, mientras se clasifica su numerosa correspondencia, tarea que requiere esfuerzo y tiempo. Así, la revista ofrece un nuevo testimonio del hablar de Victoria: con sus amigos, con los libros que lee, con las películas que la entusiasman o la indignan, con tantas formas del arte, con el mundo sentido como alguien concreto, individual, tibiamente cercano. Alguien que, a su vez, necesita de otra mirada para reconocer y reconocerse ("la presencia de los seres nos enseña sobre ellos lo que los libros no pueden transmitirnos, si bien es verdad, en cambio, que los libros nos enseñan sobre ellos lo que no está a flor de mirada o a flor de palabra"), alguien con el cual hay que hacer, hay que construir sin cesar. Escribir cartas: un modo de reunir palabra y acto.

Con algunas cartas escritas por Victoria Ocampo, con otras que se le han dirigido, este número de SUR aspira a ser una muestra de ese sesgo de Victoria que una y otra vez desemboca en ella misma. Como en toda genuina autobiografía, se encontrarán aquí facetas múltiples, a veces contradictorias. Creo que es uno de los mejores testimonios que pueden ofrecerse sobre ella: mostrarla así, mostrándose, compartiéndose, negándose a la tentación de proponerse como un conjunto ascépticamente, intachablemente armónico, eligiendo el riesgo permanente de buscarse a sí misma y trascenderse sin diluirse en la abstracción. Una Victoria capaz de gozar del mundo, de los placeres que ofrece, capaz de sufrir ante sus males, capaz de buscar el sentido que siempre hay en todo para quien sabe encontrarlo. Una Victoria que asumía la naturalidad del vivir pero con toda su cuota de imperfección, misterio y anhelo, y que como su personaje Atrabilis, el gato filósofo de *La laguna de los nenúfares*, entre líneas parece exclamar a cada instante: "¡Ver lo invisible! ¡Eso sí que no es una ley de la naturaleza!".

Enrique Pezzoni

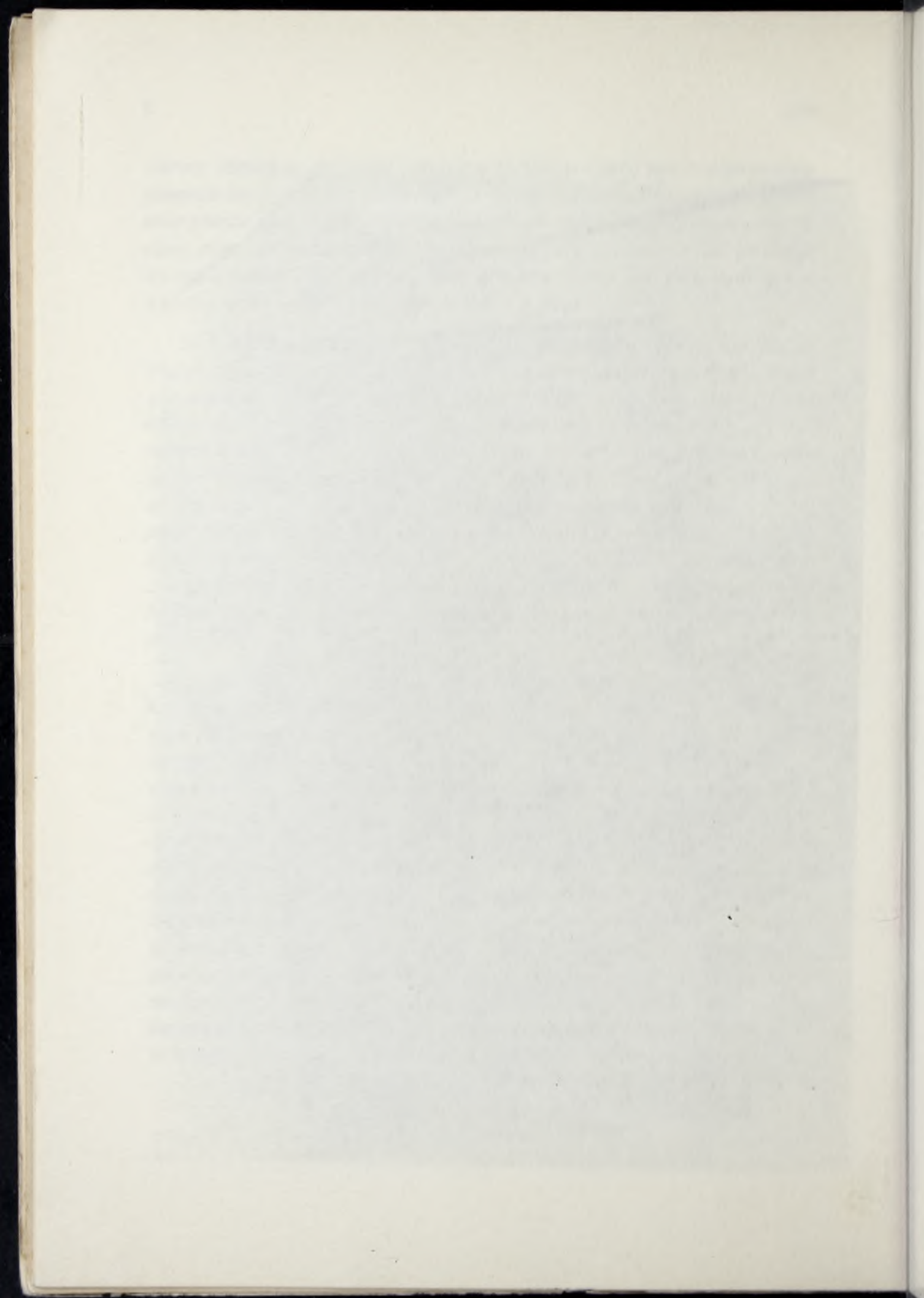


My darling Mamma,

How is Papa and my little sisters?

I hope they are all well. I shall be
very happy to see them again.

Please tell Papa that I write



I

Correspondencia recibida

1
Correspondencia
recibida

De Marcelo T. de Alvear

Sábado

Estimada amiga:

Cómo agradecerle el placer que me ha proporcionado con su "*Féerie*". Además de lo grato que me ha sido la muestra de confianza que ha querido Ud. dispensarme con su envío, la lectura de "*Le marais des Nénuphars*" me ha proporcionado un momento de íntima satisfacción. Ha puesto Ud. en su obra dotes raras de gusto, ingenio y arte.

No creo que la gran simpatía que le profeso me priven de mi libertad de juicio y de imparcialidad, lo que me permite manifestarle todas mis felicitaciones.

Esperando tener pronto el placer y la suerte de verla, constatando así que "*Les Fées habitent chez les Hommes*" me repito de Ud. con mi mayor consideración un verdadero amigo

M. T. DE ALVEAR

¿Qué hay de sus (*palabra ilegible*)? ¿No le parece que los tiene Ud. un poco olvidados? La impresión tengo cuando nada sé de Ud., que mi duda es el mejor y más eficaz delegado que tienen.

De Germán Arciniegas

EMBAJADA DE COLOMBIA
ANTE LA SANTA SEDE

Roma, 27 de enero, 1978

Sra. Dña.
Victoria Ocampo
Viamonte 494 (8º)
Buenos Aires, Argentina

Mi querida Victoria:

La grande alegría que tuve al encontrarla tan curiosa, tan inteligente y casi diría tan activa, no propiamente a pesar de sus años, sino de su salud, que no andaba muy bien. Haber realizado el sueño de su vida ha sido un grande ejemplo para la Argentina, para todos nosotros, y para la UNESCO. Y sé que tanto influiría Ud. en la escogencia del tema de los encuentros¹. Pero no pudo haber sido mejor. Quedaría mucho por ahondar, y de pronto algún día lo haga en "SUR". Me hubiera dado un grandísimo gusto estar unos días más en Buenos Aires y pasarlo cerca de Ud. Ya andamos en los años de hacer el balance y de proyectar nuestras ilusiones. Nada de eso sobra en un mundo que tan a menudo pierde los estribos. Por desgracia yo vivo con el tiempo limitadísimo y metido aquí en proyectos agobiadores. Le confío que su ejemplo es un grande estímulo.

Reciba un fuerte abrazo de,

GERMÁN ARCINIEGAS

¹ Se refiere al Coloquio "Diálogo de las Culturas", convocado por la UNESCO y realizado en VILLA OCAMPO —casa de Victoria Ocampo donada por ella a la UNESCO—, los días 29 y 30 de noviembre y 1 y 2 de diciembre de 1977. Ver SUR Nº 342, enero-junio 1978. (N. de la R.).

De Enrique Banchs

Buenos Aires, 12 de v. 1962

Sra. Victoria Ocampo

Las líneas con que me ha distinguido son para mí muy honrosas y más que por lo que dicen, por ser tuyas. A mi vez podría decir que no las merezco, pero no quiero que la verdad, que uso por demás en estas cosas, me quite el raro agasajo de una ilusión.

Gracias y suyo

ENRIQUE BANCHS

De Enrique Banchs

Buenos Aires, 7-IX-64

Honra para todos habría sido su presencia en el acto de la SADE. Yo la tengo ya de cierto con las líneas que me ha dispensado su generosa afabilidad. Muchas gracias.

Devotamente suyo

ENRIQUE BANCHS

Clamart (Seine), 14, rue de St. Cloud
25 Février

Chère madame! La réunion dont je vous ai parlé
aura lieu Mardi le 5 Mars à 4 heures chez nous à
Clamart, 14, rue de St. Cloud. M. eur Massignon, un
grand spécialiste de la mystique, fera un exposé sur
une mystique catholique du XIV siècle et après il
y aura des discussions avec les orthodoxes russes. Si ce
la vous intéresse je serai heureux de vous voir à cet.
de réunion.

Croyez, madame, à mes sentiments sympathiques

N. Berdiaeff

De Jorge Luis Borges

Buenos Aires, 13 de julio de 1956

Querida Victoria:

Mis especialidades (mis preferencias) desgraciadamente no corresponden a las *expected in a Latin American writer*. En el Colegio Libre de Estudios Superiores y en la Asociación Argentina de Cultura Inglesa he dictado cursos sobre los clásicos norteamericanos (Hawthorne, Emerson, Edgar Allan Poe, Whitman, Melville, Thoreau, Mark Twain, Henry James, Henry Adams), sobre literatura inglesa, sobre las antiguas literaturas germánicas (los anglo-sajones, los escandinavos, los alemanes), sobre los pensadores presocráticos, sobre budismo (better keep *this* dark) sobre Bernard Shaw, sobre Yeats, sobre Martin Buber y sobre Kafka. El 24 de este mes iniciaré un "cursillo" sobre el siglo XVIII inglés: Pope, Hume, Macpherson, Gibbon, Boswell y Blake. ¿Me atreveré a agregar que en Santiago del Estero hablé, ante un auditorio judío, sobre Moisés de León y la Cábala? También he hablado sobre literatura fantástica.

Yo podría, en los Estados Unidos, hablar sobre literatura española e hispano-americana. Conozco la primera pasablemente y bien la argentina. Con Adolfo Bioy Casares, he editado y comentado - Quevedo ("Quevedo: Prosa y verso, Emecé Editores, Buenos Aires, 1948) y a los poetas *gauchescos* (Fondo de Cultura Económica, México). El ensayo, la poesía o la narrativa argentina podría, tal vez, interesar.

Vuelvo a agradecerle su bondad, querida Victoria. Suyo, muy cordialmente

JORGE LUIS BORGES

De Albert Camus

Paris, 22 de enero 1953

Querida Victoria:

Regresé de un viaje bastante largo por Argelia, sobre todo en los oasis del sur, para encontrar su nota y sus deseos. Había dejado París por disgusto. Pero volví a ocupar mi lugar porque es necesario. Por suerte, aún conservo la luz que encontré allá. Es una fuente infinita de energía. Y en una ciudad que todo lo exige y nada da, nadie puede permanecer en pie, a menos de tener una energía sin fin. Es también por eso que vivimos entre tantos rastros.

He pensado mucho y a menudo en usted, siempre con afecto, a veces con inquietud. Quisiera saber cómo está y si las cosas se presentan bien para usted.

Realmente, ¿no podríamos leer esas Memorias antes que usted, yo y quizá el mundo entero haya ingresado en la morada de las sombras? Leyendo sus páginas sobre Keyserling, he pensado que sus *mémoires* constituirían una especie de monumento que testimoniaría sobre todo lo que hubo de grande en nuestro tiempo, y esto es una cosa excepcional. Y pensé al mismo tiempo que usted es una novelista o que lo sería admirablemente si solamente se lo propusiera.

En cuanto a mí, escribo sobre el mar y el desierto. También, y por primera vez en mi vida, novedades. Por el mismo correo le envío un pequeño texto sobre Wilde, texto que me interesa. Si lo quiere para SUR, tómelo. Cuando haya recuperado mis fuerzas escribiré un gran (por el tamaño) romance.

¿Vendrá pronto a Europa? Espero que sí, como también espero que iniciemos al menos una correspondencia más seguida. *Nosotros*, somos solamente unos pocos y nos perdemos, nos desperdigamos en los continentes. Concentrémonos, reunámonos. Hasta pronto querida Vic-

toria. Sabe que a menudo pienso, de noche (sufro de insomnio), en San Isidro, imagen de paz y de tranquilidad para mí. En todo caso, me alegro de imaginarla allí.

Un abrazo

ALBERT CAMUS

Mil deseos de felicidad y de libertad.

De Juan José Castro

S.S. Puerto Rico = 23 Junio/961

Querida Victoria:

Contesto rápidamente al asunto Helvético-ruso. Crea que el Quinteto de Viena - como casi todos los quintetos ventosos - se compone de flauta, Clarinete, Oboe, Fagot y Corono.

De estos instrumentos sólo intervienen en L'Histoire du S. el clarinete y el fagot. En cuyo caso no tiene sentido hablar de esa agrupación, y sería mejor formar la org. del Soldado totalmente en Bs. Aires. La composición es así: 1 Violín, 1 Contrabajo, 1 Clar.^{te}, 1 fagot, 1 Trompeta, 1 Trombón y Percusión (1 persona).

Estoy dispuesto a dirigir el espectáculo, pero desearía saber algo más acerca de la realización. ¿Quién se ocupará de la régie? ¿Qué significa el binomio "V.O. - m.L." en extraño matrimonio? (¿quién

2

de los 2 hace el Diabolo, quién será el
Soldado? ...) Alguien hará la coreogra-
fía para el Diabolo; quién? - Creo que
de regie y danza Ramón G. hablando con
Capobianco. Estoy en un mar de du-
das, del que no me saca el saber que
se dispone de muchos ^(totalmente) fondos.

El Telegrama que mandé a
Mr Bossard fué principalmente para
aclarar el malentendido - si lo hay -
sobre la relación entre los instr. del
Quinteto y los del Soldado.

Otro punto: el ámbito del Colón
es suficientemente inapropiado para
la obra. Sin embargo, mucho se puede
mejorar si se "enmarca" la representa-
ción en medidas discretas, achicando
mucho la boca de escena y reduciendo
muchísimo el fondo. Considero
totalmente indispensable colocar orque-
ta y relator en escena como lo pide
el autor. (Perdona todas estas adverten-

³
cias pero por nada del mundo queria com-
prometer la gloria de Stravinsky ni el
prestigio de los chocolates Suchan.)

Llegaremos a B.A. el 7 de Julio
Entonces entraremos en todos los proble-
mas, pero entre tanto me parecia' oportu-
no apuntar algunos.

Abrazos fuertes
Juan José

Te extrañamos mucho!

LE GÉNÉRAL DE GAULLE

Paris, le 9 Janvier 1964

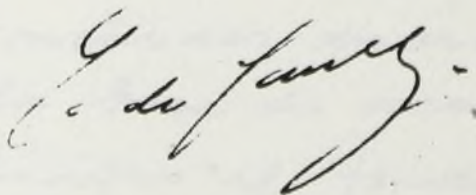
Madame,

Elles m'ont paru bien émouvantes les pages où vous évoquez vos souvenirs d'enfance et j'ai particulièrement apprécié l'hommage qui y est rendu à la langue et à la culture françaises.

Aussi ai-je été très sensible à l'attention que vous avez eue de me faire hommage de votre livre " le Vert Paradis". Quant à la dédicace que vous y avez ajoutée, elle m'a, je vous l'assure, beaucoup touché.

En vous adressant mes remerciements, je suis heureux de vous redire combien il nous a été agréable, à ma femme et à moi, de vous recevoir à l'Elysée le mois dernier.

Veuillez agréer, Madame, mes très respectueux hommages.



Madame Victoria OCAMPO

De Denis de Rougemont

13 rue Alexandre-Charpentier XVIII^e

3 mai 38

Chère diadème

Je parlais de la beauté du
papier au modeste, mais j'apprendrai
l'espagnol pour vous comprendre mieux.
Bien que ce soit passionnant de deviner.
Autant que j'ai pu le faire, il me semble
que mon trou est à peu près cet "ensayo
descubierta" dont parle Ortega, de Béatrice
à Francesca, et bien plus loin, ou plus bas
- mais Francesca est encore très haute - jusqu'à
ces romans d'aujourd'hui...

J'ai retrouvé quelques essais
très courts, le Don Juan, la Florie, l'Ancône et
le Silence, destinés à un recueil futur qui
s'appellera doctrines fabuleuses. Je vais les
revoir un peu ce soir et les déposer à votre
adresse. Ce sont des sujets plus risqués
qu'un Führen et d'une importance vertébrale
comme vous dites dans votre merveilleuse langue.
Si vous ne les aimez pas, ne m'en dites rien.

Je baise les mains de la victorieuse

Dame

Deux de Rougemont

De Atilio Dell'Oro Maini

UNESCO
7, PLACE DE FONTENAY

París, 31 de marzo de 1973

Mi admirada y querida amiga:

Quiero enviar a Ud. estas líneas para expresarle la alegría de ver concluido el acuerdo con la Unesco que da realidad a su generosa iniciativa. Valoro el honor de sentirme vinculado, por razón de su amable consulta, al comienzo de una obra que prolongará en el tiempo y con el mismo sentido universalista todo cuanto Ud. ha hecho en favor de la cultura en sus más altos niveles.

Pronto estaré de regreso en Buenos Aires y me haré un deber de ofrecerle mi homenaje. Dígnese aceptar el anticipo de mis felicitaciones, de mi agradecimiento y de mi admiración.

Soy de Ud. affmo.

ATILIO DELL'ORO MAINI

Señora
Victoria Ocampo
Buenos Aires.

De Atilio Dell'Oro Maini

UNESCO
7, PLACE DE FONTENAY

París, 23 de mayo de 1973

Mi querida amiga:

Me siento feliz de sumar estas letras personales a la comunicación oficial del Director General en la que le hace saber la aceptación unánime y agradecida del Consejo Ejecutivo de su donación, con copia de la resolución adoptada.

Tuve el honor de pedir ese voto en nombre del grupo latinoamericano —el cual suscribió conmigo el proyecto— ocasión en la que enaltecí en breves palabras su personalidad y la obra por Ud. realizada, de la que es coronamiento ese gesto de su generosidad.

No le oculto mi emoción en ese momento que me brindó el privilegio de asociar mi paso por la Unesco al recuerdo de su nombre y de cuanto significa para el prestigio del país.

Ruego a Ud. quiera ofrecer también a su hermana los sentimientos de mi respeto y gratitud.

Acepte mis felicitaciones y, con la adhesión afectuosa de Susana, las expresiones de mi admiración y cordial amistad.

ATILIO DELL'ORO MAINI

Señora
Victoria Ocampo
Buenos Aires

VITTORIO DE SICA

Monfearlo 30 maggio

Caro Signor Ocampo,
la Sua lettera mi ha
raggiunto qui a Monfearlo
dove sto girando un film
con Marlene Dietrich.

Sono stato diverso
tempo senza sue notizie
e può ben immaginare,
dopo tutto quello che è
avvenuto a B. dyres, quanto
mi abbia fatto piacere
avere sue buone nuove.

Circa la Sua gentile proposta di fare un film in Argentina io non posso che rinnovare la mia immutata buona volontà e desiderio di farlo. Ma quando? Io ho impegni per tutto l'anno 1956 e la prima metà del 1957. Si dovrebbe studiare la possibilità di fare un viaggio costà io e Zavattini per la seconda metà del '57.

Comunque sarà bene prendere contatti con il produttore a Roma dove io sarò nel prossimo mese di Agosto.

VITTORIO DE SICA

2 .

Il mio indirizzo a Roma
è il seguente .

via Severano 32 (casa)

via della Consulta, 1 (ufficio)

L'indirizzo di Zambelli è:
Via Suor Angela Merici, 40

Allegando quindi notizie più
dettagliate e l'accettazione
da parte del produttore, se
in principio, l'epoca 1957-
1958 è di suo gradimento

Ho avuto mia
madre gravemente malata
ed in questa triste occasione

ho avuto l'occasione di
incontrare il Prof. Frugoni,
al quale mi affrettai a
domandare sue notizie.

Non ne aveva e credo
gli farebbe oltre modo piacere,
riceverne.

Si attia, cara Signora
Ocampo, i miei saluti
affettuosi e i miei
vivi complimenti per
la Sua Arte e per la
acquistata libertà.

Devotamente

Uo J. Silva

San Lázaro, 29 de Abril de 1925

Señora Victoria Ocampo

Mi querida amiga:

Nos estamos preparando para reincorporar a nuestros departamentos de la Calle Charcas. Al dejar este paraíso via verla a Ud, nos damos cuenta de que en estos días los propios paraisos gozan del privilegio de la perfección. Nos habíamos hecho la ilusión de tenerla a Ud ayer en la misa, y nos quedamos afeitados.... No obstante, por un deber de lealtad, le dije que ayer nos causó menor pena su ausencia. Yo le había hablado de que estábamos cebando dos pavos para obsequiarla en nuestro proyectado almuerzo. Resultó que, a pesar de las unces que se le prodigaron, dichos pavos no daban juego, según la frase francesa, y así, acorralados por las circunstancias, acudimos a un camuflaje vulgar: adquirimos uno, regio, que, probablemente no sabía de unces. Ahí se promovió el conflicto: ¿le decimos? ¿no le decimos? Si le decimos: ¿qué papel!... Y no decirle es una grosería empleada para con un ser tan selecto y bueno como Victoria, que ha ganado nuestros corazones; ¿qué hacer!.... Dicho incidente alivió de cierto modo el gran pesar de no tenerla aquí, por lo menos un momento al dejar este sitio encantador que nos procuró su bondad exquisita. Crea que no desistimos de nuestra ambición de tenerla con nosotros, bien que cambiemos de residencia.

Por lo pronto, yo espero su aviso para ver qué pinturas mías puedan quedar mejor ahí. Aquellos cartones que le ofrecí quisiera verlos en el ambiente para saber si es lo más adecuado, puesto que me sería muy agradable que mis pinturas le causaran a Ud algún placer. Espero su aviso, no olvido.

Miss Elliott fue ~~ayer~~ a casa, a Charcas, ayer, para completar el conocimiento que hizo el domingo de mi pintura. Está sumamente interesada en mi obra, y procura

PEDRO FIGARI

ABOGADO

Tendrá éxito una exposición mía en Londres. No le expuso todo lo que me ha dicho, porque no quiero ponerme "colorao".

A Superville le escribí, imponiéndolo de todo. Ayer estuvieron los de la Nación, Leuman y el fotógrafo. Cuando nos veamos le contaré lo ocurrido, que a largo para escrito, y aun para leído.

Pasando a otra cosa. Hemos arreglado - salvo el teléfono, no se por qué causa - todas nuestras cuentas del pago, y quedó Carullo con nuestra dirección. La única cuenta es la suya que no pagamos ni pagaremos porque es muy grande, y, además, porque en nos da el placer de usarla como a los santos, de abajo para arriba, pidiendo su ^{dula} amparo.

Puede creer, Victoria, que siempre nos será muy agradable poderle ser útiles y ofrecerle nuestro más íntimo afecto.

Esperando verlo muy pronto, queda de Ud. su más ferviente admirador y amigo

Pedro Figari

De Waldo Frank

Croton on Hudson
NY 19 Jan 30

Querida, gracias por tu cable. Fue una dulce manera de decirme que habías recibido alguna carta mía y que su espíritu era correcto. Ahora estoy ansioso esperando carta tuya. De hecho, estoy algo desilusionado de no tener una, ya. Tuve noticias de G.; habla con confianza de la Revista y sobre nuestras reuniones al respecto. Pero no tocaré estos temas por ahora, es mejor para nosotros esperar hasta tanto podamos hablar. ¡Es tan lindo saber que vendrás! No hago más que pensar en la alegría que experimentaremos —al menos yo— preguntándome qué te parecerá mi New York, imaginándome nuestros paseos por las calles o remontando el Hudson hacia Croton, juntos. Si vienes antes de abril (como supongo) debes prepararte para un tiempo invernal distinto de los que hayas experimentado. Nuestras casas están super calefaccionadas, mucho, mucho más que las de París o Londres. Esto implica que no debes abrigarte mucho para estar adentro. Pero tenemos días mucho más crudos que en Francia. Hará fresco un día, el siguiente podrá ser de 10 grados bajo cero (centígrados). Por lo que debes venir preparada para un clima hostil y para cambios bruscos de temperatura entre la calle y la casa. Este es un sitio ideal para pescar resfriados, y tengo presente tus molestias de garganta. Debes estar bien en NY, para mi tranquilidad si no para la tuya (entiendo el factor psicológico, que te hace descuidar tu propio bienestar).

Estuve trabajando duro en el libro. No escribiendo, por supuesto. Pero planificando y dándole forma. El libro como estructura no existe y esto es el "Hauptsache" como diría el conde K. Ahora debo darle forma, probarlo y ampliarlo: dejarlo vivir su tranquila preñez dentro de mí. Y debo leer mucho: historia, etc., para dominar el tema. Y entonces gradualmente entraré en su composición. Lo que me atormenta es que ciertas partes pueden estar fuera de mi conocimiento; en ese caso, tendría que visitar nuevamente América del Sur. No puedo escribir el libro hasta

que todos sus ingredientes se hayan convertido en experiencia (conocimiento). Esto es un problema y un peligro. Pero si debo regresar a S.A. quizá también sea cosa del destino. Porque tengo el presentimiento que así como estoy dando forma al libro, constituirá un ACTO constructivo, creativo en la historia Americana tanto en literatura como en historia. Debe estar bien, aún cuando me tome más tiempo y me dé más trabajo de lo anticipado. Veremos.

Cariños

WALDO

Cuando conozcas definitivamente la fecha en que te embarcas y el nombre del barco ¿me enviarás un cable?



Presidente de la Nación Argentina

BUENOS AIRES, enero 16 de 1962. -

Señora Victoria Ocampo.

VILLA OCAMPO - San Isidro

Distinguida amiga:

En el curso de nuestro reciente y largo viaje por países de Europa, Asia y América, tuvimos como usted sabe, ocasión de permanecer algunos días en la India.

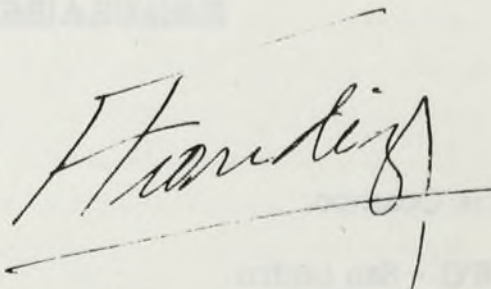
Hallándonos en Calcuta, durante una visita a la casa de Rabindranath Tagore, fué recordada su amistad con el Maestro y hubo cálidas palabras de elogio para usted.

Más tarde, su nombre fué varias veces mencionado en conversaciones y discursos de personalidades de la India que conocían su obra y su interés en las corrientes espirituales de aquel país.

El rostro de nuestra patria en el mundo es un poco el que componen los compatriotas que se asoman a las realidades de otros países. Por eso es siempre una satisfacción y un orgullo encontrar personas que -como usted- han logrado embellecer la imagen de la Argentina en otras latitudes y hemisferios, por medio de una labor seria de acercamiento cultural.

Dar testimonio emocionado de esa realidad es una obligación que se convierte, en este caso, en un grato placer.

Salúdola con la más alta estima y consideración.

A handwritten signature in dark ink, appearing to read "Francisco", with a long horizontal stroke extending to the right.

De Manuel Gálvez

Buenos Aires, agosto 20 de 1961

Mi admirada Victoria:

Me ha escrito usted una carta encantadora, que no esperaba. Pero, eso sí, poco práctica, pues no me dice usted a qué horas se le puede telefonar.

Sus cartas, muy bien encuadernadas, están a su disposición. No las tengo yo. Las dejé en mi vieja casa de Santa Fe 3018, donde ha quedado Manolo con su mujer y sus seis hijos. Yo se las ofrecí a usted después de la muerte de Delfina, y usted me escribió que las quemase. Yo le contesté que cartas de una persona como usted deben guardarse. Pensé regalarlas a la Biblioteca Nacional, pero me detuvo la presencia de B. en la dirección.

Mi hijo Manolo dice que, cuando el congreso de los PEN Clubes, Delfina se lo presentó a usted.

Mi hija, a cuyo marido, el arquitecto Amancio Williams usted conoce, protesta porque yo haya querido ver a usted en compañía de mi nieto y no de ella. Usted ha de saber que mi hija es arquitecta, pintora, escritora y algo más. El familión que tiene —ocho hijos— le ha impedido seguir trabajando. Pero en *Atlántida* ha publicado media docena de notables artículos.

Hemos convenido con ella lo siguiente: cuando Amancio vuelva del Brasil, dentro de pocos días, ella la llamará a usted por teléfono. Ella, que tiene una gran casa, el palacio que fue de Alberto Williams, la invitará a almorzar o a tomar el té, como usted quiera. Yo iría también. En cuanto a Lucía, ella podría convenir un encuentro en *Sur*, a donde ella le llevaría sus cartas.

Yo no la telefono a su casa porque temo no oírle. A *Sur* sí podría hablar, pero ¿cómo saber qué días y a qué horas va usted por allí?

Las dos manos de su viejo amigo y admirador

MANUEL GÁLVEZ

Santa Fe 1731 - 1º
41-4359

De Indira Gandhi

PRIME MINISTER'S HOUSE
NEW DELHI

Febrero 5, 1967

Querida Señora Ocampo:

Conociendo su profunda amistad hacia India y mi padre, no me ha sorprendido recibir la antología de escritos de él que usted ha seleccionado. Gracias por enviarme el libro y especialmente por su cálida dedicación.

Ha sido realmente triste que usted no pudiera venir a India cuando mi padre vivía y también lo ha sido que él no pudiera visitar América del Sur. Le encantaba conocer lugares nuevos y recoger nuevas experiencias. Estoy segura que hubiera disfrutado mucho con un viaje allí.

Nuestros contactos con América del Sur son tan débiles, deseo que podamos fortalecerlos. Tengo la esperanza que usted pueda venir a India en un futuro próximo, y que podamos renovar así nuestro mutuo conocimiento.

Con mis mejores deseos.

Sinceramente suya,

INDIRA GANDHI

Señora Victoria Ocampo
Buenos Aires

De Indira Gandhi

PRIME MINISTER

New Delhi, Octubre 27, 1974

Querida Señora Ocampo:

Estoy contentísima con su carta.

Las autoridades de Visva Bharati¹ recibirán con alegría su traducción del número de *Visva Bharati Quarterly* dedicado a Mahatma Gandhi. Ya he indicado a mi oficina que escriban a la Universidad.

Espero que se encuentre bien, física y creativamente. Siempre recuerdo su encantadora casa y la gente interesante que conocimos allí.

Mi encuentro con usted es uno de los más acariciados recuerdos de mi viaje por América del Sur.

Shri Krishna Kripalani² es ahora miembro de nuestra Rajya Sabha, la cámara alta de nuestro Parlamento.

Con mis mejores deseos.

Sinceramente suya,

INDIRA GANDHI

Señora Victoria Ocampo
Viamonte 494. 8º
Buenos Aires
Argentina

¹ La Universidad fundada por Rabindranath Tagore y de la cual Victoria Ocampo fue Doctora Honoris Causa en Literatura (*Desikottama*). El doctorado le fue entregado por Indira Gandhi en 1968, en su visita a Buenos Aires. La Primer Ministro era entonces Canciller de la Universidad. (N. de la R.)

² Escritor y académico. Amigo personal de Victoria Ocampo y nieto político de Rabindranath Tagore. Ver de él en SUR 346: *Victoria Ocampo, puente cultural entre tres continentes*. (N. de la R.)

De André Gide

Julio 8, 1946

Señora:

Dudo pueda usted comprender cabalmente lo que representa para nosotros el nombre de Victoria Ocampo y cuánta es nuestra alegre emoción sabiéndola al fin con nosotros. Digo "nosotros" pues no hablo solamente en mi nombre sino también en nombre de todos aquellos a quienes usted ayudó tan generosamente.

Espero esté próximo el placer de expresarle de viva voz nuestro profundo agradecimiento, pero no quiero esperar para presentarle mis deseos de bienvenida a París, con los más sonrientes y respetuosos homenajes.

Su muy atento,

ANDRÉ GIDE

De André Gide

Octubre 5, 1950

Querida amiga lejana:

Recibo su muy gentil mensaje. Quisiera contestarle haciéndole sentir mi cálida simpatía por usted, por la Argentina y por SUR. Pero ¿estoy en condiciones de enviarle algo más y mejor que deseos? Algunos días (son los más numerosos) *no puedo más* y desearía se me considerara “desaparecido sin dejar rastros”. Acosado por todos lados cierro la ventanilla, clausuro mi puerta, no tengo fuerzas más que para asistir diariamente a los ensayos de mis *Caves du Vatican* en el Théâtre Francais que ha de enfrentar al público a mediados de diciembre, sin saber si podré *aguantar* hasta entonces. Si consigo distraer un poco de tiempo, reservar unos esfuerzos, será para satisfacerla; pero no puedo asegurarlo y le suplico amistosamente no guardarme rencor si fallo, quedando su atentamente devoto, si bien difunto.

ANDRÉ GIDE

De Roberto F. Giusti

Martínez, 19 de mayo de 1966

Sra. Victoria Ocampo

Muy apreciada amiga:

Volví “de compras” —por Martínez— y encontré en casa su gentilísima esquila. Uno tiene enemigos gratuitos, o por ignorancia, o por resentimiento, o por mera vileza de alma —cuando ésta no admite ninguna superioridad, particularmente espiritual— pero también amigos devotos, insospechados a veces por lo lejanos y desinteresados. De ambos tiene, sin duda, usted. Pero cuando una Junta de personas calificadas como las que forma la comisión que otorga el premio Vaccaro, deciden que en la Argentina actualmente no hay ninguna mujer que por la riqueza de su espíritu y la multiplicidad de los beneficios hechos a la cultura supere a Victoria Ocampo y eso lo resuelve “nemine discrepante”, hay que acatar el fallo. Ese fallo es el que interpreté yo con mis desordenadas palabras. Rojo, pocos minutos antes, me había pedido saludarla en nombre del Colegio Libre. Así lo hice, aún cuando pareceme que sustituí el Colegio Libre en la improvisación, por el sentir de la sala entera y de muy buena parte de los argentinos cultos.

Le agradezco su gentilísima “súplica” y me repito su amigo afmo. que saluda a usted afectuosamente.

R. GIUSTI

De Graham Greene

Aug. 15

130 Boulevard Malesherbes,

Paris 17. (Carnot 99-55)

Dear Victoria,

I have had my daughter - her
husband visited today in Paris. They first
brought two-months old baby a few weeks ago
& I've been trying to cheer them up.

Can you possibly have dinner
with me tomorrow? Tonight I'm with my
agent. Why not have an aperitif here
first so that I can show you my hide-out.

Love,

Graham.

De Ricardo Güiraldes

Samedi soir

Un chico cualquier ha tenido una mala sorpresa, ha recibido un disgusto o sufre una decepción inmerecida. Mejor dejarlo pues basta una palabra emocionada de nuestra parte, dándole a entender un sentimiento hermano, para que el chico, creyéndose con derecho a una sobrehumana congoja, ponga a nuestro cargo la tarea de consolarlo.

Ud. me ha dicho, con un gesto de blando acobardamiento en los hombros, que Raucha era muy triste y yo me he sentido saucé, durante cinco días, llorando mis hojas sobre el cauce de un río seco, ¡helas! Nada, del agua que esperaba en mis raíces sentimentales, para enorgullecer el ascenso de mis ramas, ha venido y confiese que es poco humano decir al chico la palabra fraternal para luego mezquinarle los brazos.

* * *

Dimanche a.m.

He recibido esta mañana su carta Victoria, con esto quedaría todo dicho si no fuera la necesidad por mi parte de decirle algo.

Qué error hace Ud. en decir que no está presente en la conversación. Puede ser que diga bien en cuanto a la palabra, pero Ud. tiene "des yeux comme on a du talent" sin contar lo demás y le garanto que yo he sentido esa presencia al grado de crearme "le petit enfant consolable".

Yo no había pensado nunca que Raucha fuera triste. Mi orgullo de gaucho siempre me dijo que el macho no llora y desde mi punto de vista del dolor, Raucha no es nada, pues ignora la angustia de luchas más complejas, sólo aptas a disecarle a uno los nervios en esfuerzos inútiles.

Pero está el papel. Se acuesta una frase en la blancura frígida de una página, sintiendo fuerte, y más tarde otra cara, a la misma distancia, cerebra a distancia los mismos sentimientos y es lo que fue uno ¿no es una maravilla?

Así su carta ha sido para mí, cinco hojas de bloc empaquetando un poco de alma... de alma unísona y grande que me ha hecho comprender cómo se puede escribir para otros. Yo sólo lo había hecho para mí como un placer, contento ya de hacerlo después de escrita mi juventud en el vacío.

Cuando yo tenía la ingenuidad, aún no mezquinizada por el trabajo, de desenterrar almas por las páginas muertas, me iba a la librería como a un templo, compraba un volumen (un par de alas) y volvía a casa donde, en la cama, me dejaba volar en todos los ritmos de pasiones y formas. Era un lector fácil y la mínima luciérnaga me era estrella a la cual remontarme. Después dormía, con mi libro entre brazos, soñando que si algún día me era dado ser para otra persona, lo que el autor era para mí, colmaría hacia otra me parecía más que todas las materialidades.

Evóqueme así, idealista y crédulo y verá que aquel yo, más fervoroso y puro que el presente, sentía como su más alto destino y gloria besar sus buenas y queridas manos que han sabido poner en mi frente el lauro de una espiritual caricia.

RICARDO

Imagine en lo que en esta página queda en blanco todas las palabras de afectuosa gratitud.

Vale mucho.

el lauro de una espiritual cívica --

Picard

Imagine en lo que de este página queda en ella
es todo, los pedales de afectuosa gratitud

Vale muchísimo

INSTITUTO DE BIOLOGIA Y MEDICINA EXPERIMENTAL

OBLIGADO 2490

BUENOS AIRES

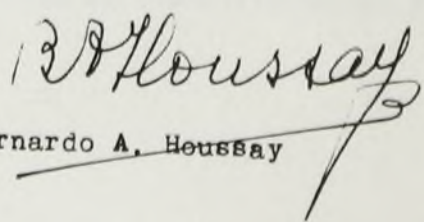
Agosto 29 de 1960

Sra. Victoria Ocampo
Avda. Lib. Gral. San Martín 17447
SAN ISIDRO
F.C.N.G.B.W.

Muy estimada señora:

Con la mayor reverencia me adhiero a los homenajes que se tributen a la memoria de Tagore, al cumplirse su centenario y con mucho gusto acepto la distinción que se me hace al incluirme en el Comité de Honor que se está formando.

La saluda muy cordialmente,


Bernardo A. Heussay

De Louis Jouvet

París, lunes 21 de octubre 1945

Mi querida Victoria:

Acabo de recibir una carta del 13 de agosto que me llegó por intermedio del señor Alberti Palacios. Tuve placer en recibirla, pero me extraña que no tenga usted las dos que le escribí en respuesta a su telegrama y me parece que tampoco recibió las cartas que debían escribirle Cjadourne, Gallimard y Paulhan. Dicto esta nota de prisa y le ruego avisarme cuando la reciba y decirme si no recibió ninguno de nuestros envíos.

Represento en estos momentos la última pieza de Jean Giraudoux: "La Folle de Chaillot" en medio de mil dificultades. Moreno es quien interpreta "La folle". Le di noticias suyas y le envía su recuerdo. Algunos días antes de su desaparición, hablaba de usted con Paul Valéry. La queremos mucho.

La abrazo de todo corazón

LOUIS JOUVET

De Louis Jouvet



Alvear Palace Hotel

Buenos Aires

11 septembre 42.

Mon cher Ami

Voici les livres que vous
m'avez obligamment prêtés

Je ne vous remercie d rien
selon votre souhait, mais le
seul me dire que le me
aide pour tout ce que
me êtes et ce que me
faites très profondément.

Me très / très.

Dr. C. G. Jung

Küsnacht-Zürich
Seestrasse 228

June 26th, 1934.

Mme. Victoria Ocampo,
27 Avenue Malakoff,
Paris.

Dear Madam,

Unfortunately I don't read Spanish, but you can write to me in French just as well if you don't like the English.

If you want to meet me it ought to be in Zürich, because next week I shall begin my vacations which I usually spend not altogether too far from Zürich. Not knowing your program I don't know when an interview would suit you. I could see you in July but I should prefer it to be between the first and the 18th of August. As far as the 13th of July I'm coming down every Friday to my place at the above address, which is a sort of suburb of Zürich. Thus I could see you on any of those Fridays if you let me know in time, i.e. about a week ahead.

I can't say that I feel particularly tempted to lecture in Argentine, because as a whole I don't like lecturing. There is too much talk in the world anyhow.

I have been surprised by your remark that Ortega y Gasset has published the "Psychology of the Unconscious." I had no idea that he had a hand in it. It is nice to know that what one has written has meant something to somebody.

Sincerely yours

C.G. Jung.

De Lanza del Vasto

Rosario Tondi 31
Aout 1961

Chère Anne

J'ai bien reçu le
chèque de 200 et
l'ai fait toucher.

Je vous prie tout-
tant de faire vé-
rifier nos contrats
dont je ne tiens
pas ici la copie.

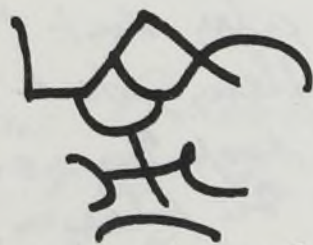
Il ne semble que cette
donnée ne me revient
pas, mais appartient
par moitié aux
Editions Denoël.

Auquel cas je vous
bien leur remercier.

nettre leur part de
mon retour, évitant
ainsi les transactions
de change
et de poste. Mais
je vous dois alors
un reçu.

L'accueil ici a été
bon. Je serai de
retour dans un
mois et demi, j'espère
bien vous retour-
ner

avec amicalité



Les 5.6. et 7 septembre
chez David Laganovich
Laval 2730
Tucuman

De Le Corbusier



MAJESTIC HOTEL

Dirección Telefónica
"MAJESTIC"1317. Avenida de Mayo
Buenos Aires2 novembre 42
Madame Ocampo

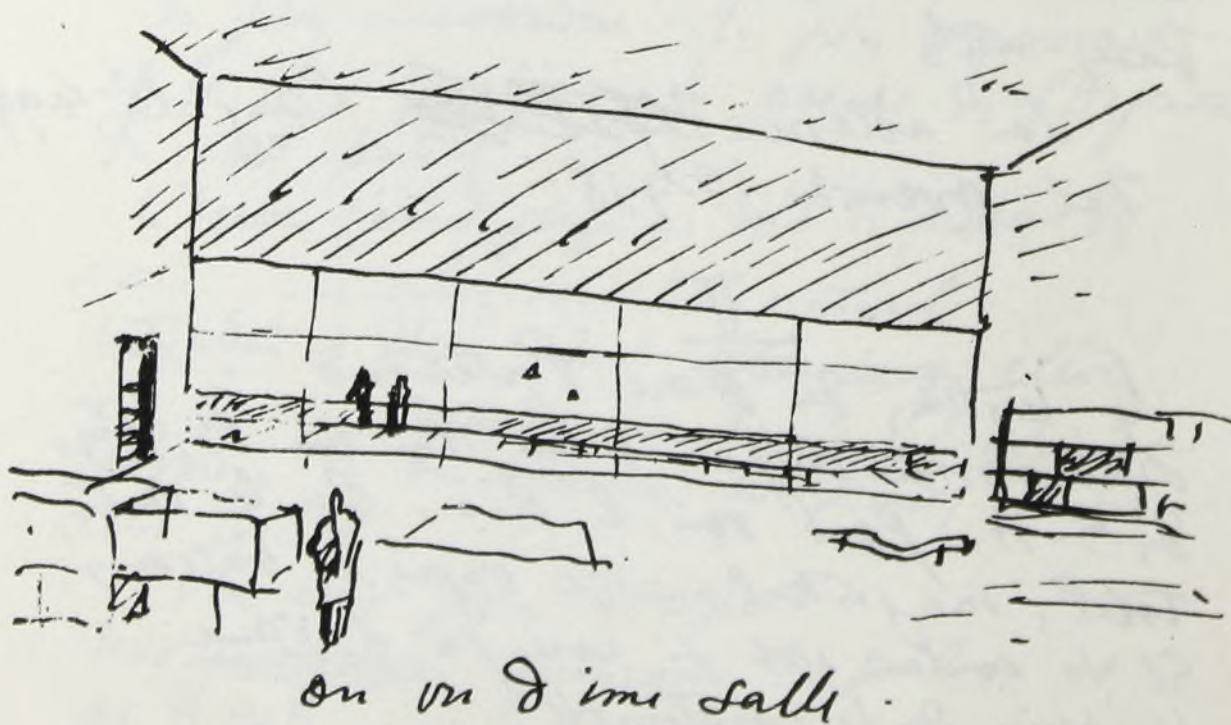
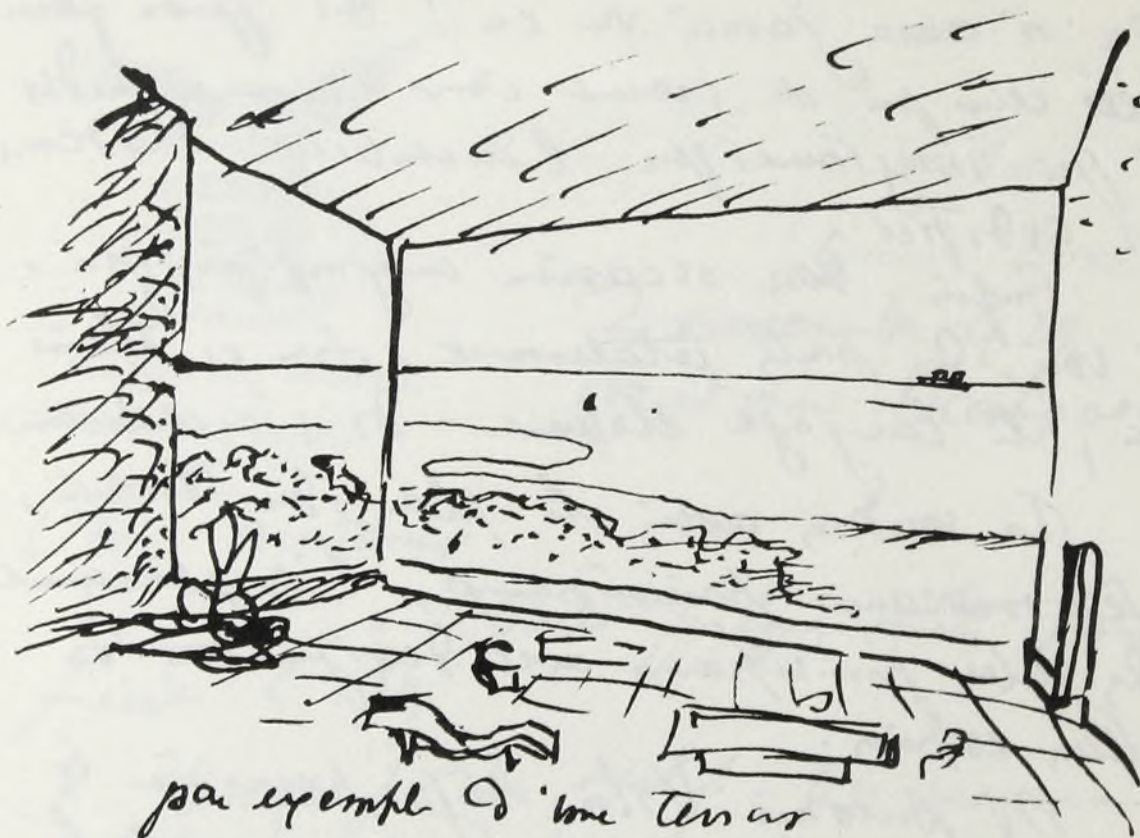
Chère Madame

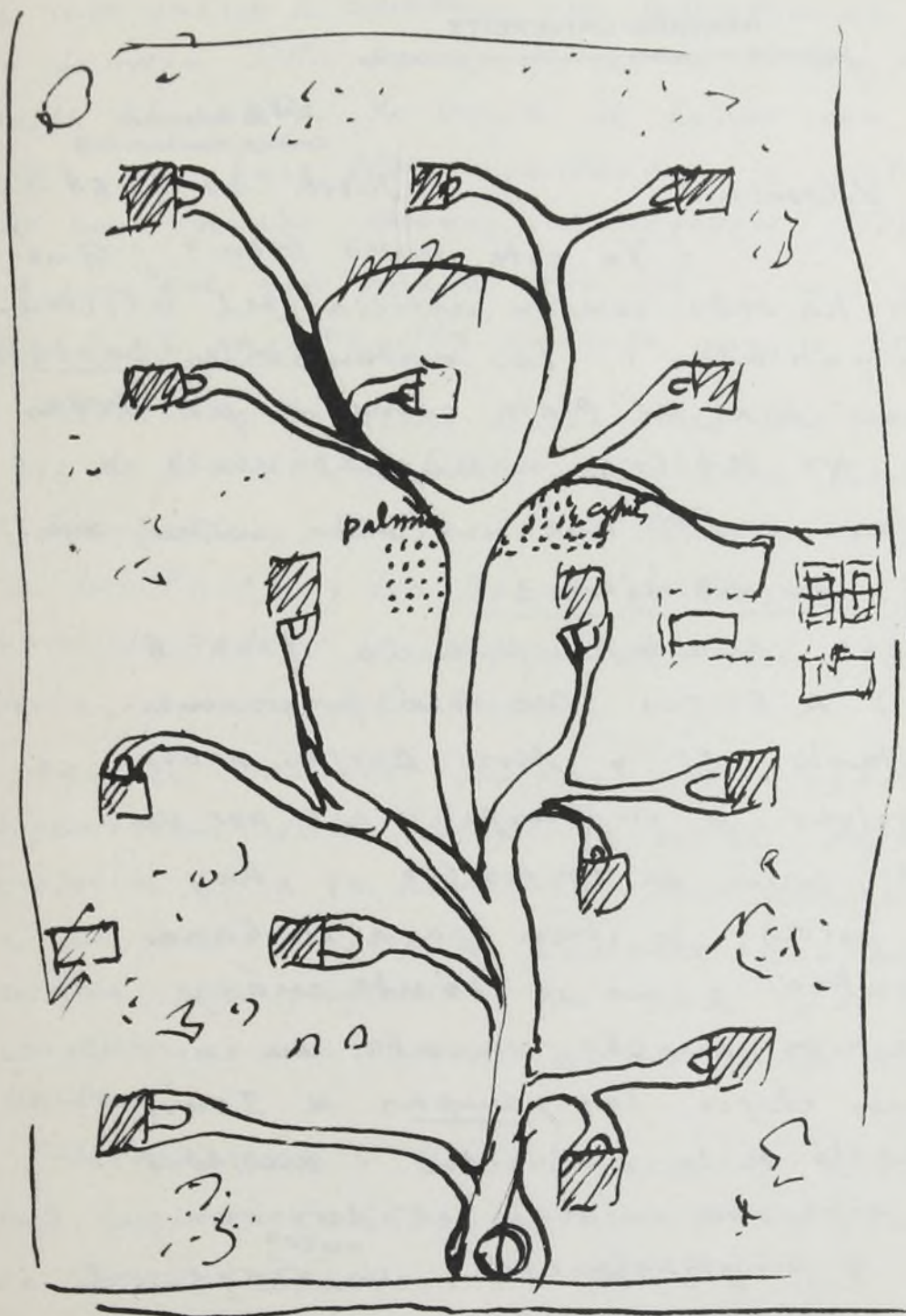
Voici quelques mots pour
prendre le sty

I. terrain plat du Golf. On pour-
rait le dire le plus adorable et
le plus inattendu. le plus reposant
et le plus bucolique : le paradis de l'Argentine,
du ciel patout.

L'herbe s'étend jusqu'au bord de pilotis de
maison. Les arbres sont "au naturel"
les jardins & fleurs, sont ~~élevés~~ élevés
en fait, suspendus : on domine le ciel en
volant. Et du solarium en haut, c'est
tout le ciel.

Un coin pour les sports
Une ~~fontaine~~ quinconne de palmiers et
me de cyprès pour les jeux de enfants.





Spore
Prism
Basket
Tennis

De Raimundo Lida

HARVARD UNIVERSITY
DEPARTMENT OF ROMANCE LANGUAGES AND LITERATURES

218 ~~III~~ Boylston Hall
Cambridge, Massachusetts 02138

Querida Victoria:

Jueves 29-II-68

¿Ya está usted bien? ; Qué susto nos ha dado con su noticia del accidente y las puntadas! Los automóviles bárbaros andan por Mal del Plata como ... por todas partes. No debiera usted exponerse a esas cosas. ¿Por qué no deja usted, simplemente, de manejar?

Ayer, cuarta conferencia (con 6 en total) de Borges. Me tocó precisamente presentarlo. Él y Mrs. Borges acababan de volver de un largo viaje por no sé dónde, como de costumbre, y hoy mismo, jueves, se iban para el Canadá (Montreal y no sé dónde más). Borges estuvo anoche un rato en casa, y nos elogió las pampas de Iowa, y nos habló de la curiosidad o ansiedad con que esperaba su viaje al ^{nuevo} Missouri, y luego, y principalmente, su ^{nuevo} viaje al sur (supongo que Tejas otra vez, y sus correspondientes pampas). Es inasotable.

No sabe cuánto le agradezco sus felicitaciones por lo de la famosa Silla Pérez (¿no es buena traducción de Smith Chair?). Yo recibí el honor con mixed feelings. Me hace gracia sentarme, o sentirme, acompañado por Amado Alonso, Longfellow, Ticknor... Pero creo que me queda grande, y así se lo dije al Dean of the Faculty cuando me lo pre-anunció. Benichou lo merece mucho más que yo. Solo que eso de dividir el año, como hace Benichou, entre Cambridge y París es un tantito irregular para los Puseys y los Boards of Trustees y no hay manera de salvar la dificultad. Mil gracias, Victoria, por sus felicitaciones.

Aquí en Harvard tenemos esta temporada al inteligentísimo Tulio Halperin, en el Departamento de Historia, y a la admirable Ana María Barrenechea en nuestras propias Romance Languages. La Argentina, esta Argentina, no hace mal papel en los conventos o invernaderos universitarios de los Estados Unidos.

¡Hasta pronto! Dile a Leonor A. de B., trasmitale nuestros cariños. Recuerdos a Enrique. Para usted, abrazos de Dina y

Raimundo Liza

Y otra vez: ¡Cuidese!

De Louis Malle

Le 11 février 66

3, QUAI DE LA TOURNELLE, V^e

Merci de votre bonne lettre, chère Victoria - Elle me parvient seulement maintenant, ~~il y a~~ retour de voyage - Paris n'est plus pour moi qu'une étape, pour quelques années en tout cas - Nous travaillons maintenant sur l'adaptation d'un roman d'Alejo Carpentier - Si je parviens à faire aboutir mon projet, celui-ci me rapprochera de vous et de votre pays - Je m'en réjouis fort. Voyez Viva Maria - C'est un film qu'il faut regarder soigneusement, dont il faut

jouiller les tiroirs - Au premier degre, il est joli et agreable. Au deuxieme degre, il ~~est~~ parait inutile et agacant (pour les intellectuels parisiens, par exemple, à qui ce film n'est absolument pas destine, et ils le resentent) - Au troisieme degre, il est tres ambitieux ... Courage!

J'espere vous voir bientôt, à Paris, ou à Buenos-Ayres - Avec un coupable retard, je vous adresse mes vœux traditionnels -

Tres amicalement

L. Malle

P.S. "L'homme à cheval" a été acheté par une compagnie americaine - Je vois qu'ils n'en feront rien - Quant à "The wind" on va dit que Monsieur San Spiegel avait tous les droits cinematographiques de Lawrence - Il faut attendre - Tristesse...

De André Malraux

MINISTRO DE ESTADO
ENCARGADO DE ASUNTOS CULTURALES

París, 18 de mayo 1963

Querida amiga:

A mi regreso el Eliseo me devuelve sus páginas sobre Francia que el General de Gaulle le había pedido y que el director de su gabinete hubiera debido remitirme hace meses. Por todo lo que usted enumera en ellas yo he estado trabajando desde hace cinco años, pero esas "glotonerías y esos sueños" no los percibo más que a través suyo. A través de aquellos que los reencuentran y los quieren. Sus páginas son noblemente emotivas y por ello quise mostrarlas a su mejor destinatario...

"Reina de ningún país", Francia le agradece y la abraza. Yo también.

ANDRÉ MALRAUX

De André Malraux (tarjeta)

MINISTÈRE D'ÉTAT

Affaires Culturelles

Le Ministre

Le 19 Oct

3, rue de Valois, Paris 1^{er}

*Chère Victoria - Meurs les Antimémores
vont de mieux en mieux en Allemagne,
et de plus en plus mal en Angleterre...*

Bonne chance pour le numéro double.

*Les photos avec Madame Gandhi m'ont
fait rêver... Affectionnement*

AM



DIAGONAL SUD
PTE. JULIO A. ROCA 562
U.T. 33 AVENIDA 8061
CON 10 LINEAS Y 160 INTERNOS

Buenos Aires, 22 Sept. 36

Chère Madame et amie,

merci de votre lettre. C'est justement
parce que ces livres ont pour moi une
valeur autre que documentaire que je
vous avais écrit ainsi. Mais à mon tour
je serais désolé que vous ayez de la
peine à cause de cela. "Dites au juste
que tout est bien" dit l'écriture.

Bien amicalement

Jacques Maritain

De Ezequiel Martínez Estrada

Goyena, enero 5 de 1951

Sra.

Da. Victoria Ocampo

San Isidro

Respetada y querida amiga:

Ya sobrepasa los límites de la humana capacidad de resistencia, el costo y los sinsabores que representa sostener a pulso la revista "Sur". ¿Qué puedo yo decirle? Ha hecho usted muchísimo más de lo que nadie habría osado para mantener una publicación fuera de su medio por veinte años. No se puede exigir que una persona construya una cultura; y es como si yo me propusiera, aquí, en los deslindes de la provincia y la pampa, convertir en un vergel el páramo. Lo hago alrededor del rancho, destrozándome las manos. Pero con la arena es imposible luchar. Piense usted, tranquila, en el sacrificio de todo género que significa la vida de Sur a expensas de la suya. La obra está cumplida. Usted verá si debe hacer también lo imposible.

Feliz Año Nuevo le deseamos Agustina y yo, con un cordial apretón de manos de su amigo y compañero

EZEQUIEL MARTINEZ ESTRADA

De Thomas Merton

GETSEMANI

6 de febrero 1960

Mi querida Victoria:

Es una felicidad saber que al menos está en el país. ¡Cómo quisiera verla! Pero comprendo bien que esto está lejos. En todo caso, ahora está usted un poco más cerca. Pienso a menudo en usted y ruego por usted. Es cuando la vida comienza a hacerse un poco triste cuando da más frutos, ya que uno se desentiende más y más de cosas secundarias para sentirse liberado en un desierto de despojamientos esenciales. No siempre se tiene la impresión de llegar a eso. Pero hay que desearlo y uno se encuentra allí sin darse cuenta.

¿Ha publicado usted mi artículo sobre Pasternak en *Sur*? Me gustaría tener una media docena de copias. Le envío a la Argentina mi librito *Poemas selectos*, para reseñar. ¿Podrá ser?

Aquí va un pequeño poema de invierno.

La saludo y la bendigo. Muy cordialmente en Cristo.

TOM MERTON

De Henri Michaux



Hotel „Der Fürstenhof“

Berlin W. 9
am Potsdamer Platz

Chère Madame
Je quitte Berlin ce soir
avec le regret de n'avoir pu
vous voir, mais, j'ai été
surchargé de travail.
Le "Neuer Tag" de Hindemith
se joue en ce moment à Chemnitz
Magdebourg et Erfurt.

Il n'est facile de connaître le
programme et le jour de représentation
de ce théâtre.

J'ai vu M. Kleiber et sa femme
qui m'ont chargé de leur
meilleure souvenir pour vous.

Il ne va pas à Buenos Aires
cette année - mais quand il
retournera, il m'a dit qu'il aimerait
7 diriger l'histoire blonde. In

par un p. sera extrêmement
heureux si vous pouvez venir
à Berlin pour la première
de cet ouvrage, fixé àuellement
en cinq mai.

Veuillez agréer, Madame
l'hommage de mon respect

~~M. Thaut~~

De Gabriela Mistral

Victoria Ocampo, gracias por sus lindas flores. Salgo mañana temprano para Europa.

He preguntado por Ud. a varias personas. Habría sido para mí honra y alegría conocerla. Ya no es tiempo.

Saludo en Ud. una sensibilidad extraordinaria dentro de nuestra raza y me digo su servidora.

GABRIELA MISTRAL

26, enero, 1925

De Gabriela Mistral

Madrid, 14 de mayo, 1935

Querida y admirada Victoria Ocampo:

Debí escribirle al recibo de su retrato, inferior a su molde físico, por luz y máquina que son infieles, casi como personas, a lo muy cabal. Así y todo, infiel y flaco, me ha acompañado y me acompaña en Ciudad Lineal, donde vivo ahora, en un cuarto desnudo en el que trabajo con cierto desahogo, precisamente por esta sequedad de muro y espacio. Ud. y D. Miguel (Unamuno) aconsejan o sostienen. Sería un poco cursi explicarle el *sostener*, que es el lote de Ud. en esto. Afirma y mantiene Ud. con... la americanidad que le negué tantas veces, una americanidad más física que literaria. Pero como existe terriblemente el cuerpo, Victoria, las otras americanidades vendrán, acarreadas, silbadas o hincadas por él tarde o temprano, y yo creo que ya está Ud. removida como agua en la presa, de deudas, de ansiedades, de no sé qué *fiera lealtad*, despertadas en los últimos años (¿3, 5?) en su mayor hondura, es decir, en su entraña. Esa foto que por desgracia *no mira* irá conmigo y obrará en mí sordamente, que es como obran las cosas en mi ser sin parar, desde adentro, sísmicamente, a la geología chilena. (Esto se ha dicho muy mal, pero así queda).

Vino su libro, que mucho le agradezco. Y ahora no faltan sino esas págs. de *Infancia* para garrapatear a mi Victoria, a la mía, que no es exactamente la de los otros. Creo recordar que María me habló de esta publicación como cosa inmediata. No le hablo de los bellos y nobles *Testimonios* por no hacerle leer lo mismo dos veces, aquí y en mi artículo.

Pablo Guillén se fue a Colombia, como Ministro de su país. Allí está padeciendo a estas horas una lluvia turbia, violenta y medieval, de insidias del clero, que ha tenido a bien declararla comunista, atea, gestora del divorcio y otras lindezas en la *Santa Colombia*¹. Ay, Victoria, y cómo

¹ Palma es católica y nunca hizo política.

nuestra América se parece, por cosas opuestas, a su precioso guanaco de las serranías en el tacto suave, el color tostado, el aire arisco —que suele pasarse a salvaje— y... el escupir al propio y al extraño... Ella se quedó con una linda imagen de Ud. Fue Ud. para ella atenta de fina atención, y cordial. Es de lo mejor de nuestras mujeres y lo más cuidado y organizado entre cabezas de mujeres de México. Ud. la volverá a cruzar por allí: atiéndala y conózcala.

No he visto sino una vez y muy rápidamente a María. Ella y yo tenemos nuestras vidas llenas a rebozar. Y me temo que ambas, lado a lado, llenas de naderías o de cenizas de polvos duros y tristes que no dan ni fuerza ni gozo.

Dejó Ud. en la casa, en cuantos le vieron, una ráfaga de hechizo. Ráfaga y todo, ella dura, Victoria. He entendido yo por Ud. esa misión de las Beatrices y se me han vuelto a prestigiar las Musas, que dejé caer como mitos grandes hace años. Tiene Ud. misión (la palabra es cursi, ponga la que conviene) encargo, ejercicio claro y velado, el o los que Ud. sabe, pero además otros. Cuídese la limpidez (la claridad) del recado que trae para repartir y repetir con debida insistencia. Cuídese el instrumento (¿sismógrafo, llaman eso?) sin trepidación, para que no se corte ni se altere la operación. Y cuídese de los cuidados...

Esta carta le dará quehacer con la letra sin decoro. Si no la termina tampoco me daré por lastimada. Es Ud. de las raras personas (los grandes naturales) que curan la vanidad de los otros, aun las menuditas, porque los disparan a altura no poca, dejando atrás piedrecillas y dengues y melindres. Lava Ud. a los otros con su mirada recta y ancha, y los deja en condiciones honradas para que hablen con Ud. en ese estado de decencia. Gran bien, entre otros de los que Ud. hace y que no sabe que hace, seguramente.

Esta dirección vale sólo hasta setiembre: 5, Sánchez Díaz, Ciudad Lineal, Madrid.

Dios la guarde, Victoria la americana, y que yo la vuelva a encontrar en cualquier parte, pero con más sosiego suyo y mío.

GABRIELA

De Alicia Moreau de Justo

Buenos Aires, junio 9/76

Victoria Ocampo
Cap.

Mi muy estimada amiga:

Permítame esta expresión. A lo largo de nuestras largas vidas, nos hemos encontrado y coincidido tantas veces, que la amistad ha nacido ¿vía estelar?

Así interpreto las tan amables y generosas palabras del artículo que Ud. me ha mandado. Gracias. Permítame que le exprese el pensamiento que tuve al ver su foto. Está Ud. de pie, la espalda al viento, enfundada para resistirle. Pero está de pie y mirando hacia adelante.

Con mi admiración por su obra y su modo de ser reciba mi saludo afectuoso.

Esta es la carta que no le mandé y que transcribo con mi agradecimiento por su esquila del miércoles, con motivo de la T.V. Le debo un momento muy grato en medio de tanta amargura.

ALICIA

PRIME MINISTER'S HOUSE
NEW DELHI

No. 1319-PMH/61

June 26, 1961

Dear Victoria Ocampo,

Thank you for your letter of May 15th. I received it some time ago. I did not reply to it then as I was waiting for the books you mention, as well as the record. These have just reached me and I am grateful to you for sending them.

I am happy to learn that the Tagore Centenary celebrations in Buenos Aires have been a success. These celebrations, not only in his own country, India, but all over the world, have been remarkable testimonies to Tagore and what he stood for. That is a healthy sign. In many ways, Tagore represented the spirit and the urges of India. To understand Tagore is to have some glimpse of India's spirit.

In particular, I have welcomed these celebrations as they have brought India and other countries nearer to each other.

My regards and good wishes to you.

Yours sincerely,

Jawaharlal Nehru

Senora Victoria Ocampo,
Tucuman 685,
Buenos Aires.

De María Rosa Oliver

Boulogne (pas sur Seine) diciembre 19. 1959

Querida Victoria:

Gracias por tu carta que me dio mucha alegría. Yo, luego de los con-sabidos e infructuosos intentos de hablarte por teléfono, conseguí comu-nicación con el de abajo, en San Isidro, pero en el momento en que salías. Le pedí a Lorenzo que te lo dijese. No sé si tuvo tiempo.

Tema: *tourist class* en avión. Es matadora esta clase para no millona-rios. Aunque mis piernas, en largo, son mitad de las tuyas tampoco encuentran acomodo de noche, y qué decirte lo que siente mi espalda en los asientos poco reclinables. La división en dos clases para viajes aéreos es anacrónica. A pesar de ello por los reglamentos internacionales rige aquende y allende de cualquier clase de cortina. Por igual razón te sirven almuerzo o comida aunque ya hayas almorzado o comido en tierra. En cuanto a la comodidad del pasajero el transporte aéreo es primitivo como el viaje en diligencia y quizás más aburrido. A pesar de ello ahora en barco uno se impacienta por la lentitud.

Pensando en el asunto Lolita se me ha ocurrido que sería interesante que conversara con el profesor Frederic Wertheim, de la Clínica o Instituto Lafarge, en Harlem, para delincuentes infantiles. ¿Te acuerdas cuánto nos interesó su libro? Podrías luego escribir algo poniendo bien los puntos sobre las íes en lo que es malsano y lo que no lo es en literatura. Hasta algunos de la SADE (lo sé por algo que dijo M. V.) confunden la censura contra la pornografía y sadismo de los *crime-comics* y la que se aplica indiscriminadamente a una novela seria.

¿Has visto a Waldo? ¿Y a Edmundo? Te imagino caminando entre nieve. Aquí el calor no ha sido, hasta ahora, excesivo. Cuando aprieta un poco dos nadadas en la pileta, al día, me ayudan a soportarlo. Se oye el mismo gorjeo que en San Isidro, predominando el de los benteveos. No sé si ya podría acostumbrarme a otro campo que no fuese el de esta

provincia de B.A. Tanto es así que tengo que ponerme a buscar un terrenito donde pasar la senectud, aunque cuestan un huevo. La casa idem. Pero por esta quinta le ofrecieron al dueño —después de alquilarla nosotros— 120.000 \$ por la temporada de tres meses. 200.000 les ha costado a los Alberti la preciosa casa de madera que se han hecho en un terreno arbolado (80.000) en el Parque Leloir. Con paredes dobles y techo antitérmico es freca en verano y abrigada en invierno. El interior, de pino barnizado, recuerda la cabina de oficiales en un carguero. Consta de *living*, dos dormitorios, cocina y baño. Claro que yo necesitaría por lo menos tres dormitorios más y otro baño. *E non ti dico niente* del problema de encontrar sirvientas que “salgan afuera”! Desde hace dos meses busco infructuosamente mucama de comedor. Otro problema común aquende y allende pero peor que el de *tourist class*. Agravado para mí por el hecho de que dos personas tienen que sustituir dos pares de piernas que no marchan. Y las que se sienten, se consideran, o se han elevado al rango de enfermeras, no condescienden a llevar un plato entre los tres metros que median de cocina a mesa de comedor. Esto aunque se les suba el sueldo con velocidad ascendente de sputnik. El problema se me plantea cuando ya estoy demasiado vieja para acostumbrarme a él, con el agravante de que, en el fondo, encuentro que ha de ser muy triste pasarse la vida sirviendo a otros. Cada rabieta al respecto me deja descontenta conmigo misma.

Bueno, parece mentira, que la obsesión me lleve a contarte todo esto, estando vos tan lejos y a esta altura de la vida. Pero te juro que si nunca se me importó demasiado no poder hacer caminatas, ni bailar, etc., ahora daría lo que no tengo para poder arreglarme sola con las tareas domésticas. Con qué gusto elegiría esa libertad.

Espero que pases a *very happy Xmas* y nos deseo a todos un Año Nuevo de paz.

Todo mi gran cariño

MARIA ROSA

Guido 1521

Buenos Aires

De José Ortega y Gasset

5 Julio 1917

Señora, los desterrados sufren de cuando en cuando arrebatos de aguda melancolía. Desterrado yo del imperio de su memoria padecí a fines del mes de mayo uno de estos ataques. Presa de él, escribí a Ud. una carta de muchas, muchas, muchas páginas. En ella hacía un diario retrospectivo de las emociones que mi ensayo de "buena amistad" con Ud. me había hecho experimentar. Resplandecía en mi carta la más exquisita sinceridad pero era, en cambio, un atentado contra la brevedad, en la cual, según dicen, está su gusto. Por esta razón determiné quedarme con lo escrito y reabsorber en mi corazón los melancólicos recuerdos que había dejado escapar con una prolijidad abrumadora.

Hoy releo aquel memorial, viejo de mes y medio, cuya exuberancia si no se justifica se disculpa por haber sido compuesto en primavera. Y pensando que tiene Ud. evidente derecho a conocer hasta mis errores aunque no la obligación de soportar mis pesadumbres, he tomado la equitativa resolución de enviarle tres hojas sueltas de aquella epístola, frondosa como una selva. Estaba destinada a ser la última pero juzgué demasiado enojoso que la postrera impresión dejada por mí en su sacre-coeur fuese la de una lamentable insistencia. Reducida a sus dimensiones actuales no hallo inconveniente en que cumpla su misión de ser la última carta que reciba de un hombre, adornado con los mejores defectos pero que ha sentido hacia Ud. un entusiasmo, lleno de desinterés, de fidelidad y de recato.

Quedo a sus pies

JOSÉ ORTEGA Y GASSET

De José Ortega y Gasset

Serrano, 47

24 enero 1930

Querida Victoria:

Sigo enfermo y fastidiado, pero esto no disminuye la curiosidad que tengo por tus pasos y andanzas en París y por tus proyectos. De estos he oído uno vagamente que me causa algún espanto: tu viaje a Norteamérica para fundar una revista panamericana. ¿Hay algo de esto?

Esta enfermedad mía —cuyo origen no es otro que la fatiga— me tiene prisionero aquí, sobre todo porque me impide concluir unas cosas que absolutamente necesito terminar para tener un poco de libertad. De otro modo hubiera ido a París unos días para hablar contigo. No obstante, desearía vivamente poder hacerlo muy pronto y para ello, te agradecería mucho que me indicases la órbita general de tus movimientos estelares durante febrero y marzo.

Con todo el afecto de

ORTEGA

De Soledad Ortega

Madrid, 29 de Octubre 1959

Querida Victoria:

He tenido un alegrón con sus breves líneas. Por saber de usted directamente y por el anuncio de su posible viaje a Europa. Tengo la esperanza de que si va usted a ver a unos amigos de Londres y a otros de París se alargue usted a ver a los amigos de Madrid. Y no quisiera que emplease usted la palabra esperanza en ese sentido criollo que a nosotros nos suena tan gracioso y me conteste usted diciendo: "¡Qué esperanza!".

Todo este tiempo me estado queriendo escribir a usted alguna vez. Primero porque me consuela no perder del todo el contacto con las buenas amigas de mi padre, entre las cuales quizá sea usted la primera. Luego por cosas que a mí me interesaban precisamente con respecto a sus papeles. Pero ya sabe lo que somos los españoles en esto de la correspondencia. Debe ser una enfermedad de la altiplanicie. Y para que no me ataque el microbio antiepistolar, contesto a su carta a vuelta de correo.

Hace casi 2 años ya que estoy metida en trabajo con los papeles de mi padre, o con una gran parte de ellos por lo menos, porque en la ordenación de los manuscritos ya redactados —inéditos o no— trabaja más especialmente Paulino Garagorri y en parte Fernando Vela, y un poco todos, entre otras cosas, porque es difícil establecer fronteras en los papeles que él dejó tras de sí. De estos trabajos ha salido la publicación de los libros inéditos que usted ya conocía. Las cosas que quedan ahora están menos hechas, no son cosas casi acabadas como era lo publicado hasta ahora y por eso su destino de publicidad tiene que ser otro. Ningún sitio mejor que SUR y que el patrocinio de usted para dar algo de eso. Le escribo a usted desde la Revista, donde tengo instalado el archivo que estoy formando, y después de hablar con José y con Paulino. Vamos a pensarlo un poco, a hacer una pequeña labor de selección entre lo que ahora se está revisando y a enviarle a usted rápidamente lo que nos parezca mejor.

Aparte de las grandes cuartillas manuscritas en que mi padre escribía, ya casi de un tirón y las más de las veces sin apenas correcciones ni tachaduras lo que iba a ser publicado, recordará usted las cartulinas en que escribía sus notas de las que luego salía todo. Y otras veces quedaban así, porque una vida no es suficientemente larga para producir todo lo que su capacidad y su inmenso interés por todo le llevaba a tocar. Estas notas son copiosísimas, desde notas de estudiante en Alemania hasta las de sus últimas cosas. El desorden es lo más conservador que existe en el mundo y mi padre y mi madre eran tan desordenados que no sabiendo nunca donde tenían las cosas y ante el terror de tirar algo valioso... ¡no tiraban nada! Sólo se ha perdido lo que mi padre me mandó a quemar a nuestra casa, en los primeros días de la guerra civil, cuando ya nos habíamos refugiado fuera de casa. Y quemé y quemé en la caldera de la calefacción cuanta carta o papel que no fuera estrictamente de trabajo encontré. Pero por suerte, y gracias al desorden, dejé de encontrar mucho que es lo que ahora estoy ordenando. Así han aparecido las cartas de Unamuno a mi padre joven, que nos habían pedido del museo de Unamuno, donde tienen ya las de mi padre a él, y mil cosas interesantes que creíamos perdidas. Así estoy ordenando el epistolario que más que nada tiene interés como exponente de un cierto momento de España. Y claro está, el biográfico que pueda tener en el futuro. Al mismo tiempo he tratado de hacer una primera ordenación de esas notas, desordenadísimas las más antiguas por razones materiales de traslados, falta de sitio, olvido de su existencia, pero que cuando no han sido descuartizadas por razones externas están perfectamente estructuradas. Porque en su trabajo no podía ser internamente desordenado quien tenía la cabeza tan clara. Muchas veces, cuando estoy sumergida en esta labor que es goce y dolor a la vez, me acuerdo de cuando me decía en alguno de mis intentos de ordenar su mesa: "Es que tú tienes el orden geométrico y yo tengo el orden vital". Y tenía razón. Y me da pena tener que meter esto en un orden geométrico... porque ya no puede tener el vital puesto que la vida falta. Me parece como si esta labor de archivo acabase de hacerlo morir del todo. Y así es, es el signo más patente de la muerte, pero no queda otra cosa que hacer si se quiere hacer pervivir su obra que es lo que queda. Y aquí tiene usted explicado mi quehacer en estos años en que después de haber salido *del estupor de la maternidad* —como me decía mi padre— quizá hubiese sido para mí aún más ingrata de lo que suele ser la vida de una mujer española. Tiene esta labor también mucho de "a la recherche du temps perdu" en el

sentido de que cualquier nota trae el recuerdo del momento como un relámpago: "¡Ah! esto era cuando...". Y es como rehacer la amistad con el padre joven que sólo pudo ser amigo en los últimos años, porque en la infancia y en la primera juventud, los padres están muy lejos en ese sentido. Mucho me gustaría que viniese usted y enseñarle a usted cosas y preguntarle muchas que usted conocerá mucho mejor que nosotros y contarle de lo que se nos va ocurriendo sobre el destino que todo esto pudiera tener un día, y que usted nos dijera cuanto se le ocurriera... ¿Se animará usted?

Mi madre y los chicos le envían muy cariñosos recuerdos. Espero enviar el original con la prisa con que usted lo necesita. Hasta tanto un abrazo muy fuerte de

SOLEDAD

De Alberto Prebisch

Querida Victoria:

Lamento haberle fallado en mi ofrecimiento del libro de Lucas Bridges sobre Tierra del Fuego. La edición castellana de Emecé está agotada. A la inglesa no la encuentro por ningún lado. Al ejemplar mío lo presté no sé a quién y por supuesto no me lo devolvieron. Lástima, porque era un buen libro para llevar a Mar del Plata.

Acabo de leer en "Cuadernos del Idioma" un excelente ensayo de Emilio Estiú sobre su obra: me pareció buenísimo, lleno de penetrantes observaciones sobre una labor literaria que yo admiro cada día más.

Que el año próximo le depare toda la felicidad alcanzable en este mundo convulsionado.

Suyo afmo.

PREBISCH

De Jean Renoir

Roma, 31 de enero de 1952

Madame Victoria Ocampo
Hotel de La Trémoille
14 rue de La Trémoille
Paris

Madame:

Cuando se hacen films, o cuando se escribe, o cuando uno hace no importa qué, se lo hace porque hacerlo causa placer; quizás también porque hacerlo se convierte en una necesidad casi física. Usted lo sabe mejor que nadie. Pero por ser usted no solamente escritora sino por estar vinculada a una actividad periodística, piensa sin duda como yo que la apreciación de los demás es la recompensa embriagadora de nuestros esfuerzos. Jovet decía: "La primera regla del teatro es tener éxito". Ese éxito yo lo he tenido con mi film "El río" bajo una forma particularmente halagadora: la de su carta. Viniendo de usted semejante atención me llena de una vanidad dichosa.

Gracias Señora, espero poder presentarle un día mis saludos personalmente.

JEAN RENOIR

De Alfonso Reyes

México, D.F., abril 13 de 1938

Sra. Doña Victoria Ocampo
Rufino Elizalde 2847
Buenos Aires, Argentina

Mi querida Victoria:

Mi impaciencia ha sido castigada, pues apenas acababa de escribir mi anterior cuando me llegan, por certificado, dos ejemplares del N^o 40 de *Sur* y un cheque por Dlls. 20.65. Mil gracias por todo.

¡Qué lástima que *Sur* no tenga millones para inundar de buenos libros nuestra América, y para que yo sea su agente comercial en México!

Explíqueme usted, si tiene explicación posible, qué significa el suicidio de Leopoldo Lugones, que parecía tan satisfecho con el sesgo que las cosas toman en el mundo,

Si le llega un horrible libro mío publicado en Ercilla, Santiago, no le llame la atención: hace mucho, no sabiendo qué hacer de esas pobres crónicas viejas, las dejé en aquellas manos.

Ahora estoy recopilando páginas mías que andaban dispersas.

Saludos a todos los amigos. Abrazos muy cariñosos de Manuela y

ALFONSO

Alfonso Reyes
Córdoba N^o 95
AR/cv.

COLEGIO LIBRE DE ESTUDIOS SUPERIORES

Fundado el 20 de Mayo de 1930

BUENOS AIRES - ARGENTINA

Secretaría: CALLAO 468 - 1º Piso - Of. 7 A

FRANCISCO POMERO
Edificio Costa 2550
Buenos Aires - Argentina

19 de agosto de 1956

Señora Victoria Ocampo, en París

Muy estimada amiga:

Recibí su carta, y apenas pude conversé con Erro; ambos estamos de acuerdo en que su idea de publicar ese volumen de testimonios es acertadísima. Las impresiones que nos trasmite de lo que se piensa y dice por ahí de lo sucedido en la Argentina y de lo que va ocurriendo, bastan para justificar la publicación. Pero, además, creo yo que cuanto sea documentación y registro de hechos constituye una necesidad vital para este país, uno de cuyos defectos es la falta, la increíble falta de memoria; si no se toman medidas ahora, dentro de poco todo se habrá olvidado, lo bueno y lo malo, y recordemos en esa especie de limbo en que suele transcurrir nuestra existencia colectiva.

Le deseo toda ventura en su nueva confrontación con Europa y le reitero mi admiración y amistosos sentimientos.

Francisco Pomero

De Ernesto Sábató

domingo 2, santos lugares

¡Qué alegría, Victoria, que te haya gustado el libro de Alba Omil! Es un talento.

Dentro de poco viene Jean D'Ormesson para hacerme un reportaje para la TV francesa, y el recuerdo de lejanas tardes en la quinta, en que pude conocer a Wladimir se asocia extrañamente (pero no hay casualidades en el reino del espíritu) con el dibujo que esta mañana hice de Virginia Woolf. Sabrás que siempre fui "un peintre du dimanche", pero ahora, en estos últimos años que me quedan, pienso volver con intensidad a la más vieja pasión que he tenido desde que era chiquito: la pintura. Necesito saber el color de los ojos de Virginia, y el del pelo. ¿Me lo podés decir? Como podrás suponer, estoy en tren de pintar un retrato al óleo; será, como todo lo que me gusta hacer, un poco (mucho) expresionista, de modo que acentúo sus rasgos y también su melancolía. A través de una ventana de su estudio en el campo invento que se ve la islita con el faro. Si sale decorosamente bien, te lo regalaré. Espero, al menos, alcanzar un "succés d'ingénuité".

Un abrazo fuerte de Matilde y mío.

SABATO

De Alexis Saint-Léger (St. John Perse)

2800 WOODLEY ROAD, N. W.
WASHINGTON, D. C.

22 Janv.

Chère Victoria

Que j'aime reconnaître
votre écriture — comme chose pour moi
vivante — et que je suis heureux
d'entendre des Biddle] que vous
repasserez bientôt à Washington.

J' imagine aisément vos pas
de fauve en cage dans le quadrillage
de fer de New York. & Ne pourrais
même pas vous donner la Croix du
Sud au dessus du Waldfry!

Ma réponse pour le Festival
de Mar del Plata? Un "oui" immédiat
et ferme, si j' étais assuré de n'y
être pas invité seul: je ne puis,

par moi-même, ménager ce voyage
à ma femme, et je ne veux pas le
faire sans elle. Je ne puis m'attendre
à ce que la généreuse invitation
officielle s'étende à nous deux.
Je ne saurais non plus formuler
un vœu à ce sujet. Je ne sais que
vous en dire. Vous me direz fran-
chement votre sentiment à cet égard,
grand vous pourrez m'en parler ici,
de vive voix.

Venez vite, car j'ai grande
envie de vous revoir, et Dorothy
aussi — Je vous mieux revoir, chère Mère.

Je vous embrasse de tout
cœur.

A. L.

TELEPHONE, HASTINGS 761.
TELEGRAMS, ALBANY, HASTINGS

10 March 1929

THE ALBANY HOTEL,
HASTINGS.

Dear Madame Darnpo

I have Count-Kyserling's letter
& your card which have been sent to
me here.

I am sorry to tell you both
my husband & I have been very ill
with influenza. We have left
London & are not likely to be
there again for some time.

Will you tell me how long you
stay in England. We must hope

You will be still here on our return.

Please write to me at-

4 Whitehall Court - S.W. 1
London

As we may move from here.

Yours sincerely

C. F. Shaw

(Mr. Bernard Shaw)

Adresse télégraphique: NATIONS GENEVE

SOCIÉTÉ DES NATIONS

LEAGUE OF NATIONS

DANS LA RÉPONSE PRIÈRE DE RAPPELER:

PLEASE QUOTE REF. NO. IN REPLY:

NO. 5B/ 38 181 /5884

NO.

Genève, le 24 mai 1939.

Madame,

J'ai l'honneur de vous informer que le Conseil de la Société des Nations, dans sa séance du 23 mai 1939, vous a nommée membre de la Commission internationale de coopération intellectuelle pour une période qui prendra fin le 31 décembre 1941.

--- Je vous prie de trouver ci-joint un exemplaire du rapport présenté au Conseil par son rapporteur, le représentant de la France, relatif à cette nomination (Document C.149.1939.XII).

--- Je joins également pour votre information un exemplaire du Règlement général concernant les Commissions de la Société des Nations ainsi qu'un exemplaire du Règlement concernant le remboursement des frais de voyage et les indemnités de séjour des membres des Commissions.

Je vous serais reconnaissant de bien vouloir
me faire savoir si vous êtes en mesure d'accepter cette
nomination.

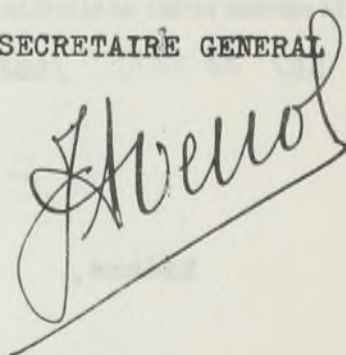
Veuillez agréer, Madame, les assurances de
ma considération la plus respectueuse.

Le SECRETAIRE GENERAL :

Madame Victoria OCAMPO

31, rue Raynouard,

PARIS (XVIème)





UNITED STATES REPRESENTATIVE
TO THE UNITED NATIONS

799 UNITED NATIONS PLAZA
NEW YORK 17, N. Y.

YUkon 6-2424

February 14, 1963

My dear Victoria:

Ambassador Garcia del Solar has given me your letter of December 25th and that book of magnificent photos of Argentina. I am delighted to have such a beautiful pictorial reminder of your wonderful country and am so grateful for your thought of me.

I hope to go to the del Solar's for cocktails on the 21st of February to meet Eduardo Mallea, and I look forward to talking with your distinguished friend.

With warm wishes and fond regards,

Cordially yours,

Adlai E. Stevenson

Miss Victoria Ocampo
Villa Victoria
Matheu 1851
Mar del Plata, Argentina

De Jules Supervielle

Port-Croix (Var)
par les Salins d'Hyzès.

Le 9 Sept. 1931

Cher Ami,

Comme je regrette d'en être si loin
à Paris et de ne devoir y retourner
que vers le 15 Octobre ! Mais si j'ai pu
vous être utile en quelque chose d'ici
c'est d'un grand plaisir.

Mon ami le remarquable poète
Rafael Alberti un des meilleurs de la
nouvelle Espagne est bientôt en votre
ville. Il vous remettra quelques traductions
de quelques uns de ses meilleurs poèmes.
Il était impossible de mieux faire : on dirait

il me semble, de moins dire et en écrit en espagnol
 peut-être vous voyez en publiant dans Sur. Mon
 Albert est un esprit vraiment étonnant et
 je vous en ai une interview et la connaître
 il a écrit de merveilleux livres, le Christ en Dieu
 pour en dire quelque chose qui aime beaucoup
 un très bon poète. ~~à~~
 je vous envoie l'adresse et beaucoup d'autres
 choses. Il sera bien content de vous voir

A l'abbé - Saint Cloud
 Pension Belle Rivière 15 bis rue Carnot
 Val d'Or 96-98

Bonne nuit très belle et grande lune et
 nous vos pages de N° 3, qui me vont très
 bien pour le moment pour beaucoup de gens, (surtout
 ceux qui ont des soucis dans les moments difficiles)

Bonne nuit et mes très cordiales salutations
 affectueuses, amitiés

Votre dévoué

Il faut que vous en ayez fait pour
 Paris et y mettre cette lettre à la poste.
 Albert quittera l'école avec sa femme
 qui se dévoue avec lui. Surtout

De Rabindranath Tagore



"UTTARAYAN"
SANTINIKETAN, BENGAL

Dear Vijaya

How very sweet of you to think of me after such a length of time. When the world ^{is darkened} atmosphere, the distracted heart naturally yearns for the nearness of those friends in whom are associated the memory of happier ~~times~~ days ^{of which} ~~whose~~ value ^{enhances} with time. Often it comes to my mind the picture of that riverside home and I regret that the

in my absentminded foolishness
I had failed to accept fully the
precious gift offered to me. However
the time favoured by destiny is passed
and it will never return.

You have asked me for the title
of the book which I dedicated to you.
It is named Puravi (The East in
its feminine gender)

Love
Rabindranath

De Virginia Woolf

52, TAVISTOCK SQUARE
W.C.1

Lunes
(1934)

Querida señora Ocampo:

¿Podría usted venir a tomar el té el sábado o domingo a las 4.30 en vez del martes? Cualquiera de los días nos conviene, si tiene Ud. la gentileza de indicarme cuál. Y así esto no interferiría con París.

Fue muy gentil de su parte contestar mis preguntas tan generosamente. Pero escribo de prisa, tengo que salir, así que termino. Dejo mi agradecimiento y mi interés sin expresar y le ruego crea usted en ellos.

Leeré naturalmente el libro. Muchas gracias.

Sinceramente

VIRGINIA WOOLF

De Virginia Woolf

MONKS HOUSE
RODMELL LEWES
SUSSEX

Mayo 20 1940

Querida Victoria:

Sé que le debo una carta, más bien una disculpa y es por ello, supongo, que he estado tanto tiempo posponiendo el escribir. Parece ahora todo tan lejano — su visita, la fotografía por la que me porté tan insolentemente.

He perdido la dirección de la señora Giselle, hasta su apellido. Pero si alguna vez se pone usted en contacto con ella, le ruego le explique que yo le habría pedido de venir si no fuera por la guerra; y que mi disgusto por dejarme fotografiar en color se debe a un antiguo complejo; odio el imponer la presencia, la personalidad del escritor antes que su trabajo. Pero basta: mi comportamiento de ese día se basó en el convencimiento de que usted conocía mi desagrado; lo cual no era así; por lo que la absuelvo; y si Londres aún existe y aún vivimos, la próxima vez que venga a Inglaterra, venga a verme en mi nuevo domicilio —si no ha sido bombardeado— 37 Mecklenburgh Square. Aún aquí, cerca de la costa, los alemanes pueden llegar. Pero no diré lo que usted puede leer en cualquier diario. Esto es solamente para pedir disculpas; para agradecer y para enviar mi cariño a través del océano.

Suya

VIRGINIA WOOLF

De Marguerite Yourcenar

París, 21 diciembre 1951

Querida señora:

Le envío adjunto *Sixtina* de que hablaba ayer Cristián Murciaux y en el que usted se interesó.

Permítame decirle el placer que tuve ayer al encontrarla y mi pesar de haber tenido tan poco tiempo para conversar con usted, por interesante que haya sido lo poco que dijimos. Sé que está muy ocupada antes de su partida pero quiero proponerle almorzar o cenar conmigo (e incluyo en esta invitación a Roger Caillois a quien traté inútilmente de conseguir durante su estada en Alemania), el lunes 24 (almuerzo o cena), o el miércoles 26 (almuerzo) o el jueves para una de las dos comidas. Si quiere telefonéeme a mi hotel, antes de mediodía.

La envidia de estar aún absorta en Lawrence; confieso que el terminar mi largo trabajo sobre Hadrein me deja melancólicamente indiferente.

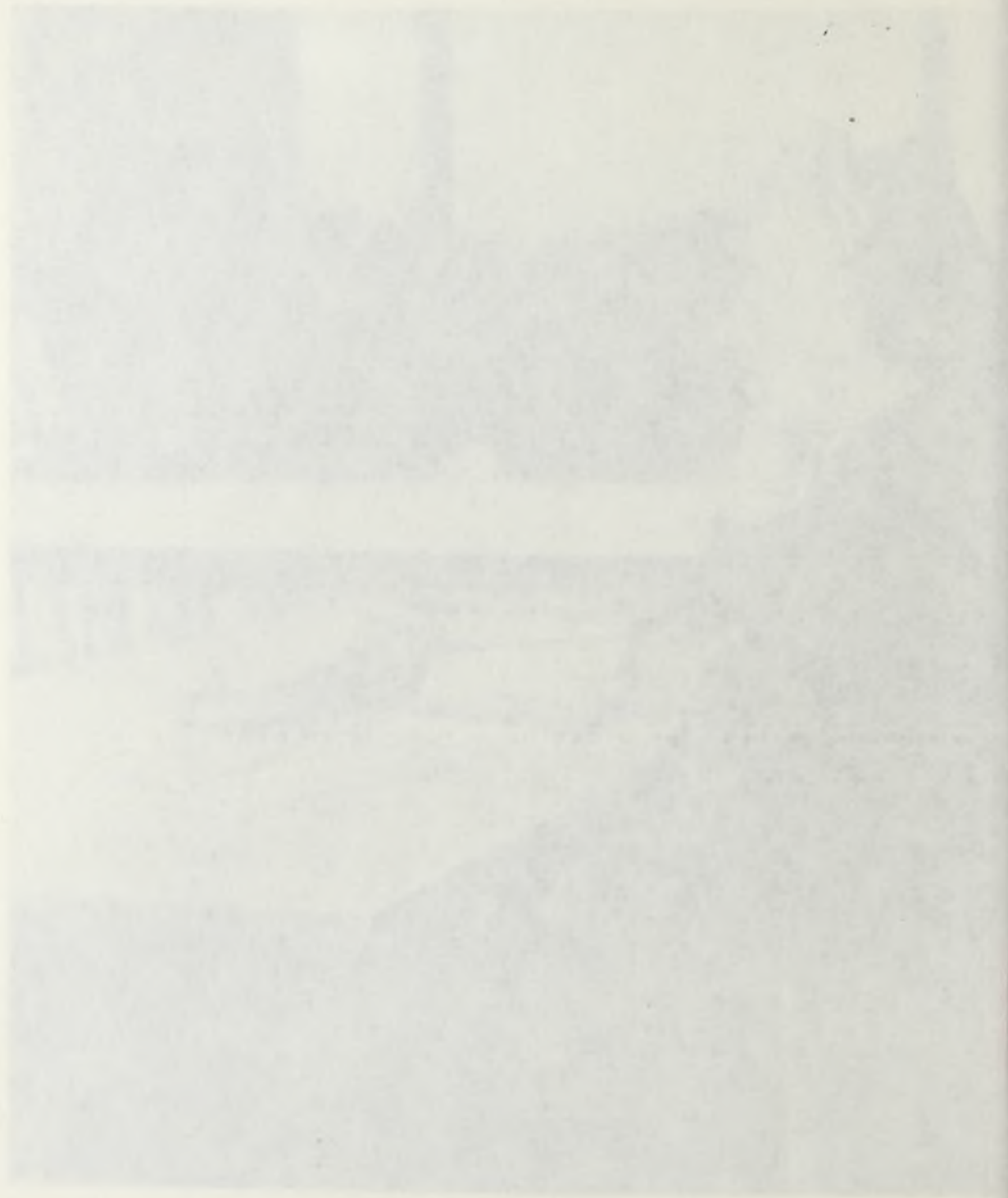
Le ruego crea usted, querida señora, en la seguridad de mi mayor afecto

MARGUERITE YOURCENAR

II

Correspondencia enviada





A las amigas de Fryda

12 de abril de 1978

San Isidro

Queridas amigas de Fryda:

Va un abrazo para ustedes, Leda, Betina, la gran poeta y otras que puedo olvidar.

Por lo que pierdo sé lo que pierden ustedes. Salir a flote estando, además, enferma con dolores es difícil.

Pero me esforzaré y si no lo hago no será por falta de querer.

Un beso.

V.

A José Bianco

7 de julio de 1947

Querido Pepe:

Le escribo de prisa. En efecto, la cosa (el incendio) ha sido muy desagradable (to put it mildly). Nos habíamos acostado a medianoche. A la una (leía todavía) creí que un pedazo de leña olía demasiado fuerte y empecé a oír idas y venidas en el piso de arriba. Como la cosa iba *in crescendo*, me levanté y fui al cuarto de Fani. La puerta que daba a la escalera de servicio estaba abierta y el humo subía. Fani bajaba ya. Me volví a mi cuarto y por la terraza fui al cuarto de Angélica. Su cuarto (ella había abierto la puerta del hall) estaba lleno de humo. Tan lleno que apenas se distinguían los muebles, aunque la electricidad estaba encendida. Le dije: "¿Qué pasa?" Me dijo: "¿Cómo qué pasa? Se quema la casa." Entonces le dije (porque ella había sentido el olor a humo y llamado inmediatamente): "Pero entonces bajemos enseguida". Me siguió y bajamos pasando por mi cuarto y la escalera de servicio. Ang. se había más o menos vestido y se había puesto su abrigo de astrakán. Yo estaba en camisón y me había puesto sobre los hombros una colcha. Abajo todo estaba lleno de humo. Corrí con José (que gemía ¡ay! ¡ay! ¡ay! como con dolor de muelas, al cuarto de María Rosa (el de la esquina). Felizmente no pasaba nada en ese cuarto. José la puso en su silla de ruedas y la llevó al cuarto de Manuel (pasando por el hall). Yo entré a la sala y vi llamas enormes lamer la puerta abierta de la biblioteca donde todo ardía con una increíble y chispeante animación. Los sirvientes gritaban. Pepa llamaba a los bomberos por teléfono. En una increíble vestimenta (a la que había que agregar la crema de Elizabeth Arden en la cara y los anteojos) he llevado agua a la sala en recipientes ridículos. El calor era tal que no se podía respirar en el "salón". Y un atroz humo amarillo nos cegaba y nos hacía llorar. Todos los libros de la biblioteca, abajo, y las sillas y las mesas, etc., han quedado reducidos a ceniza. Las dos salas han quedado arruinadas, los muebles semiquemados, las cortinas quemadas, los cristales han saltado todos, las puertas hundidas, etc. Los daños (el

agua de los bomberos vino a unirse al fuego) han sido considerables y los desagradados cargantes. Felizmente, a pesar del frío, nadie ha atrapado una pulmonía y los bomberos no llegaron sino con media hora de retraso. Es una suerte, porque hubiéramos podido morir asados si las cosas no se hubieran detenido a tiempo.

Un incendio es algo desagradable. No se lo deseo.

Había humo hasta tal punto que los sirvientes después de meter la nariz en la escalera creyeron que no era posible bajar y empezaron a juntar sábanas y colchas para tirarse por la ventana.

En fin, todo está bien cuando no termina demasiado mal.

Hasta pronto. Le escribiré con más calma uno de estos días.

Un abrazo.

V.

P.S. En el hall de Villa Ocampo y en el comedor un poco quemado he recibido a Huxley (Julián) y setenta personas, el sábado pasado.

Todos los libros de mi padre y parte de los míos se han quemado. Measure, Commerce, La N.R.F., la Revista de Occidente. Pero son los Jules Verne los que más lamento y las Enciclopedias.

A José Bianco

Lunes

Querido Pepe:

No veo a nadie. Pero he pensado mucho y con profundo cariño en usted.

Sigo como la mona, pero venga a verme si tiene ganas de ver lo que va quedando de mí. *Malgré tout*.

Lo quiere de veras y lo recuerda

V.

A Buenos Aires

5 de Enero de 1975

Nueva York

Querido Bs. As.:

Te escribo desde un departamento que está frente a Central Park, en un lugar donde actualmente hay toda clase de grúas y aparatos, pues están trabajando en algo del subte. No me preguntés qué. Nunca me quedan en la cabeza estas cosas tan útiles en la vida diaria. Si tenés prisa, aquí, no hay mejor manera de ganar tiempo.

Este departamento le pertenece a una amiga de tantos años que ya no sé si son 30 o más. Me recibió con la noticia de que de tanto en tanto se oían explosiones... pero que no me asustara: vienen de los trabajos del subte. Me dijo también: "Si a partir de mañana oís martillazos, tampoco te asustés. Son unos magnates del petróleo que han alquilado dos pisos y hace seis meses ya que duran las reformas que están haciendo. No es que se viene abajo la casa. La están embelleciendo, dicen". Así que las explosiones y los martillazos forman ya parte de mi vida neoyorkina.

Esta tarde, recordándote (porque a pesar de lo que dicen las malísimas lenguas te recuerdo siempre y siempre estoy pensando qué podría hacer para vos, contra qué arremeter para mejorarte, de acuerdo naturalmente con mi manera de encarar tus mejoras, que empezarían por tus parques); esta tarde, recordándote, fui a ver una especie de audiovisual que se titula *The New York experience* (en el McGraw Hill Building, avenida de las Américas). A riesgo de que roben la idea te diré que me gustaría intentar *eso* con vos: *The Buenos Aires experience*. Es la historia de la ciudad desde sus comienzos, con fotos magníficas y sonidos a veces demasiado estridentes, pero fieles a la realidad (por lo menos a la que solemos oír ahora). Me parece que ha fallado el *experimento* bajo algunos aspectos. Esta ciudad da para más. Se citan las palabras de un solc arquitecto: Le Corbusier. Recuerdo sus comentarios cuando nos conocimos en Buenos Aires, y su tristeza: "Un arquitecto que escribe libros, da

conferencias, pero no tiene posibilidad de materializar sus sueños es un fracasado". Esto me lo dijo en 1929. Por suerte, poco a poco llegó la hora en que no quedaron sus palabras en libros y conferencias solamente.

Espero que en tus cines se verá *Amarcord* de Fellini. Creo que es lo mejor (con *Scenes of a marriage*, de Bergman) que he visto aquí, por el momento. Incomparablemente mejores que *Murder on the Orient Express* con sus ocho estrellas de primera magnitud y un Hercule Poirot (Alberto Finney) que tiene más de latero que de *detective*. La segunda parte de *El Padrino* me gustó, lo confieso, por Al Pacino. Gran Actor. Pero ¿quién soporta la maffia y los films de catástrofes y asesinatos? Sólo los adolescentes, de cualquier edad. Y creo que no tendrían que permitirles la entrada. Son dañinos para ellos. No me alegra demasiado ver esos films en tus carteleras, Buenos Aires. Y allí como aquí abundan.

¿Los teatros? ¿Quién consigue una platea? Ni los magnates del petróleo... aunque quién sabe; Anita Loos (¿te acuerdas que se dio mi traducción de su *Gigi* en tu calle Corrientes, creo?) me dijo que había (le habían regalado la platea) ido a ver la pieza de Peter Shaffer, *Equus*. Hay mucho caballo en la cosa y hasta mucho "caballo suelto" (el peor insulto de mi vocabulario). Tengo entendido que no mereció el entusiasmo de Andy Warhol (compañero de Anita en la representación); Warhol puede criticar al prójimo porque es gran experto en esto de la crítica. Se adelanta a cuanto puedan decir de uno de sus films, por ejemplo, adjudicándole el nombre de "Trash"... ¿Comprendés? Porquería. Dejalo para que lo barran de la calle. A Warhol le gustará esta violencia, sospecho. Hay un retrato de Marilyn Monroe, obra suya, en el Museo de Arte Moderno. No se llama "Trash" pero podría... Por cierto, se ven cosas admirables por lo inesperadas, en este Museo: un enorme cuadrado blanco, todo blanco, con apenas una nada de color cerca del borde de la tela, abajo. El título del cuadro es: *Sin título*. ¿No será *Trash*?

Malraux, en su última carta, me decía que era hora que me interesara en la pintura. Si cada día estoy con más ganas de decir: Trash... ante cierta pintura. Mea culpa.

Fui a visitar al "polish rider" de Rembrandt, que vive en lo de Frick (5ta. Avenida). Me gustó más que nunca. Ese caballo y ese jinete son misteriosos. Y la especie de turbante que lleva en la cabeza (el jinete, no el caballo) hubiera deseado mandármelo hacer igual cuando era joven.

Ahora ni soy joven ni se usan sombreros (algunos mamarrachos no más).

Si el "polish rider" fuera donde yo lo mando, ya habría llegado a una de tus calles. Pero como te dije, es misterioso y no dice dónde va. Pero sé que nos encontraremos, los tres. Cada vez que lo voy a ver está más cerca.

VICTORIA OCAMPO

A María Renée Cura

New York. Domingo (1975)

Mi querida Miné:

Cuando me llamaste para hablar con Pepa estábamos arreglando cosas urgentes de última hora. Por eso no pudo ir al teléfono. Disculpanos, te ruego. Hemos hecho un viaje bastante bueno (es decir, muy bueno fuera de la comida que era imitación de morondanga de lo francés; en cuanto los americanos imitan meten la pata. Y no tienen porqué hacerlo).

Hace calor y tanto me hablaron del fresco que no he traído ropa liviana.

Mañana saldrá en los diarios la noticia del *Moors Cabot Prize*. Lo reciben también el señor Fine, Latin American Editor for United Press Internacional, Roberto Marinho (la h inútil revela su origen portugués), director de "O Globo", Paul Sanders, Latin American Editor of the Associated Press.

Se me ocurre que pocas revistas del tipo *Sur* han recibido este premio. Va más bien a otro tipo de publicaciones.

Querida Miné, te mando un gran abrazo. Cuidate. Mirá que te necesitamos y te queremos mucho.

VICTORIA

A María Renée Cura

New York, 14 Dic. 1975

Querida Miné:

Ayer vino Tucci¹, un italiano que escribía o escribe en el New York y resultó ser entusiasta admirador de Gandhi. Me dijo que había estado 3 días en Florencia hablando con Lanza del Vasto.

El número de Sur le gustó y le interesó mucho². Le hablé de mi proyecto del número sobre lo intelectual y lo espiritual. Le parece bien, como a Malraux y a Caillois. De modo que me lanzaré a la aventura y espero que me acompañarás. Hasta ahora, tengo la adhesión de Tucci (cuyo yerno tiene un alto *job* en el New Yorker), así como la muy importante de Malraux y Caillois. En Inglaterra no veo por el momento a nadie, cuando es imposible que no exista. Idem en Alemania. Ni en España.

No me dices de la acogida que ha tenido el número de Visva-Bharati (la revista de Tagore)³ en Buenos Aires. Eso nos daría el dato sobre el grado de interés que existe. Pero, con o sin interés tengo que hacer el número.

El tema de la no-violencia le interesa a Tucci y lo cree importante.

De esto habría que hablarle a Obieta y a Massuh.

No te extrañe la letra. Te escribo a pulso en la cama, de espaldas con un block en la mano en el aire. Espero que me podrás leer.

La campaña anti-Indira sigue su curso aquí. No sé a qué responde. Si Indira piensa que hay que tomar medidas severas en su país por algo será.

¹ El Prof. Giuseppe Tucci fue distinguido en 1977 con el Premio Jawaharlal Nehru a la Comprensión Internacional, instituido por la Fundación Jawaharlal Nehru, Nueva Delhi. (N. de la R.)

² SUR Nº 336-337: *El legado de la no-violencia: GANDHI*. Enero-dic. 1975.

³ Id.

Hay que insistir con la enseñanza de la no-violencia, dentro de lo que sea posible. Uno puede practicarla a diario en sus relaciones con el prójimo. La grandeza de Gandhi no estriba en otra cosa.

Trataré de mandarte esta carta con Silvia Molloy que sale mañana.

Un beso

V. O.

P.D. Por favor, decile a Castro que recomiende que se den prisa los pintores en Mar del Plata.

A Adolfo de Obieta (por mano)

Jueves

Querido Obieta:

Le contesté el lunes (gracias por su carta), pero era una carta tan desprolija (de aspecto) que la rompí. Por eso es la demora.

Yo ya no creo en las casualidades. Sería demasiada casualidad. El día antes de llegar su carta había tratado de releer parte de De Francesca a Beatrice. Me pareció tan mal escrito (aunque no mal pensado) que me quedé disgustadísima. La historia de ese librito es la siguiente: Lo escribí (para La Nación) en 1920 o 1921, en francés. Baeza lo tradujo. La Revista de Occidente lo publicó.

Cuando antes de publicar la tercera edición lo releí, también me disgustó, porque el español y el estilo de Baeza eran algo ajeno a mí. Traté de *retraducir*, en mi idioma. Todo quedó mal: ni chicha ni limonada.

Eso, en cuanto al *idioma*. No podría variar, creo, mi interpretación de Dante. Equivocada o no. Pero mis medios de expresión han variado y tal vez hubiese variado en eso De Francesca a Beatrice. En cuanto a los *remiendos*, siempre son insatisfactorios.

Valéry decía: "... *un texte est comme un appareil dont chacun se peut servir a sa façon et selon ses moyens*". Yo creo que esto es cierto en cuanto a la interpretación.

Lo que falta en mi libro es medios de expresión adecuados a lo que intentaba *traducir*.

¿Qué contestaría hoy a la Esfinge? No es fácil contestarle.

Cuando llegó su carta yo estaba leyendo un folleto sobre ética e investigación biológica (muy mala traducción española). Leo: "La conciencia es de fundamental importancia para evitar la conducta no moral. Como lo declara John Ebbing, la conciencia provee un mecanismo

interno que suprime el deseo de transgredir el código moral, aún cuando ello pueda hacerse sin que sea detectado y sin *desaprobación externa*".

¡Desaprobación externa! Aunque eso pueda doler o molestar, creo que nunca ha tenido importancia para la conciencia. (Por lo menos para la mía). Y creo que es una de las cosas más firmes en que pueda uno apoyarse.

Creo que confundir intelectualidad con espiritualidad es algo muy grave. Y por eso pensaba yo en la posibilidad de un número de SUR dedicado a ese tema.

Con la inteligencia se puede justificar cualquier cosa. Con *lo otro* (que llamo espiritualidad, como la llamaba Bergson) *no*. Y tampoco puedo decir que esa espiritualidad de que hablo tiene reglas fijas, o mandamientos catalogados. Y sin embargo está *dentro* de una manera de ordenar el caos, y no hay otra.

Hace varios días que estoy "*engripada*" (pero sin fiebre). Como hace frío no he querido salir, pues los resfríos no ayudan a contestar preguntas difíciles. Así que le pido disculpas por estos garabatos.

"Los analfabetos espirituales" (escritores y artistas) es un tema que alguien tendría que desarrollar.

Gracias por la carta. Hasta pronto. Va "Testimonios". Creo que no se lo dí todavía.

VICTORIA

P.S. Hace meses que estamos esperando que la imprenta nos entregue el número de Sur de *Visva-Bharati* sobre Gandhi.

A Adolfo de Obieta

Miércoles 12 de enero de 1972

Querido Obieta:

¿Cómo es posible que me diga usted en serio lo que escribe en su carta de enero 7? ¿Qué puede enseñar mi vida? Yo la veo tan alejada de ese esfuerzo diario que sólo da cierto estado de bienestar espiritual. Reacciono todavía con tal infantilismo, o egoísmo, o soberbia ante cualquier provocación. Quiero decir que cuando no me ponen a prueba las circunstancias no sale a flote ni el infantilismo, ni el egoísmo, ni la soberbia. Pero cuando sí...

Justamente, he estado estos días descubriendo nuevos síntomas de infantilismo y soberbia. Me habían hablado de la televisión francesa para hacerme una entrevista. Desde París. No me tentaba la perspectiva por varias razones. Primero (infantilismo) porque no me gusta nada dejar una *imagen* mía cuando ya no tengo el aspecto que tuve en mi juventud. Me parece que consiento en destruir algo lindo para reemplazarlo por algo feo. Y me duele. Y *eso* es prueba de inmadurez. Me espanta por eso verme en televisión y nunca acepto programas de este tipo. (Detesto que me fotografíen por la misma razón).

Esta vez acepté porque me convencieron de que tenía que hablar de SUR. Yo no sé hablar. Esa falla existe y tiene una importancia que justifica mi negativa. La otra no tiene más importancia de la que le concede mi vanidad. Si creyera en la herencia diría que lo último es culpa de Misis Florentina Ituarte de Costa, hermana de mi bisabuela Victoria Ituarte de Aguirre, que cuando llegó a cierta edad descolgó todos los espejos de su casa de San Isidro, se dedicó a cuidar sus plantas y prácticamente no salió más de su rincón (regalo de su tío J.M. de Pueyrredón). En la vida corriente no me preocupan demasiado esas cosas y mi conducta poco se parece a la de mi tía. Ni descuelgo los espejos, ni me encierro en mi jardín. No tengo tiempo para preocuparme de "l'irréparable outrage" de los

años. Pero se presenta un asunto como el de la televisión francesa que me cuesta aceptar. Y cuando lo acepto, me quedo neurasténica, o con *shock* post operatorio, primero: porque mi *imagen* no me gusta y traiciona mi pasado (prueba de vanidad y de infantilismo); segundo porque *no sé hablar* como creo que sé escribir y pensar (esa es una razón respetable).

Estas entrevistas o reportajes que hacen los franceses son para un archivo. Me pareció que era una forma de *Testimonio* a la que no podía negarme. Pero cuando hablé desde las 2 y media de la tarde hasta las 8 y media de la noche, no dije casi nada de lo que hubiera necesitado decir. El cuestionario era de 8 páginas.

Hablé (como la mona) de SUR, y de lo que opinaba sobre Gandhi y la no-violencia. De lo que me preguntaron sobre mi infancia. De ciertos escritores que conocí. Hablé muy mal (no de los escritores, entendámonos: hablé como los que no saben expresarse verbalmente). Y ahora basta sobre ese asunto. Quería explicarle por qué razón su carta (recibida con verdadera alegría) me pareció tan *providencialmente injusta*. Injusta porque usted me ve como me gustaría ser y no soy. Y al leerla, medía yo la distancia que me separa de la persona (yo) que usted imagina.

De todas maneras gracias por su carta que me ha calmado en un momento de estúpida agitación. Me interesa *mucho* lo que usted me propone para SUR: un ensayo sobre la mujer bajo el aspecto de su ministerio religioso o espiritual (terreno acaparado por los varones, por lo menos en las zonas de la historia que conozco... ha de haber otras).

Las tres mujeres que usted nombra: Blavatsky, Baker-Eddy, Besant, me han inspirado gran curiosidad. Cuando pasé unos días en Boston visité la enorme iglesia de la Christian Science y también el Christian Science Monitor (como sabrá usted, es un diario muy serio, bien informado y de prestigio). Lo que esos dos edificios representan de *poderío* es increíble. Fui también a la casita donde vivió esa mujer singular que vislumbraba verdades, vivía locuras y tenía un lado de "les affaires sont les affaires" sorprendente y arrollador. La más interesante de las tres me parece A. Besant. En una época leí mucho sobre sus vidas (las de estas mujeres). Ahora las tengo un poco olvidadas. Este tipo de seres humanos (hombres o mujeres) han despertado siempre mi curiosidad.

No sé si usted sabe que lady Astor era *Christian Scientist*. Un día fui con ella a una iglesia de ese culto, en Londres. Espectáculo sorprendente,

confesiones públicas, etc. Y lady Astor era una mujer con los pies muy bien plantados en la tierra, muy politiquera, dominante (aunque buena y *matter of tact*). Amiga de G.B. Shaw y de T.E. Lawrence. Vea usted qué mescolanza.

Keyserling conoció a A. Besant y a Cósima Wagner. Sé que le llamaron mucho la atención. No recuerdo si habla de ellas en su Diario de Viaje. Pero, conociéndolo, si algo dice hay que poner en cuarentena parte de sus declaraciones. Lo que no impide que tenga capacidad para "aperçus" geniales.

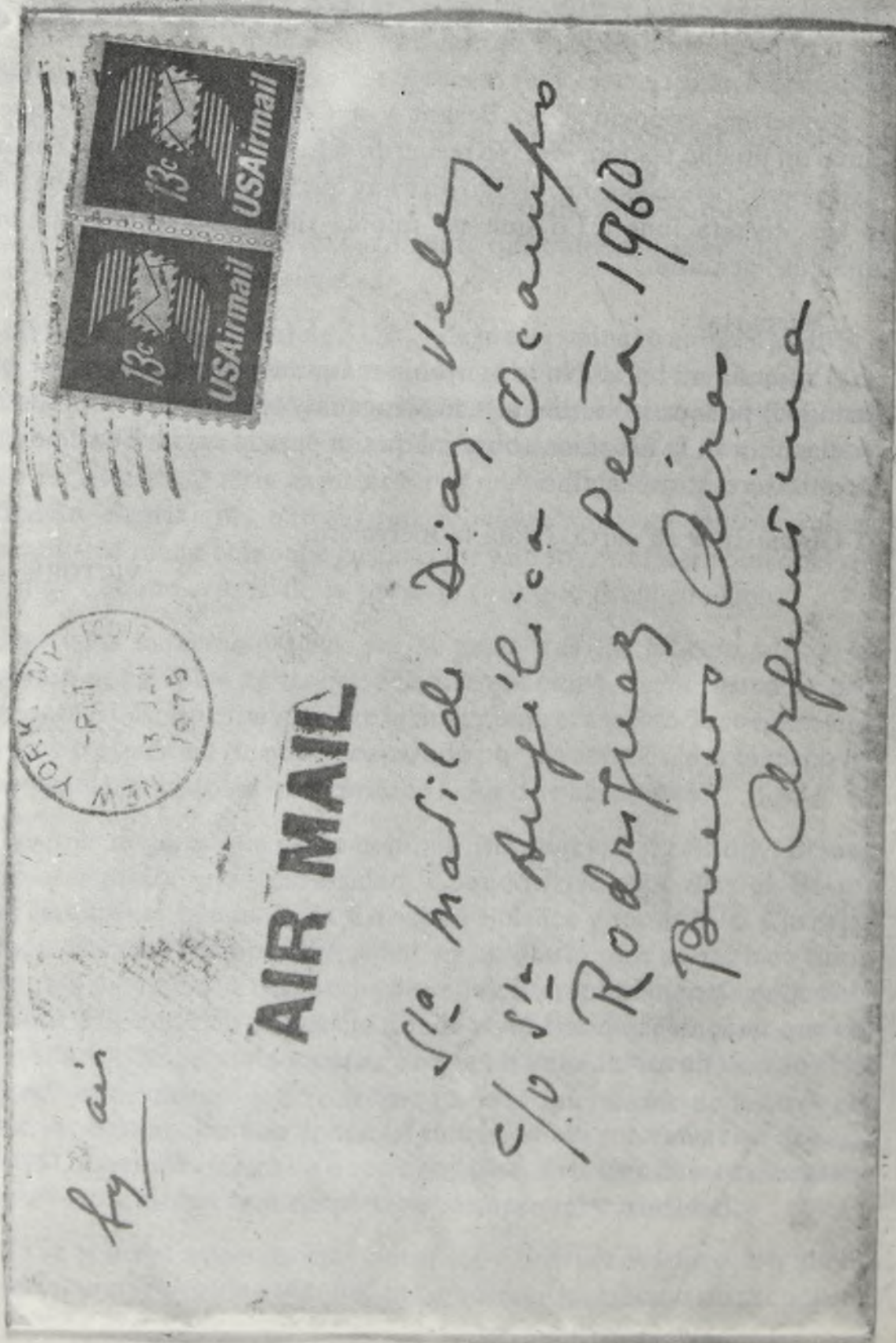
¡Qué carta!

¿Entiende mi letra? No le escribo a máquina (cosa tan cómoda para quien lee) porque le escribo a la madrugada y tendría que levantarme e instalarme con la máquina sobre mi mesita para la cama. Si me pongo a hacer todo eso, no escribo.

Gracias por su carta. Ojalá la mereciera.

VICTORIA

A Mathilde Díaz Vélez



11 de Enero 1975

820 FIFTH AVENUE
NEW YORK, N.Y. 10021

Querida Patina:

Te mandé con María Luisa Dato una billetera para que supieras que te recordaba mucho.

Supongo que estarás en la Suecia (tu casa con su ponde a esa localidad ¿no?) y no olvides que cuando vuelva yo a San del Plata te espero allí.

He visto en N.Y. mucho cine y poco teatro. Gracias a la intervención de Anita Coos, pude ir a Equus de Peter Shaffer. Pienso que se vendería si la tradujeramos pero alguien ha de tener ya los derechos. La publicó

2
 el Ateneum /N.Y/. Está basada
 en una historia verda-
 dera: un muchacho de
 un pueblito de por aquí
 les vendió los ojos a 5
 caballos (o 6) y Shaffer Tama
 ese caso y lo maneja
 a su manera. Los princi-
 pales personajes son un
 psiquiatra, el muchacho
 y los caballos /y
 son otros muchachos ex-
 traordinariamente pre-
 sentados, sin nada de
 caballo fuera de una
 especie de máscara
 hecha de metal y lu-
 cierte de cuero y
 ellos mismos se colocan
 sobre la cabeza. La
 cara se transparenta
 lo el éxito y el tal de
 N.Y., así como Sherlock

820 FIFTH AVENUE
NEW YORK, N.Y. 10021

Holmes. Todavía no
he conseguido placas
para esta pinja. Y lo
primero que hice al
llegar fue traer de
capitales. Me pueden
nostalgias de un ma-
moramiento, cuando
descubrí a Sherlock,
en mi adolescencia. Lo
leía en el hall de San
Isidro, sentada sobre un
sillon que está todavía
en Villa Rancho. Y las tías
meaban: "Te vas a que-
dar ciega leyendo sin
luz" (me gustaría tener los
ojos de aquellos tiempos,
para ver con claridad
luz). Como vos, soy de lectu-
ra en paucis, pero no
te impresionara esta
detective insusceptible al
encanto femenino, como

4/
me impresionó a mi. Ga-
cenda o había estado en
mirada del Capitán Hatteras,
con características semejantes:
flacura, hercúleo e indi-
ferencia total por el sexo
femenino. Y creo (y así
se lo he dicho) que esos
dos personajes me prepara-
ron para entender a otro,
que era de carne y hueso
pero carne: Lawrence.

Recibí una carta muy ca-
rinhosa de Indira Gandhi (que
tenía abierta, así que la
habían leído en Sur/ En mi
aída la Traducción del
número de Visva-Bharati
dedicado a Gandhi? De-
le a Tryda que lo apure.
Los extraños a todos y

extraños a Sur -
un abrazo y mi
Siempre presente opor-
tunidad

Victorie

A Indira Gandhi

VILLA VICTORIA
MAR DEL PLATA
T: 2-0504

20 de enero 1972¹ (*Original en francés*)

A S.E. le Premier Ministre de l'Inde
Mme. Indira Gandhi
New Delhi

Querida Indira Gandhi:

Muchas gracias por su carta de año nuevo. Gracias por haber pensado en mí cuando usted tiene tantas cosas sumamente importantes en qué pensar. He seguido con angustia y un interés profundo los acontecimientos². Gracias a mi amistad con Tagore conozco su país y particularmente esa parte de Bengala donde él había nacido.

Soy feliz de saber que las cosas se arreglan y que usted está allí para encontrar la mejor solución.

Crea, querida señora, en mi admiración y en los lazos que me unen a su patria.

VICTORIA OCAMPO

¹ Original en francés.

² Se refiere a la guerra con Pakistán y a la secesión de Bengala Oriental, hoy Bangladesh.

A Eugenio Guasta

Madrid, 24 de marzo 1975

Mi muy querido Guasta (Eugenio):

Estoy en deuda con vos. Disculpame y no creas que es porque no te he tenido presente el 10. Me hubiese gustado estar en Roma¹. Un abrazo.

Llegué ayer a las 8 de París. Primero pensé ir a Nice, donde me esperaba Graham. Y el aire y el descanso me hubiesen sentado. Esta noche (son las 3 y media de la mañana) no he podido dormir un solo instante. Tal vez por exceso de... trepidación interna. No consigo poner la mano sobre las cuerdas del arpa para apagar las vibraciones.

No tengo ganas de volver a Buenos Aires (fuera del deseo de estar cerca de Angélica). Allí vivo también con los nervios de punta aunque trato de no tomar los acontecimientos a la tremenda, incluso cuando son tremendos. Sentir al país descalabrado (y yo soy también parte de él) es una sensación desasosegante, por más que te repitas

*puisque ces choses sont c'est qu'il faut qu'elles soient
j'en conviens, j'en conviens*

como escribía Hugo después de la muerte de su hija muy querida y de su yerno, que se ahogaron.

*Nous ne voyons jamais qu'un seul côté des choses,
l'autre plonge en la nuit d'un mystère effrayant.
L'homme subit le joug sans connaître les causes,
tout ce qu'il voit est court, inutile et fuyant.*

Tal vez sea porque nuestra suerte y la de los que queremos nos preocupa exageradamente. Ya sé que nos tendría que angustiar igualmente la suerte del prójimo. Pero es para los santos o las personas que tienen una vocación como la tuya. No pensar demasiado en lo que nos acontece o les

¹ Fecha y lugar de la ordenación sacerdotal de Eugenio Guasta (N. de la R.).

acontece a los que más queremos ha de ser un alivio. Como meterse en el gran mar (de todos).

En París he visto sólo a algunos amigos viejos: Malraux, Michaux y después de 40 años a Jacques Lacan, un personaje curioso que frecuenté cuando era un simple practicante en un hospital de locos (St. . . .) y que ahora es una persona célebre, rica, adulada, admirada. Con Picassos y Kandisky colgados de las paredes de su consultorio, rue de Lille. Las vueltas que da el mundo. Cuando tenía 24 años (lo conocí entonces) era muy inteligente, trepador y ligeramente insolente. Lo recordaba "*J'étais insolent quand tu m'as vu souvent*" me dijo. Le contesté: "*on me dit que tu l'est pas mal encore*". Yo voy a cumplir 85 años en abril y él 75 en el mismo mes. ¡Casi nada! Qué extraño ser, con su psiquiatría y sus teorías a lo Barthes.

Aquí me encontré con el cariño de Soledad. "Los hijos de los padres que amé tanto, me besan hoy como se besa a un santo." Esto es exagerado para mí, pero no es exagerado decir que me mimas y se desvive por contentarme.

¿Qué pensás hacer? ¿Te quedás en Italia? ¿Volvés a B.A.? El clima político no está demasiado apacible que digamos. La gente ha tomado la costumbre de matarse, secuestrarse, amenazarse.

De todas maneras, el regreso de Perón me pareció necesario (aunque no lo deseara). Un mito semejante es más peligroso cuando guarda la aureola de la ausencia.

Te estoy escribiendo medio *lele* por el cansancio y el insomnio. ¿Me disculparás?

He conocido a una mujer muy inteligente, Susan Sontag (norteamericana). Las norteamericanas son mucho más abiertas y (*palabra ilegible*) que las francesas, no cabe duda. Hay algo *cerrado* (hacia los extranjeros) en los franceses que tanto quiero sin embargo.

Graham Greene vino a verme. Lo quiero mucho. Es un amigo. Voy a traducir su última pieza *The return of Raffles*, divertida, como que es un "*divertissement*". En New York *Sherlock Holmes* tiene un éxito tal que sólo pude verla gracias a Anita Loos.

Vi en Londres a Sybille Bedford, que ha escrito una excelente biografía de Aldous Huxley, cosa nada fácil.

Tal vez te esté hablando de temas que no te interesan, pero es una manera de conversar con vos.

Vi en París el film de Visconti que me gusta y no me gusta del todo.

Escribime a Buenos Aires. Olvidaba decirte que lo más importante de mi viaje fueron mis conversaciones con gentes de la Unesco, empezando por el Director General, Amadou Mahtar M'Bow (senegalés).

Todo el cariño de siempre,
querido Eugenio y la alegría
de saberte en lo tuyo.

VICTORIA

Con Soledad hablamos de vos anoche.

A Eugenio Guasta

VILLA OCAMPO
SAN ISIDRO

26 de abril 1978

Querido Eugenio:

Perdón por mi silencio. Vivo como en una cueva y me cuesta salir de mi cuarto (a mí que tanto me gustaban el aire, las plantas, el sol, que puede hacerme mal) y todo lo que no es encierro.

La muerte súbita de quien quería y a quien debía tanto, ha venido a sumarse a 6 meses de dolores físicos más o menos bloqueados por calmantes. A partir de eso, que ya es bastante para aplastar a un ser muy imperfecto como yo, estoy esperando que me hagan una prótesis soportable. La vieja, que uso para comer, me duele porque ya no tiene nada que ver con mi boca. Espero (no demasiado) que la nueva se adaptará a mí, ya que yo no puedo adaptarme a ella.

Sin teléfono en mi cuarto desde hace 4 meses, he estado aislada involuntaria y voluntariamente de los amigos.

He sufrido mucho, físicamente y ahora la muerte de Fryda es otra clase de dolor. Los deterioros físicos son cosa fatal, cuando pesan 88 años sobre nuestra cabeza (y el resto de nuestro cuerpo). Pero las ausencias de seres que contaban mucho y en todo sentido para nosotros resultan por momentos tan absurdas como insoportables. Yo no tengo iglesia ni credo firme. Me preocupa evitar el mal (dentro de mi capacidad) porque generalmente *me repugna*. Es una manera bastante pobre de ser creyente. No creo en la inmortalidad¹. La muerte de Fryda es un empobrecimiento, en todos los órdenes. Y no tengo calmantes religiosos.

¹ Esto no se puede decir así en dos palabras. Sería pretencioso y estúpido.

Querido Eugenio, esta es la primera carta de más de 3 líneas que escribo desde noviembre.

Ha llegado a verme la pobre Avelina (de Mar del Plata). Antonio murió. Querido Eugenio pienso con cariño en vos y te beso.

VICTORIA

A Krishna Kripalani y su mujer, Nandita

VILLA VICTORIA
MAR DEL PLATA

11 de abril 1958

Queridos Nandita y Krishna:¹

¡Qué atención y fineza la de ustedes al enviarme tan precioso regalo! Todavía no he visto a mi afortunada amiga, María Rosa, que acaba de llegar de Nueva Delhi. Me gustaría ir alguna vez. Fue verdaderamente tonto de mi parte no visitar India cuando Gurudev vivía y me pedía que fuera. Me lo pidió varias veces.

Estamos pensando cómo celebrar aquí el centenario de Gurudev. Tengo varios proyectos. Y tan pronto como vuelva a Buenos Aires (la próxima semana), hablaré acerca de esto con varios amigos.

No saben ustedes cuánto quiero a su país y a su gente. Tagore y Gandhiji han sido y son muy importantes en mi vida. Y Nehru es quizás el único hombre político que admiro de todo corazón.

Con mi cariño para ustedes dos,

VICTORIA OCAMPO

¹ Krishna Kripalani, escritor y académico de India. Nandita, su mujer, era nieta de Rabindranath Tagore. Visitó Buenos Aires como coreógrafa de ballets de India y entabló amistosa relación con Victoria Ocampo.

A Fryda Schultz de Mantovani

VILLA OCAMPO
SAN ISIDRO

Agosto 2/55/

Mi querida Fryda:

En efecto, todos los vidrios de Sur que estaban del lado de la calle San Martín se hicieron añicos. Felizmente, como la bomba estalló a eso de las 2 de la mañana, no había nadie en la revista (sino hubiéramos recibido los vidrios en las narices) y los caseros duermen en los cuartos interiores: allí no se rompieron los vidrios.

¿Qué puedo decirte? Seguimos trabajando, publicando libros cuya venta está —como la de todo el resto de las cosas— medio paralizada por la inquietud en que vive la gente. A cada rato recibes mensajes telefónicos por el estilo de “Hoy, mejor es que te quedés en tu casa”. “No vengás a B.A.”. “Estoy muy resfrigada y no voy a salir. Te aconsejo que te cuidés vos también porque hace un frío bárbaro”. “Dicen que hay tormenta del lado del oeste”... **et ainsi de suite**. Uno acaba por colgar el tubo con fastidio, harta. Y para qué decirte la cantidad inaudita de “rumores” de *buena fuente* que circulan. Tal cosa la contó el primo del sobrino del cuñado del padre de un vigilante que conoce a la hermana de la madre de la cocinera de un tío del general X. Mejor fuente imposible. De pronto te aseguran que vienen tropas de Campo de Mayo, o que la escuadra está ahí a la vuelta, o que han armado de nuevo a la C.G.T. (desarmada la víspera), o que han muerto a tal personaje, o que está preso tal otro, o que lo estará, o que todo se ha arreglado, o que todo se ha desarreglado, o que te vayas de tu casa, o que te quedes tranquila, o que compres víveres, o que llenes la bañadera de agua por si acaso, o que compres velas, etc., etc., etc. Desde luego, uno acaba por no creer nada. Ni lo que dice la gente (que vive sacando a los chicos de los colegios antes de la hora porque ha oído un rumor), ni lo que dicen los diarios, ni lo que dicen la infinidad de papeluchos con amenazas (y párrafos de discursos de la jefa espiritual de la Na-

ción, aquellos en que decía "guay del que toque a mi general, etc.") anónimas que circulan. Todo esto mezclado con chistes sobre el gobernador Aloé (que según dicen le divierten mucho a Perón que se los hace contar), y con acontecimientos trágicos y verdaderos, como la muerte del Dr. Ingallinella (no recuerdo si se escribe así), la de un muchacho matado en una manifestación por gentes (dicen) de la Alianza Nacionalista, el asesinato de un vigilante que custodiaba una iglesia (que está en el camino que recorro diariamente para ir a B.A. y volver), amén de todos los muertos en la Plaza de Mayo y de las iglesias quemadas de la manera más sistemática y vandálica. Pero todo esto ya lo sabrán ustedes. Sólo que el *saberlo* y el *verlo* son dos cosas muy distintas. Santo Domingo y San Francisco eran particularmente impresionantes, porque se veía allí a las claras que los incendiarios disponían de instrumentos muy adecuados a este género de destrucción. No dejaron títere con cabeza. Y hay que ver lo que cuesta encender una chimenea... (el otro día, a la madrugada, tenía frío y traté de encender la mía. Luché un cuarto de hora). Para hacer lo que han hecho con las iglesias se necesita maestría.

Lo del bombardeo también me pareció lamentable, pues no apruebo esos métodos de violencia que sólo conducen a la violencia *en cadena*. El fin, para mí, no justifica los medios, en ninguna forma y de ninguna manera. No lo justifica en el caso de Perón y no lo justifica en el caso de sus adversarios. Lo justifica aún menos para ellos, que quieren combatir un régimen de represión y de opresión. Hay que combatir de otro modo. Dirán que no estoy en *la realidad*. Pero los que no están en la realidad son ellos, me parece. Creo en el poder de los mansos. Pero para adquirir ese poder es necesario tener una fuerza moral, espiritual tan grande como la de Gandhi... es decir, rarísima. El hecho de no llegar a tales alturas no debe sin embargo impedirnos de hacer lo que sea posible, dentro de nuestros medios, en ese sentido.

He pensado mucho en eso durante estas últimas semanas. Desgraciadamente pocas personas parecen convencidas de estas verdades que para mí son indiscutibles. Tendrán que aprenderlas duramente. Y todos pagaremos el precio. Desaprender el odio es cosa larga.

Por el momento, estamos, entre pedidos de pacificación (que *de part et de l'autre* me suenan a *words, words, words*) y rumores inquietantes en un compás de espera.

Dios —si en alguna parte está y se ocupa del hormiguero humano— quiera que pasemos del justicialismo a la justicia. Y de la justicia a un poco más de amor y de respeto por nuestros semejantes... y hasta por nuestros no-semejantes. "Al santo qué le importa la justicia", como decía Gabriela. En efecto, ¿qué le importa al santo, que es puro amor, que se sea justo o injusto con él? ¿Qué dolor, esto de no poder ser santos!

Mi querida Fryda, te escribo esta carta sin otra preocupación que la de decirte, en la forma más elemental, lo que estoy pensando esta mañana, antes del desayuno.

Un abrazo,

V.

Afectuosos saludos a tu marido. Si fueras a N.Y. te pediría algo. Pero si vienes de otra ciudad, no.

A Fryda Schultz de Mantovani

San Isidro

11 de diciembre de 1960

Querida Fryda:

En este cuarto de Villa Ocampo donde he pasado por tantas etapas de una vida de mujer (aunque he dormido, de chica, en otros cuartos, éste ha sido casi siempre mi cuarto: aquí me he vestido de payaso en carnaval, de amazona para salir galopando en "Mosquito", aquí estudiaba en verano con la *inexorable* Mlle. Bonnemason, aquí tiraba mi raqueta de tennis o mi traje de baile sobre un sillón, etc.) he leído tu libro sobre la mujer en la vida nacional. He aprendido muchas cosas al leerlo. Te has documentado de manera minuciosa y afortunadamente tu documentación no pesa en el libro (quiero decir que no te pasa lo que les pasa a la mayoría de los varones argentinos que no saben decir cosas de peso sin ponerse pesados). Tu ensayo llena un vacío que era necesario llenar. Lo ha logrado y te lo tenemos que agradecer.

.....

A Fryda Schultz de Mantovani

HOTEL MONRESANO

Villars s/Ollon
ARVEYES (SUISSE)

29 de julio 1962

Querida Fryda:

He venido a visitar a Ansermet (invitada por él) a este lugar precioso. Veo por mi ventana los Alpes azules y verdes (la combinación de colores que más me gusta) pero tengo una lapicera nueva que compré en París porque la vieja (que tiene más de 20 años) me estaba fallando y esta lapicera, como todas las que he comprado hasta ahora no anda bien y es un suplicio escribir con ella.

Ayer amaneció el día muy neblinoso, pero hoy hay sol y saldremos con Ansermet hacia los bosques de *sapins* que tan bien huelen y tanto me gustan con su verde oscuro.

La verdad es que el campo me da siempre una euforia especial que no siento en las ciudades (exceptuando a Londres... no sé por qué).

Me encontré aquí con un admirador de T.E. Lawrence que está veraneando en el chalet alquilado por Ansermet. Un encanto de chalet en la montaña (esos de madera que parecen salidos de una juguetería). Figurate que cuesta 250 dólares por 2 meses de veraneo. Para este país es simplemente nada.

Allí no hay ruido, ni olor a nafta de autos y el paisaje que lo rodea es simplemente maravilloso. Me hubiera quedado aquí hasta el miércoles pero les he prometido ir a Caux (la sede principal del Rearme Moral) para asistir por 24 horas a una reunión o Congreso. Los de Rearme son gentes de buena fe aunque muy ingenuas y simplistas. No sé verdaderamente si puede tener éxito o todo el éxito *deseable* un movimiento de

fraternidad humana como ese, tan necesario en un mundo de odios desencadenados y de desenfrenada codicia, o de materialismo craso.

Voy allí para ver, para olfatear la cosa, como quien mete la mano en la bañera llena para ver si el agua no está demasiado fría o demasiado caliente.

Querida Fryda, va un gran abrazo y mi cariño.

V.

A Manuel Mujica Láinez

VILLA OCAMPO
SAN ISIDRO

Lunes

1977

Querido Manucho:

Habrás creído que estaba medio gagá o que era una mentirosa descarada. No. Figurate que de veras olvidé (en el momento) que había recibido el libro. En cuanto me hablaste de Mar del Plata y de mi carta lo recordé. En efecto, lo llevé junto con muchos libros que habían llegado de New York. Tenía complicaciones de toda índole en esos meses y se presentó, para colmo, una profesora de la Universidad de N.Y. que está escribiendo (*of all things*) un libro sobre lo que he pensado y pienso en materia de feminismo. Vivía en casa y era absorbente. Cuando se fue (poco antes de volver yo por la llegada de Soledad, que también venía como huésped y con un cúmulo de "obligaciones") busqué el libro. No lo encontré, pues mis amigos tienen la mala costumbre de llevarse lo que les interesa. Bref. Angélica me había hablado de *Sergio*, y para abreviar idas y venidas, lo compré y a pesar de estar en plena corrección de pruebas (el número sobre Malraux; hay allí otro artículo mío, una lata de casi 50 páginas que me costó escribir y que no ha de ser bueno, *mais j'avais ça sur le coeur*) me puse a leer *Sergio*; me divertía y me gustaba. Encontraba allí toda la gracia y el sonriente atrevimiento de tu conversación (bien ordenados). El especial sabor de tu talento, en una palabra. He seguido a Sergio-Adonis y la parte "seminario" me ha interesado por razones que te contaré (lo mismo, visto por mí desde otro ángulo). La gata *souillée* y el cocktail party me han recordado muchas cosas, pues yo soy (como los Moreno) de los que siguen llamando Paseo de Julio a Leandro Alem, con gran sorpresa de los chofer de taxi.

Me asombra la riqueza de tu vocabulario (por ser tan pobre el mío, tal vez) y cómo manejas las palabras.

Quisiera escribirte con más detalles pero tengo un día fatal, porque me encuentro sin agua (para el baño, etc. Están vaciando el tanque para su desinfección).

Un abrazo y de veras te felicito (voy por "Antigüedades y juventudes", y no creo que el resto pueda ser mejor, aunque hasta ahora hay un crescendo en la novela).

V.

A Manuel Mujica Láinez

VILLA OCAMPO
SAN ISIDRO

Abril de 1977

Querido Manucho:

Siento no tener ningún dato sobre el *Parsifal* de 1942. Ni sé si hubo batifondos o no. En 1943 yo estaba en los Estados Unidos. Y pasé allí más de seis meses, invitada por la Guggenheim Foundation (a quien yo no había pedido nada) para que viera un poco lo que sucedía en el país en esa emergencia.

Desde luego, Wagner no tenía la culpa de Hitler (aunque tuviera otras). Recuerdo un *Parsifal* en vísperas de la declaración de guerra en 1914. *Il y a belle lurette!* Hitler era un pobre diablo entonces y no el demente diabólico en que se convirtió.

Te diré que mis relaciones con el Colón quedaron en muy mal estado después de nuestra renuncia (la de Prebisch, González y yo) por solidaridad con Juan José Castro, a quien despacharon *sans autre forme de proces* por el asunto de la Martinolli (bailarina *de tout dernier order*, como decía Strawinsky) y también, posteriormente, por la resistencia del directorio para contratarme, a pedido de Strawinsky, en *Perséphone* (como lo fui después en Río y en el Mayo Fiorentino). Nunca supe a qué respondía esta resistencia, pues si algo hice bien en mi vida fue *Perséphone* y *Le roi David*.

Este es un paréntesis. No sé qué pasaba con Wagner durante la última guerra mundial en el Colón. Y tampoco recuerdo quién estaba en el directorio en esa fecha ni quién ocupaba el puesto de Juan José (exiliado). El último *Parsifal* que vi fue en Bayreuth y la atmósfera era de beaterío. Pero eso no sirve para tu novela. En esa ocasión vi a la viuda de Siegfried (la amiga de Hitler) que vive en la casa que fue de Wagner.

Perdona estos garabatos. Hoy llega Soledad Ortega por unos días y se aloja aquí. Acabo de llegar de Mar del Plata y esta casa está en el estado de desbarajuste producido por mi ausencia (*Il n'y a pour voir que l'oeil du maitre*).

Desolada de no poderte ser útil

Un beso

VICTORIA

Recuerdos a Sara.

A Jawaharlal Nehru

París, 4 de octubre 1956

Querido Jawaharlal Nehru:

Su carta ha sido para mí, un gran acontecimiento. No diré que me ha curado del desengaño, de la tristeza de no haber podido hablar con Ud., cuando pasó por París, pero ha hecho este mal más soportable. Pues, a qué negarlo, era un mal que difícilmente puede Ud. imaginar.

Hasta ahora, exceptuando al Mahatma, había tenido la suerte de poder oír, ver y hasta tratar a los hombres y mujeres que admiraba. Habiendo conferido a los escritores mi parte de credulidad (como diría mi amiga Virginia Woolf) es hacia ellos que me dirigía. Hacia ellos y hacia los músicos. Los hombres de Estado no me inspiraban la menor curiosidad, se lo confieso. El Mahatma era *otra cosa*.

Usted también. Es usted un hombre de Estado *además*. Lo digo tal cual lo siento, corriendo el riesgo de disgustarlo.

Hace tiempo que su nombre es el único que busco en los diarios para saber en qué anda el mundo.

Hablando ayer con André Malraux, tuve la alegría de descubrir que piensa *exactamente* como yo.

Que encontrara Ud. tiempo para escribirme en medio de sus agotadoras preocupaciones es algo que estimo en su justa medida y que agradezco.

El índice del número especial de SUR que Ud. me envía es verdaderamente "ambitious". Por nada en el mundo quisiera aumentar su "lack of time" robándole una parte. Unas pocas líneas serán suficientes (como se dice buenos días a alguien). Es el gesto que importa. Inútil es decirle que este "buenos días" no lo he pedido a ningún hombre de Estado cuando publicamos importantes números especiales dedicados a la literatura francesa, inglesa, norteamericana, italiana.

Espero poder entenderme directamente con su Ministro de Educación, como usted dice. Espero también que el número de SUR podrá transmitir en América del Sur (no solamente en la Argentina) una imagen fiel de vuestra India que tanto quiero a través de sus grandes hombres.

Con mis mejores deseos para el entero éxito de todos sus proyectos y con mi admiración de ya larga data

VICTORIA OCAMPO

(en francés en el original)

A Jawaharlal Nehru

VILLA OCAMPO
SAN ISIDRO

16 de septiembre de 1959

Querido Jawaharlal Nehru:

En medio de tantos acontecimientos sensacionales —entre otros el arribo a la luna de los insignes soviéticos— el número de SUR dedicado a la India es cosa pequeña, a juzgar por su volumen, ciertamente no por su contenido.

En estos momentos, tiene usted buena cantidad de problemas por resolver y cuya marcha sigo en los diarios. Problemas graves, pero el mundo de las letras y aún más el del espíritu (que no siempre es forzosamente el de las letras) sigue su camino igualmente, en medio de este bochinche. Menos mal para nosotros.

Hubiésemos deseado presentar a nuestros lectores un número de la India más completo e ilustrado. Pero la crisis económica de Argentina repercute en todo y particularmente en nuestra revista que no tuvo nunca fines de lucro, solamente culturales. Es mejor un par de botas que Shakespeare, como dice un personaje bastante siniestro de Dostoievski. Y es cierto que lo que urge es que la gente coma y se vista si tiene frío.

Nuestro número especial ha sido acogido con gran curiosidad y verdadero interés por el país que refleja. La prensa lo ha comentado.

Siempre esperando verlo en este mundo (dado que los otros son aún menos seguros) le ruego crea en mi invariable afecto por su país y en mi admiración por su forma de conducirlo.

VICTORIA OCAMPO

(en francés en el original)

A María Elena Oddone

Hoy domingo

Estimada María Elena Oddone:

He estado trabajando en diversas cosas, entre otras el próximo número de Sur, que ya está en la imprenta. Me resulta escaso el tiempo.

Me parece muy necesario que la mujer se ocupe de política y que se le dé su lugar en esa actividad (es decir un lugar tan importante como el del hombre). Naturalmente, no creo que se lo darán: ella tendrá que tomarlo. Nada es fácil en ese terreno.

Lo de "estar preparada" no tiene más sentido para la mujer que para el hombre (que tampoco está preparado que yo sepa). Me gustaría, eso sí, que la mujer entrara en ese campo de acción *mejor preparada* que el hombre, y que aportara su visión de las cosas y de los problemas crecientes. No tenemos que fracasar en nada, si posible. Una amiga norteamericana, que está en el Comité de Colaboración de SUR, me escribía que trataría de obtener comentarios allí (en algún diario) sobre nuestro número especial. Pero que era muy común que se refirieran a esos asuntos en tono más bien burlón. Eso pasó en todos lados.

Burlarse de los hombres y de su acaparamiento de los puestos claves (utilizando a la mujer para empleos subalternos, aunque necesarios también) sería facilísimo. Se prestan a eso. Quiero decir que se prestan a la caricatura.

Pero las mujeres no son siempre solidarias de las mujeres. De nuevo lo he comprobado con motivo de la publicación de este número especial (que a ellas defiende). Una que hizo la nota de La Nación cita la única frase poco feliz de Golda Meir. Y como el artículo nos llegó traducido y las traducciones son diabólicas a veces, Dios sólo sabe qué escribió esta señora. En todo caso aparece diciendo que no se considera feminista. No entiendo qué significa esta declaración puesta de relieve por la persona que

hizo el comentario en La Nación. Otra, en otro diario, señala que cuando hablé en Atlántida para presentar el número nombré a dos hombres que ayudaron a que se publicara el número en cuestión. Y que sin ellos no se hubiese publicado. Insinúa que sin los hombres no se realizan las cosas. ¡Qué manera de falsear todo! Después de 40 años, es la primera vez que SUR recibe una ayuda y a SUR lo publicaba y lo mantenía una mujer. Por otro lado, la colaboración de los hombres me parece tan necesaria como necesaria es la nuestra para ellos.

Volviendo a su carta (y yo por desgracia no tengo tiempo de escribir cartas porque estoy escribiendo otras cosas) me parece muy bien que se preocupen del papel de la mujer en la política. Esa es una campaña que hay que emprender y conducir a buen fin.

Yo estoy en otros asuntos que me toman todo el tiempo.

Después de la publicación del número sobre la mujer, vuelvo a tratar, en SUR, de cosas literarias y saldrá un número antológico, donde aparecerán los más importantes ensayos que se escalonaron en los 40 años de SUR.

No se puede hacer todo a la vez, sin frangollar. Mi vocación ha sido siempre las letras, no la política. Y he defendido a la mujer sin cesar.

Las que sienten vocación para la política tienen ahora que ponerse en marcha y les deseo mucha suerte. Les va a tocar un momento difícil.

Los principios en que se funda el movimiento político de ustedes me parecen muy acertados.

La saluda

VICTORIA OCAMPO

A José Ortega y Gasset

Buenos Aires, 19 de julio 1930

Aquí me tienes, querido Meditador, instalada de nuevo en la gran Aldea. Y cuando digo instalada, exagero... Me parece que nunca más estaré *instalada* en ninguna parte. ¡No es precisamente que me haya instalado francamente y por anticipado en el más allá, como los Santos! ¡No! Es que, como Cristóbal Colón (Claudel) "No tengo otro país que la tierra de Dios". Es menos cansador que en la época de Isabel La Católica, pero tampoco es una situación de reposo.

Estos quince días en New York y este descenso a lo largo de las *costas pacíficas* me han instruido singularmente. Los días pasados frente a los paisajes lunares de Talara, Antofagasta, Chañaral, Mollendo, etc. han sido para mí temas de saludable meditación.

No es de esto que deseo hablarte por el momento, pero sí de la Revista. Se trata siempre de lanzarse en esta empresa y he aquí lo que he pensado: el paisaje literario que tengo ante mis ojos se parece bastante a Talara, Antofagasta, Chañaral, Mollendo... Aquí un paréntesis:

Después de una hora de paseo por las calles de Antofagasta regresé al Santa Clara y me encerré en mi camarote. Allí, hice girar los discos de Debussy y metí la cabeza en el fonógrafo durante una hora sin parar. No tuve el menor síntoma de "puna" al cruzar las ciudades de las repúblicas que se bañan en el Pacífico. Debussy=oxígeno=Europa.

(No me hables de Lima, ni de Santiago en donde me verás reventar de ahogo).

Otro cuento —el paréntesis continúa—. Me contaba Waldo que un francés, el marqués de X., lo invitó un día, así como a Chaplin para mostrarles fotografías de chinos torturados y que había traído de su viaje a Oriente. Las reacciones de los tres hombres frente a esos monstruosos horrores eran naturalmente diferentes. El francés las miraba como artista

y decía: "¿Observaron ustedes este pliegue de los párpados, etc.?" Waldo miraba... en profeta y se compadecía del género humano. Pero Chaplin, luego de contemplar esos rostros y esos cuerpos destrozados con una especie de temblor de compasión y de espanto se levantó y comenzó a caminar a lo largo y a lo ancho de la sala, como un demente, murmurando: "He aquí la humanidad. Y puesto que la humanidad es así, que reviente. ¡Tanto peor! ¡Que reviente, que reviente! No merece otra cosa. ¡Que la torturen! ¡Que la desgaren! ¡Que reviente!". Toda su piedad, todo su dolor se convertía en rabia, rebeldía y crueldad. Pero no hay que confundir el Viejo y el Nuevo Mundo. Las cosas no ocurren allí como aquí. Cuando en 1810, en Caracas, Bolívar fue nombrado teniente coronel de milicias, en Europa nadie hubiese aceptado semejante teniente coronel. La prueba está que Miranda al desembarcar se muere de risa y exclama: ¡Fuera de broma!... ¿teniente coronel, tú? ¡Pues bien! ¡mi amigo!". O algo por el estilo. Bolívar desciende al grado de subteniente. Miranda soñaba con hacer una guerra con regimientos disciplinados como los de Sambre-et-Meuse y con tener una guardia como la de Federico el Grande. Bolívar es un caudillo, toma sus hombres donde puede y no busca más que la exaltación y el coraje. Bolívar tenía razón. No se podía considerar otra cosa en aquella época, en América, para América.

¿No lo crees así? Por otra parte la historia nos da una respuesta absolutamente clara al respecto. No hay que enfurruñarse.

Cuando hablo de hacer una revista, comprendo muy bien que estés aún más desencantado que Miranda ante el ejército de zaparrastrosos que encontró en Caracas. Pienso como vos que este ejército que no sabe caminar necesita oficiales instructores. Siento *mejor* que vos, hasta qué punto es imposible *improvisar* una cultura, etc., etc. En una palabra, sufro por América por una buena razón: soy americana.

Mi proyecto, helo aquí: publicar una revista trimestral que se ocuparía principalmente del problema americano bajo todos sus aspectos y en la que colaborarían los americanos que tengan algo adentro y los europeos que se interesen en América. El leit-motif de la revista sería ese, pero por supuesto, se tratarán temas de toda índole. Las colaboraciones se pagarán regiamente¹. Espero que en el primer número de la revista se publique tu meditación sobre "los guarangos". Es mi más caro anhelo. Y todo lo que escribas en adelante sobre la Argentina será publicado en ella

en caracteres especiales. Sólo necesito tu ayuda, tus consejos y tus artículos. Si te negás, sería capaz de suicidarme moralmente.

Onís me dijo que se comprometía en hacer traducir y editar esta revista en los Estados Unidos².

¡En fin! después: digamos de cuatro números, se verá si la cosa camina o no.

¿Qué te parece, Miranda? (Tranquilízate, no me creo Bolívar).

En primer lugar, te diré que como español tenés una obligación moral con nosotros. Está muy bien que nos hayan enviado Pizarros y Corteses que se entretenían en matar indios de la mañana a la noche con intervalos sólo para rezar. Está muy bien que nos hayan enviado todos los vagos, los bandidos, los segundones y otras basuras que les molestaban en España. Pero ahora el Karma, la hora del Karma ha llegado. Son ustedes en parte responsables de lo que sucede aquí. No están libres de culpa y cargo. No son ustedes inocentes. Y es por ello que con ustedes uno es más susceptible y más desafiante que con otros.

Mi querido Ortega, tratá de escribirme y tratá de no demorar indefinidamente en hacerlo. Tengo mucha prisa por escucharte.

El libro de conferencias de Waldo no me parece bueno. Quizá no hubiese debido permitir esta publicación. Todo esto ha sido ya dicho y mejor dicho en *Our America* y en *The Rediscovery*.

Aquí nada ha cambiado. Tus amigas siempre encantadoras para vos y desagradables y cortas de mollera para los otros. Nadie está en su verdadero lugar. Y algunos lugares debieran estar vacíos.

¿X.X.? Quisiera saber qué ha hecho en España fuera del champagne.

Escribime

VICTORIA

Lo comprendo. En Panamá, cuando veía por un lado el milagro del canal, la limpieza florida de los barrios yanquis con su multiplicación de surcos regados y de "frigidaires" que mi mirada ubicaba detrás de las ventanas; por otro la basura tibia de las calles *panameñas* en donde todos los malos olores podían reconocerse a *simple vista*. La facha de las gentes y de sus casas, la somnolencia, la inercia y la suciedad que, desde cada

puerta abierta, se desparramaba por la ciudad... Cuando veía, pues, de un lado el Panamá de los yanquis, en toda su eficaz y esterilizada brutalidad, y del otro el Panamá de los *panameños*, con toda su molicia ajada y microbiana, me decía como Chaplin: "¡Que reviente! que los yanquis los coman. ¡M... para los españoles y sus descendientes! No les importa vivir decentemente, sino como puercos. Que revienten. Y si no somos mejores, tanto peor para nosotros. Reventemos también".

El lenguaje poco elegante era el emblema de mi estado de ánimo.

(Y conste que los yanquis *me revientan en masa*.)

(Y conste que me siento mucho más latino-hispano-americana desde que los he olfateado.)

Pero ¿en qué estaba?

Cerremos el paréntesis, ¿querés?

El paisaje literario de nuestra América del Sur se parece bastante al de Talara, Mollendo, etc., como tuve el honor de decirte hace unos instantes. Exagero un poco para explicarte mejor mi pensamiento. De aquí se deduce que siempre necesitaré hundir mi cabeza en los libros y en el piano, como tenía necesidad de Debussy en Antofagasta. Asunto de higiene respiratoria.

Nuestra ciudad mira hacia el Atlántico: símbolo. Bueno.

(El original está en francés)

¹ Esto naturalmente no es por vos que lo digo, ya que sos el hombre más estúpidamente desinteresado que conozco.

² Por ahora esto no me interesa ni me preocupa. La revista es argentina. Si les interesa, mejor.

A José Ortega y Gasset

San Carlos de Bariloche, 30 de Nov. de 1940

Querido Ortega:

Es absolutamente necesario que veas este rincón de nuestra Patagonia. Creo (comparándolo con lo que yo conozco) que es único en el mundo. A mí me ha dejado sin respiración.

Yo ya sabía que los lagos eran azules y transparentes. Yo ya sabía que los árboles eran grandes y que había nieve, y que había retama, y que se paseaban salmones en el río Limay y en el lago Traful, etc. Lo que no sabía —porque quien no lo siente no lo ve— es que los bosques de *coihues* (árboles gigantes, de hoja chica) y de *colihues* (graminácea del tipo tambú), llenos de cascadas y de chilcos (*Juscias*), de ciruelillos (arbusto inverosímil que florecido parece simplemente un enorme coral), de Topa-Topas (*calceolarias*), de Copihues (enredaderas de flor color carmín), de violetas amarillas (no sé cómo se llaman), de alverjillas salvajes, de margaritas extrañas... lo que no sabía, repito, es que esos bosques son monumentos de otra época *au meme titre* que las pirámides y que te dan la impresión de serlo de una manera violenta, misteriosa y sobrecogedora. Estos bosques me han transportado a épocas remotas, mucho más y mejor que las ruinas de templos y palacios. Estos bosques son una maravilla y un fenómeno. No me extrañaría nada encontrarme allí con un plesiosauro. En materia de vegetación *c'est le décor qu'il leur faudrait*. Lo más extraño de todo es, en este clima frío y duro, en medio de bosques que bordean lagos azules y helados, encontrarse con el entrevero tropical de los colihues (tambús). Ayer fuimos hasta los ventisqueros del Tronador y atravesamos bosques en plena cordillera. Bosques de *lengas* (la zona de las lengas comienza a los 1200 metros donde termina la de los coihues). Hay también mucho maiten, mucho ciprés (bosques), alerces, etc. Araucarias no he visto. Están "aquí a la vuelta", (todo es vuelta y vuelta en estos parajes) del lado del Neuquén, donde iremos mañana.

(Trafal está en el Neuquén). Estoy deseando encontrarme con ellas y tocarlas. Porque hay mucho que tocar y oler. ¡Vieras el musgo!; ¡Y los troncos de ciertos árboles!

Los hotelitos son tan limpios que uno se siente feliz en ellos. La manteca siempre fresca, el pescado magnífico, la carne mediocre, las legumbres buenas. En cualquier parte te sirven un té con buenas tostadas y toda clase de dulces y masitas recién hechas. Aunque duermas poco nunca te cansas.

En fin, yo aquí compro un terreno y me hago un rancho.

Quiero tenerlo listo dentro de 5 meses. Espera hasta entonces y te mostraré *mi* Patagonia.

Cariños

V.

Los chicos de las escuelas son o muy rubios o indios. Pero todos fuertes y bonitos. Ayer fui a verlos.

Nuestro *chofer* es un antiguo cowboy de Texas que vive en Patagonia desde hace 30 años y recita de memoria todo Martín Fierro.

Mucho alemán !!! No me gustan.

Te escribo sobre la almohada y no tengo ni una revista para apoyar la hoja de papel; *de là* la letra.

A Soledad Ortega

VILLA OCAMPO
SAN ISIDRO

3 de Nov. 1959

Querida Soledad:

Hoy, día del cumpleaños de mi padre (que murió en 1930), recibo tu carta. Recuerdo que lo llevé a Ortega a almorzar con él y mi madre (en su segundo viaje) y que mi padre quedó deslumbrado por la inteligencia del tuyo.

En 1916, cuando me hablaron de un español muy extraordinario que daba conferencias y que Julia del Carril había conocido en casa de Angel Estrada, yo no hacía ningún caso. Quiero decir que no me inspiraba curiosidad. Hasta creo que lo conocí a Ortega un poco a la fuerza. ¡Me habían repetido tantas veces: "Tenés que venir. Tenés que conocerlo". (Sí, tenés, no *ienes*)! Finalmente fui a casa de Julia, y según dice tu padre en una carta que de él conservo, no desplegué los labios. Con mucha gracia describe tu padre este encuentro, y otros. La verdad es que yo nunca había sospechado que se podía hablar como hablaba Ortega. Y probablemente, o más bien seguramente (puesto que me lo ha escrito) Ortega se dio muy pronto cuenta de que yo sabía escucharlo y de que nada de lo que decía se me escapaba.

Cuando pienso que hace nada menos que 43 años de esto, me da casi miedo. Me parece que estoy asomada a una torre de años, y que me voy a caer *pendant l'éternité*.

¡No habías nacido, Soledad! No habías nacido, entonces. Y qué suerte que nacieras. Pues no te imaginas con cuanta alegría he leído tu carta. Más que alegría, una especie de bienestar en el corazón.

Todo lo que me cuentas me interesa y desde luego me gustaría ir a Madrid para verte, para verlos. A mí también me gustaría preguntarte muchas cosas. Y saber más de todos esos papeles que están en tus manos.

Estoy esperando noticias de Washington para saber cuándo salgo para allí. Me gusta tanto Mar del Plata en verano que se me hace cuesta arriba el viaje. Cada vez me gustan más las plantas y me siento más cerca de ellas y más feliz en su compañía. No hay estación en que no esté mirando lo que pasa en la tierra, quiero decir en la tierra de mi jardín o de mis jardines (pues vivo fuera de la ciudad, invierno y verano).

Estoy esperando el artículo prometido. Será un acontecimiento para *Sur* el publicarlo.

Recuerdos para todos los tuyos.

Un abrazo afectuoso.

VICTORIA

A Soledad Ortega

PARK LANE HOTEL
PICADILLY
LONDON, W.1

28 de agosto 1962

Querida Soledad:

Tu carta se ha cruzado con la mía. Salgo el jueves (hoy es martes por la noche, casi miércoles) para New York en el *Queen Mary*. Mi dirección es: Waldorf Astoria, Park. Av., New York.

Cómo me gustaría tenerte allí. Pues te diré que el mayor acontecimiento de este viaje ha sido encontrarme contigo (con vos). No te imaginas el bien que me ha hecho. Me gustaría conversar de todo eso. Lo que menos pensó tu pade, y lo que menos se me ocurrió a mí cuando lo conocí, y durante nuestra amistad (no siempre pacífica), era que me daría, él, indirectamente, algo muy precioso: una hija-amiga. Esto sí que no es de España, ni de Argentina. No sé de dónde será.

Acabo de hacer mis maletas o valijas (*¿cómo las llamas, vosotros?*) y esto me pone de un humor perruno. Además, me duele irme de Londres. Pero no queda más remedio. No dejes de escribirme. Yo llego a New York el 4.

¡Sí! Graham Greene te gustaría. Es una persona muy *querible*. Y Malraux te interesaría. Es completamente distinto; otra raza de espíritu... si es que se puede decir eso de los espíritus.

El catolicismo de Graham es como para causarles una muerte fulminante a los de la sotana. Algún día tengo que pedirle explicaciones detalladas a ese respecto.

En cuanto a Malraux que pensaba: ya hemos pasado el mal momento

y es inútil que me siga la policía con ametralladoras... ¿has visto el asunto de de Gaulle?

Te recuerdo y te quiero

VICTORIA

¡Siento tanto lo de Miguel!

Saludalo de mi parte. Le deseo la mejor suerte posible. ¡Pobres los dos! Hoy vino a verme el hijo de Vita Sackville West. Es un encanto de hombre.

A Viviano Parravicini

PARK LANE HOTEL
LONDRES

10 de diciembre 1972

Domingo

Querido Viviano:

Recibí tu carta ayer. Ya tengo preparado lo que voy a decir el próximo miércoles en Canning House, mitad en inglés (2 páginas), mitad en español (otras 2). Pero estoy muy enojada porque no mandaron Macbeth. En B.A. o más bien dicho en el Fondo no le dan importancia a esa colección. Aquí sí. Y Mackenzie me dijo que desea especialmente tener esa traducción. Yvette (la ex mujer de Caillois y ahora mujer de Cottier, ministro plenipotenciario de Francia aquí) quedó encantada con el libro de la isla de Pascua y lo mandará comprar y enviar por vía de la Embajada, así como parte de los discos. Fui con ella a Canning House a ver las cosas. Me encontré también con SUR (revista) desplegada sobre una mesa. Pero ¿quién ha mandado *Lira*? Tengo curiosidad.

Aquí voy al teatro todos los días. Hasta ahora, lo que más me ha gustado, como trabajo de los actores y dirección, es *Crown Matrimonial*, de Ray Rytton. Como pieza en sí es un documental: la historia del príncipe de Gales con Wally Simpson. La dirigió Peter Dews (mejor que Gielgud *Private Live* para mi gusto) y Wendy Hiller hace una Queen Mary tan parecida a Queen Mary que ya es de reírse... aunque el papel no es cómico. King Edward VIII (David) no tiene parecido físico. El príncipe (con quien conversé y bailé largamente durante su primera visita a B.A. y que vino a casa en esa oportunidad) era entonces muchacho buen mozo y distinguido y tímido. Fácil de *atropellar*... es decir de seducir. Esa por lo menos fue mi impresión. Al día siguiente de estar de temporada con él en la Embajada (yo era joven también) quiso venir a casa (en realidad quería venir esa misma noche, pero yo no quise). Invité a Ricardo Güiraldes con su guitarra, a Ansermet y a 7 u 8 otros amigos. Él mandó buscar con

Ponsonby, el secretario, su ukelele o banjolele y tocó, mientras Ansermet lo acompañaba en el piano. Por consiguiente, lo tengo presente.

El actor ha sabido imitar sus gestos, su manera de hablar, cierta nerviosidad más o menos controlada, su manera de vestirse y de caminar (lo veo), su *francparler*. En eso estaba perfecto. Además de él y Queen Mary, aparecen el entonces duque de York y su mujer (la actual reina madre), Mary (la hermana de David), la duquesa de Gloucester y 2 damas de honor. Un ministro.

Supongo que los diálogos son fieles a la realidad (dos de los personajes, Elizabeth, reina madre está viva aún y también Wally Simpson¹ que —como buena americana— hubiera protestado). Resulta para nosotros (no digo para mí, digo para mis compatriotas) increíble que se trate con tanta *libertad* y limpieza este tema, al que la familia Real está vinculadísima. Los diálogos entre el príncipe y su madre son bastante violentos, aunque respetuosos. El príncipe dice muchas verdades duras de tragar para la monarquía. Y Queen Mary tiene la misma mentalidad de mis tías María Luisa O. de Urquiza, Julia O. de Bullrich, Rosa O. de Elía —hermanas de mi padre. Algo de morirse (he sobrevivido porque estoy hecha de quebracho). Cuando hablaba Queen Mary yo casi saltaba del asiento... y desde luego mi drama no tuvo el siniestro agregado nacido de una monarquía férrea... herencia de Victoria (sobre la que me gustaría escribir un libro, porque era la mujer más contradictoria y dictatorial del mundo. Felizmente lo tuvo a su marido, mucho más culto e inteligente que ella).

A mí me pareció como presentación y actores, perfecto. Y aunque la pieza está como *calcada* de la realidad (y *eso* —que es lo que yo hago— no resulta demasiado bueno en arte) impresiona. Es como el estallido de la lucha fatal entre dos generaciones. Le tout agrémenté par les préjugés d'une maison royale qui oubliait ses ancêtres. Car les rois d'Angleterre et même les reines ne se sont privés de rien, avant l'époque moralisatrice de Victoria. Il est vrai qu'on n'allait pas d'habitude jusqu'au mariage... mais en dehors du mariage... n'importe quoi. J'ai toujours trouvé cette attitude révoltante. Mais ainsi va le monde. Et je suis une *puritaine sans préjugés*.

¹ No aparece en la pieza.

Esa obra me da mucho que pensar. Es toda una época. Y el príncipe de Gales ha tenido muchos c... En uno de los diálogos entre él y Queen Mary hablan de Churchill. Y Queen Mary dice: "¿Cuándo acierta Churchill en algo?" La sala entera se ríe.

Esta manera tan libre de tratar cualquier tema es algo que me parece admirable aquí. Pensá que la reina madre (que le dice cuatro verdades a Gales) está aquí, a la vuelta. Y la hija de Elizabeth y Bertie es la reina de Inglaterra. Cuando pienso en la mojigatería de los argentinos...

Bueno, esto es una lata. Te abraza afectuosamente

V

Voy al teatro todas las noches y **a primera fila, gracias al British Council.**

A Viviano Parravicini

THE WALDORF-ASTORIA

New York, 20 de enero 1976

Querido Viviano:

¡Cuánto tiempo sin saber nada el uno del otro! Pero indirectamente tengo noticias tuyas pues la condecoración conferida por tu gobierno ha de haber sido inspirada por... el que sabemos: vos.

De todas maneras, y a quien sea, gracias. Como le decía a Bernardino en una carta que le mando hoy: querer y admirar la riqueza literaria y artística de un país como Italia encuentra en ese querer y en ese admirar su recompensa. Pero *sentir* que esos sentimientos han llegado hasta la tierra que los inspira y mantiene vivos es una gran alegría *agregada* a la otra.

Justamente ayer, antes de recibir la carta de nuestro amigo Bernardino, quise citar, a propósito de un comentario de Vargas Llosa sobre Camus y su sentido de la justicia, unos "*tierce*" del Paraíso. Sabía que estaban alrededor del Cántico XVIII y que empezaban en latín: "Diligite justitiam qui judicabis terram". Le hablé a una amiga millonaria, que tiene muchos libros. No tenía la Divina Comedia!!!

Su secretario me mandó una traducción *inglesa* del "Paradiso" (publicada en 1960. Paperback). Se trata de lo que siglos después dijo Pascal de la Razón (esa que la revolución francesa sentaría sobre el trono): el razonamiento humano está en "otro piso" (digo yo) que la justicia divina (si la hay). ¿Quién entiende la *predestinación*, tan patente en todos lados? ¿Quién no topa con la injusticia de que unos sean lindos, otros feos; unos dotados y otros infradotados, etc.? El mundo entero se presenta como un gran disparate si uno se resigna a creer que un disparate de semejante magnitud exista, sin *sentido*. Y si uno no lo cree, ¡qué poco ofrece la vida y qué crueldades gratuitas nos rodean, nos acechan y finalmente nos destruyen!

La justicia humana es bien insegura y limitada pero *faute de mieux* hay que tratar de que funcione lo mejor posible.

Yo quería releer lo que *canta* Dante sobre la justicia, sobre los reyes de la *cristiandad* bestializados, sobre Satanás (el orgullo y la soberbia¹), sobre todo lo que *está* pasando en el mundo y que él veía entonces (como vieron a Cristo esos paganos que están —según Dante— más próximos a él en el Limbo que los Cristianos que de cristianos no tienen sino el nombre).

Está nevando. La cúpula de la iglesia de St. Mathew, frente a mi ventana, a mi altura, piso 10, ya está blanca. Pienso en las Catalinas, una humilde iglesia sin fealdades en el comienzo (he vivido mi infancia y juventud al lado de ella) y que estropearon Sisi Marcó del P. de Rodríguez Larreta y Monseñor de Andrea, cuando la *refaccionaron* y embellecieron. Tenía una cúpula de azulejos azules, como la Catedral, y una reja sencilla, en *fer de lance*, alrededor de un atrio de baldosas rojas, sin *plantas*. Si viviera Prebisch, él sabría reconstruir ese *soi-disant* monumento nacional.

Aquí, lo que más he visto, y que vale la pena ver son ciertos programas de televisión del Canal 13. Te dan una idea del poderío de este país, y de lo que podría llegar a ser, *en buenas manos*. Hubo un programa, unas declaraciones sobre el asesinato de Luther King (y sobre cómo habían tratado de desprestigiarlo, porque temían esa *fuerza* que no se basaba en la *violencia*) que me maravillaron por la justeza y la libertad en la expresión que atestiguaban.

También vi una comedia (o tragedia) de P., perfecta. Mejor que en el teatro.

Bernstein (el director de orquesta a quien le dieron en Harvard el doctorado Honoris Causa el mismo día que a mí) da, por televisión, lecciones sobre la estructura de la música, su gramática, que me parecen excelentes. Con ejemplos (orquesta o piano) naturalmente. El dinero que gastan en esos programas culturales, no es poco, y piden colaboración, para mantenerlos, al público.

¹ Los hombres que por creer saberlo todo acaban matando.

Da risa (o rabia) pensar que la propaganda de no sé qué *clique* política presenta a los Estados Unidos como un país eminentemente materialista.

En cuanto a la gente de aquí, con sus defectos, como todos nosotros, es de una calidad humana que me "rassure" cuando pienso en el poder de esta nación. Esto no quita que la estadística de crímenes y robos sea bastante alarmante (como en nuestro país) y los nombres italianos brillen en las crónicas policiales... como la propaganda de ravioles y pizza en la televisión.

Hasta pronto espero.

Un gran abrazo para Elfride y para vos

VICTORIA

A Enrique Pezzoni¹

París, 29 Sept 1951

Mi querido Facaldo:

He recibido tu carta que me ha dado mucho placer, porque tengo, figurate, verdadero afecto por vos. ¡Verdadero y qué desinteresado! Cosa rara, hijo, cosa rara (no hago el elogio de mi mercadería, compruebo un hecho). Durante este viaje he pensado en el placer tan nuevo que tendrías en hacerlo. Y me he preguntado qué medio habría para ayudarte. A tal punto que he pensado en la posibilidad de Royammont (la abadía) para empezar. Te he enviado un folleto (o a Pepe) con Manolo. Me gusta la idea. Y quisiera que me dijeras qué medio de transporte (barco) *muy barato es posible*... Es decir, al alcance de bolsillos casi vacíos. Es necesario que eches una mirada al mundo. Siento mucha ternura por lo que hay en vos de juventud y de avidez (estados que conocí tan bien). Más que ternura es como un *enternecimiento*. ¿Comprendés? El mismo enternecimiento que a veces siento ante los niños. Figurate que en Lisboa, cuando visitábamos el famoso convento y la iglesia de los Jerónimos, vimos en el claustro a una chica de cinco años, quizá, que no encontraba a su madre. Lloraba caminando bajo el sol, en medio del patio, tan chiquita. Le preguntamos qué le pasaba. Nos dijo que buscaba a su madre (en portugués) y agregó con tal pasión, con tal desesperación que me dieron ganas de llorar: "Por el amor de Dios, por el amor de Dios, no me dejen sola". La tomamos de la mano y por suerte la madre apareció en ese momento por una de las puertas que daban a la iglesia.

Y bien, en otro sentido y por otros motivos a veces tengo la impresión (reforzada por la experiencia personal que conservo de estados semejantes) de que la juventud puede ser tan desesperada y desamparada como esa niña del convento de los Jerónimos. ¿Me equivoco? Vos mismo, que sos la alegría y en quien adoro la alegría...

¹ En francés en el original.

He pensado mucho en vos y se me ha metido en la cabeza la idea de arreglarte algo. ¡Sabrías tanto cómo disfrutarlo!

A propósito de juventud, la de P... ¡no me entenece nada! ¡Qué ser! ¡Cómo pueden soportarlo! Lo he visto dos veces. Me ha ofrecido su auto. Pero prefiero arrastrarme a pie por las calles y gastar sumas locas en taxis que soportar su charla. Habla todo el tiempo y cuando no habla canturrea o silba. ¡Qué suplicio! Me rechinaban los dientes el día que salí con él. Para colmo, le pagué el té, lo cual, en una persona con complejo de superioridad gracias al cambio favorable me parece de una flagrante indelicadeza. En resumidas cuentas, no puedo soportarlo...

Anoche vi *Sunset Boulevard*. ¡Qué horror! Me parece una película muy, muy mediocre. Todo está subrayado de manera increíblemente grosera. Caricatura. Nadie inspira piedad en ella. Gloria S. trata de representar que es fea, cuando siempre ha sido (para mi gusto) más bien fea a causa de su nariz, de sus ojos que le saltan de la cabeza, de su cuerpo demasiado chico. No hay matices ni inteligencia en el director de *Sunset Boulevard*. La película me pareció lamentable. Casi prefiero *La Ronde*, que execro.

En cambio, ¡qué pura maravilla *Ladrón de bicicletas*! Las relaciones entre el padre y el hijo, que nunca se expresan en palabras, en frases, sino en miradas, en gestos (a menudo tan discretos y velados) me hicieron llorar (y casi habría sollozado... me defendí a duras penas). La pelea entre el padre y el hijo... *no hay nada más perfecto en el cine*. Es así como entiendo el arte en el cine (en este tipo de películas realistas). Cuando se dé *Ladrón de bicicletas* en Buenos Aires escribime tu impresión. El chico es absolutamente maravilloso por su naturalidad y su gracia. El obrero tiene un rostro muy hermoso, como estragado por la preocupación y la mala alimentación.

Ayer he escrito a De Sica (vía Frugoni)... Quiero ir a Italia.

Camus y Francine han venido a cenar anoche. Me dio gran placer volver a verlos. Son dos personas con las que me siento tan cómoda. Hemos hablado del último libro de Gide (las páginas inéditas del *Journal*). Estuvimos de acuerdo.

Francine contaba (hablando de cierta afectación gideana) que una noche (los Camus vivían entonces en casa de Gide), una vieja amiga de

Gide que vivía en el mismo edificio (los cuartos daban a un patio y era verano) tuvo un fuerte ataque de asma y llamó a Gide por la ventana. Gide respondió: "*J'accours, chere amie, j'accours*". Para quien tiene bastante sentido de la lengua francesa es fácil comprender lo que ese *j'accours*" tiene de poco natural. Traducción: "Acudo, querida amiga, acudo".

Lo que Gide dice a propósito de las mujeres y que no tengo tiempo de transcribir... sí, a pesar de todo, me levanto y busco el libro. Un minuto. Aquí está: "¡Me asombro hoy de esa aberración que me llevaba a creer que, cuanto más etéreo era mi amor, tanto más digno de ella era —conservando ese candor de no preguntarme nunca si la contentaría un amor desencarnado! No me inquietaba en modo alguno que mis deseos carnales se dirigieran a otros objetos y hasta llegaba a convencerme cómodamente de que mejor era así. Los deseos, pensaba, son propios de hombre; me tranquilizaba no admitir que la mujer no puede sentirlos, o sólo las mujeres de "mala vida". Es tremendo que el hombre cuyos pensamientos se recogían y a quien seguían dócilmente haya podido creer tales monstruosidades, tales falsedades, simplemente (en el fondo, dada su innegable inteligencia) porque eran para él *cómodas*. La madre, las tías eran "modelos de decencia, de honestidad, de reserva, para quienes la atribución del menor llamado de la carne habría sido un insulto..." ¡Santo Dios! ¡Qué cretinada! ¡Y así hablan hombres a quienes se escucha con la boca abierta! Y B... de acuerdo (por otros motivos igualmente cómodos) con él. Si una mujer tiene sentidos es masculina. Te advierto que no me escandalizan para nada los matrimonios castos. ¡Por qué no! Lo importante es tener conciencia de lo que se hace. Pero Gide el sincero parece haber vivido en una bruma increíble en lo que respecta a la mujer íntegra. Sólo conoció la mujer especializada: madre, tía, amiga. Y quiso creer que... etc. No tengo tiempo para charlar sobre esto.

Escribime.

La obra de Sartre, *Le diable et le bon Dieu*, no me gusta.

Sólo he visto dos cosas perfectas en París: De Sica... y Notre Dame.

Un beso.

V.

Jouvet pensaba presentar *The Power and the Glory* de Graham Greene. Parece que también él se había convertido, me ha dicho Camus.

A Enrique Pezzoni

27 de Diciembre de 1971, Mar del Plata

Querido Enrique:

Me vine sin despedirme por varias razones que no interesan.

Mar del Plata me recibió con 35 grados, huelga de taxis y el jardín hecho un cochambre. El temporal se portó como la mona. Estropeó mis árboles, que cuido, y no los que no se cuidan. Pero *such is life*, como solía decir con su filosofía de *five cent store* el joven R. (que ha dejado de serlo). Y ¿qué es un viento de 250 kilómetros al lado del que sopla en Pakistán? A propósito, tomé el té en casa del Embajador, la víspera de mi partida. Había convocado a todo el personal de la Embajada y me esperaban con toda clase de manjares indios que no comí por el sistema (dije). Tampoco los hubiera probado sin sistema. No me resuelvo a tragar cosas desconocidas. Los Embajadores vendrán a pasar el week-end el 14. Si *ça te dit quelque chose*, te invito. Pero no creo que te interese.

Fui por casualidad a ver un film con una primera parte curiosa. Se llama algo así como los desvíos del sexo. La parte de que te hablo no presenta desvíos, pero para *mio modesto parere* (como decía Frugoni), invita al desvío (si lo es) diagnosticado con el nombre de exhibicionismo.

Se ve el pasillo de una clínica, y un hombre y una mujer entran a una sala y se desvisten (cada uno por su lado), *flanqués* de un médico y una enfermera. Luego les colocan en diversas partes del cuerpo una considerable cantidad de electrodos (¿se llaman así?), muchos más que para un electrocardiograma. Por supuesto, numerosos hilos cuelgan de los parches aplicados sobre las sienes, las muñecas, el pecho, etc. *Ainsi harnachés*, la pareja va hacia un lugar donde se supone que hay una cama. El médico y la enfermera se paran frente a tableros donde se registran todas las alteraciones de pulso, tensión, etc., por las que pasarán estos dos voluntarios del coito reflejado en una cinta como la de los electrocardiogramas, y además en luces y demás pirotecnia médica. Se le advierte a la

pareja que pueden empezar. El médico y la enfermera van anotando con lápiz y papel cada cambio hasta que la enfermera anuncia: "Orgasmo de la mujer". A poco andar (instantes) pasa otro tanto con el hombre y ya pueden vestirse y salir, cada uno por su lado (supongo) a la calle.

Lo que me sorprende, en primer término, es que no se enreden en tantos hilos y que puedan llevar a cabo lo que de ellos se reclama, sin inconvenientes. Me pregunto también si el sistema adoptado para estos experimentos no transformará a algunas parejas en profesionales de ese singular género de exhibicionismo... al servicio de las *recherches* sobre desvíos sexuales.

Es parecido al cuento de Alphonse Allais. El de la señora que en una *foire* se enamora de un *homme orchestre*. Cuando el pobre tipo se quiere sacar su *attirail*, la señora le dice que lo que a ella le gustaba es el conjunto y que no puede permitir que se quite el sombrero con cascabeles, los platillos, el bombo, las campanillas que colgaban de diversas partes de su persona.

De todas maneras, es señal de nuevas costumbres que se pueda entrar en un cinema respetable (desde el punto de vista del transeúnte cualquiera) a ver una película que empiece por mostrarnos las oscilaciones de varias agujas que son el gráfico de un coito en vivo y en directo.

No sé qué prejuicios reemplazarán a estos, pero seguramente tendremos otro elenco pronto. Cuando Vivekananda convivió con tibetanos en los Himalayas, esta raza practicaba la poliandria, y esa costumbre le pareció chocante. Intentó darles lecciones de moral a los tibetanos escandalizados. "Pero usted nos predica el egoísmo —le dijeron—. ¿Qué hombre puede atreverse a guardar para sí solo a una mujer?"

Con los viajes, Vivekananda aprendió a darle mayor elasticidad a su concepto de la moral (de acuerdo con las razas, las épocas, los credos).

El número de SUR sobre los celos me parece que se presta a muchos enfoques distintos y a muchas discusiones. Pero contrariamente a lo que me aconsejaba Graham, yo no puedo cargar con la presentación de ese número. Es decir que no sólo yo voy a escribir sobre un tema que ha inspirado a Shakespeare, Proust, Racine sus más extraordinarias páginas.

Pienso en lo que dijo la emperatriz de Austria mientras traducía Othello con su "lector" Christomanos. En medio de *La chanson du saule*,

que leía en voz alta, interrumpió la lectura: "Il y a cependant autre chose que la jalousie et l'heroisme, et ce sont les saules". En eso nos parecemos. Paso el tiempo haciendo variaciones sobre ese tema: hay otra cosa fuera de la literatura, y son los tilos. Hay otra cosa fuera de escribir, y es el mar. "La nature, qui fut ma joie et mon domaine", exige de sus fieles una constante atención. Y todas las mañanas que paso encerrada en mi cuarto (no puedo trabajar a otra hora) son mañanas perdidas para ese amor que no es *platónico* (en el sentido vulgar del término). "Nous n'avons pas le temps de regarder le ciel" dijo también esa misma mujer, lamentándose. Aquí lo miro con tiempo. "La mer et les arbres enlèvent de nous tout ce qui est terrestre. Nous devenons nous-mêmes un des êtres sans nombre". Esto parece contradictorio y sin embargo es la verdad. Para mí como para ella.

El inefable Jaureche me escribió que publicaría en La Gaceta de Tucumán (creo) un artículo en que haría alusiones al número de SUR dedicado a La Mujer. Te ruego que pidás en SUR que lo compren y me lo manden.

Te deseo, como es de práctica, un muy feliz año 1972, aunque ese año no se presenta muy bien que digamos.

V

P.S. No sé si habrá que pensar en una Antología de Cuentos para el próximo número de *Sur*. Lo de los celos exige tiempo.

A Juan Carlos Pinasco

VICTORIA OCAMPO
SUR
VIAMONTE 494
BUENOS AIRES

11 de octubre de 1973

Señor Presidente del Fondo Nacional de las Artes,

Dr. Juan Carlos Pinasco

S / D

Estimado señor Presidente:

En repetidas ocasiones y en distintos años quise renunciar a mi cargo de miembro del Directorio del Fondo, como usted recordará. Cometí el error de dejarme disuadir. Ante todo, por lo mucho que me interesaba el trabajo y por mi amistad con mis colegas, siempre generosos conmigo. Pero ahora considero que no puedo prolongar esta situación.

En el Fondo mi presencia representaba ciertos puntos de vista que me temo no encuentren cabida aquí, en los tiempos venideros. Daré un ejemplo: inicié una colección de los clásicos de la literatura universal. Mi propósito era hacer conocer en buenas traducciones esas obras maestras y también elevar el nivel de las traducciones y la remuneración a los buenos traductores argentinos. Ahora, tengo la impresión, y no sin causa, que esta tarea (que culminó con la traducción y publicación bilingüe de *La Divina Comedia*) quedará postergada y hasta *cuestionada*. Sin embargo, insisto en que en una época como la actual, en que todo se traduce / suele traducirse mal, la tarea es utilísima. La traducción es un arte, una re-creación. Y el buen traductor ha de merecer el mayor respeto. Sobre la importancia que ha tenido para mí esta actividad pueden dar fe los mejores traductores argentinos.

El contacto con la literatura universal en excelentes traducciones es una necesidad para el enriquecimiento de la cultura de cualquier país civilizado.

Lamento tener que referirme a otro tema que nada tiene que ver con mi renuncia ni con los problemas de "puntos de vista" que pueda yo mantener sobre la cultura. En una asamblea realizada el 9 de octubre el personal del Fondo ha manifestado cuál es su actitud frente a nuestro Directorio. En esa asamblea, como usted sabe, se ha declarado entre otras cosas que los miembros del Directorio (Directorio de una institución que *pretende* ser apolítica y al ser apolítica es política, según lo declarado) han sido nombrados *por sus méritos antiperonistas*. Es obvio que los hombres y mujeres que han integrado ese Directorio justifican plenamente su nombramiento por causas que no son las de alguna bandería política, sea cual fuere, ajena a las actividades y propósitos de la institución.

Siempre he afirmado (hoy como ayer) que en arte y en ciencia existe una *élite*. Existe una, que nadie pue en tela de juicio, cuando se trata de football (Pelé) o de boxeo (Monzón). Creo que en la asamblea a la que me he referido esto de la *élite* también se ha debatido. Pero en arte, popularidad no es invariablemente sinónimo de calidad. Y sin calidad no hay arte. La popularidad suele llegar al artista, con raras excepciones, después de haber atravesado una zona opaca o borrascosa de desconocimiento. Es el caso de un Strawinsky con su *Consagración de la Primavera*. Es el caso, en otra esfera, de Pasteur. Las masas (y en masas incluyo *todas las clases sociales*, pues todas adolecen del mismo mal) no tienen por lo general antenas para detectar a un artista innovador. Como los chicos, quieren que les cuenten siempre el mismo cuento. Hasta con las mismas palabras.

Se ha dicho que el genio es una larga paciencia. Llegar a comprender a un genio innovador es también una larga paciencia que no se le puede pedir al público ni a las masas. He asistido al espectáculo de una sala llena de gente culta que recibió con pataleos y una silbatina ensordecedora la primera representación de la *Consagración*, en París. Y esta obra cambiaría el rumbo de la música del siglo XX.

Repito: esta paciencia no se le puede exigir al público. Se la puede esperar (con suerte) de un grupo de personas sensibles a tal o cual forma de arte, en la que se han especializado, y capaz de dedicarle una prolongada atención.

Yo supuse siempre que ésta había de ser una de las misiones, la más

alta, del Fondo: paciencia y atención a lo que ha nacido o está por nacer en las cimas. Inglaterra es más célebre por Shakespeare que por Trafalgar.

Al despedirme, señor Presidente del Fondo, agradezco a usted y al Directorio lo mucho que han trabajado para bien de la institución, que es bien público. Mi agradecimiento se extiende al activo Secretario general. Soy testigo del afán de todos ustedes por hacer que el Fondo merezca llamarse de las Artes.

Deseo a quien me suceda todos los aciertos

VICTORIA OCAMPO

A Pierre Francois Caillé

AIR FRANCE, EN PLEIN CIEL, LE

Señor Presidente de la Federación Internacional
de Traductores
185 Avenida Víctor Hugo
París

Señor
Pierre Francois Caillé:

Mi amigo Roger Caillois me aconseja escribirle (escribir a usted), a propósito de una reunión de traductores que deseo organizar en mi casa, en Buenos Aires. Será un coloquio sobre los problemas que ofrecen las cuatro lenguas de nuestro continente (español, inglés, portugués, francés) y nosotros agregaremos seguramente las lenguas precolombinas, comprendiendo las derivadas del maya-quiché.

Le agradecería mucho si quisiera indicarme, a título informativo, los nombres y cualidades de algunos traductores de países interesados, que podrían participar eficazmente en un intercambio de puntos de vista como el que pretendo organizar.

Le ruego hacerme conocer las sugerencias que usted considere útiles, a la siguiente dirección:

Victoria Ocampo
Viamonte 494
Buenos Aires
Argentina.

Hago llegar a usted la seguridad de mi distinguida consideración.

VICTORIA OCAMPO

A Alberto Mario Salas

París, 20 de Diciembre 1963

Querido Salas:

Les deseo, a usted y a su mujer, un Merry Xmas y un Happy New Year (pero de veras).

Recibí de Enrique una carta que me preocupó. Lo siento tan desamparado e inquieto. Todos estamos o nos sentimos, por momentos, desamparados, claro está. A mí me pasa y con no poca frecuencia. Pero pienso que he recibido, en una época de mi vida, tanto cariño que ya no tengo derecho a quejarme de nada, aunque me sienta sola como un hongo en un bosque donde no crecieran ya hongos. Además, si uno está dispuesto a dar sin recibir, nunca está solo ni se siente abandonado. Pero Enrique es demasiado joven para haber aprendido *eso...* que no es fácil de aprender. Es una persona tan *querible*, tan llena de condiciones, tan inteligente y tan limpia de corazón, que todas sus *mesaventures* me angustian por él.

Antes de ayer almorcé en el Elysée con de Gaulle. Un almuerzo de unas 40 personas. Me sentó a su lado y habló mucho conmigo (su otra vecina era la embajadora de Italia). Me agradeció más de lo merecido mi fidelidad a Francia (y a Francia gaullista) durante la guerra. Les ponderó a los presentes lo que yo había escrito sobre Francia. Su tono era no el de un vanidoso, o de un soberano que distribuye premios a sus fieles. Era el de un hombre que siente y piensa que él es Francia. Y que Francia, hoy, es de Gaulle. De cerca resulta simpático y no estoy de acuerdo con los que se figuran que es un monstruo de vanidad. La vanidad *ne joue plus* a esas alturas. Es otra cosa. Difícil de analizar por cierto. Además, de Gaulle es un caso único, me parece.

Habló con simpatía del presente y con fe del futuro de América Latina. que no quería morir sin conocerla y que la visitaría. Me preguntó cómo andaban las cosas. Creo que le sorprende cierto "arret" en

el desarrollo de un país, Argentina, que tendría que estar a la cabeza de todos los de Hispanoamérica. ¿Cómo explicárselo sin denigrarnos?

Muchas veces me repitió que conocía mi actitud y fervor por Francia y que esta clase de cosas habían sido una ayuda para él durante los años difíciles de la ocupación.

Me dijo que sabía muy bien que habíamos publicado en Sur "Vers une armée de métier" y que lo habíamos vendido a beneficio de las víctimas de la guerra. En fin, me hizo buena impresión y no podía dejar de hacérmela (*étant donné* todo lo que me dijo).

Pero tengo que contarle algo que suena a chisme pero que me ha desasosegado y sorprendido.

Figúrese que cuando recibí la invitación de de Gaulle me llamó d'Ormesson (antiguo Embajador de Francia en Bs.As. y amigo mío). Me dijo:

— ¿Has dejado una tarjeta en tu Embajada?

— No. Pero hoy le di una a M.O. para que la dejara. ¿Por qué?

— Porque parece que el embajador ha dicho que no sabía que estabas en París porque no has dejado tarjeta. Es una situación desagradable para el Elysée, ¿comprendes? Me preguntaron si estabas mal con la Embajada.

— Yo no estoy ni mal ni bien. No he dejado tarjeta porque no me imaginé que era indispensable. No tengo auto. No tengo tiempo. Pero ahora ya tienen la maldita tarjeta.

En esto quedó el asunto ese día. A los 2 días era el "vernissage" de la exposición de pintores argentinos a la que asistía Malraux (él, Malraux, me lo dijo). El Embajador *no quiso* que me invitaran.

¡Bueno! ¡Bueno! pensé yo. Pasa la época de Perón y sigo siendo persona *non grata*. Me parece que he hecho bastante por Argentina para que me perdonen mis pecados veniales (no tengo tarjetas).

Malraux se agarra la cabeza.

Resultado de todo esto es que el Elysée no invitó a los Embajadores que —lógicamente— hubiera tenido que invitar. Y en vez de ir con ellos

en su auto me paré, en taxi, en la puerta del Elysée (donde no entran por lo visto taxis como entran en el más democrático, o más confiado Buckingham Palace... donde entré en taxi, en 1946, a visitar a la reina en audiencia privada, cosa que nunca se supo... de miedo que Evita se disgustara con la reina). Llegué a pie a la puerta de de Gaulle y de Gaulle me sentó a su lado.

Pero no me gusta la sensación de despertar antipatías y le aseguro que esta ridícula actitud de resentimiento de los embajadores me ha disgustado más de lo que merece y merecen ellos. ¡No sé si por el hecho de ser Embajadores se han mareado! Pero sí sé que yo, embajadora, no me conduciría así con las gentes que han hecho algo (por poco que sea) por el país.

Este es un detalle. Pero es un detalle revelador. ¿Cómo va a andar bien un país en que la gente es tan loca?

Esto se lo pienso decir al Embajador si lo veo. No creo que me inviten ahora que de Gaulle lo hizo antes que ellos. Les ha de haber sentado mal. Y a mí me entristece que mi país nunca me deje representarlo *extra-oficialmente* y que sus representantes oficiales me pongan la proa. Este es un desahogo, pero no lo repita porque pronto se convierte en chisme lo que pasa de boca en boca. Mañana dirán que yo le he dado una cachetada a A.L. y que él me sacó a patadas de la Embajada.

¿Cómo les va de Washington? Yo no sé si regreso a B.A. por esa vía. Pero si me decido a hacerlo iré a visitarlos.

Afectuosamente

VICTORIA

A Alberto Mario Salas

VILLA OCAMPO
SAN ISIDRO

Sábado 26 de Junio 1965

Querido Salas:

No le hablé ayer por teléfono porque créase o no, me duele hablar, articular, todavía. Estoy indudablemente *mejor*, pero tan harta de no estar del todo *bien* (en cuanto al dolor, pues parece que lo demás ya está solucionado) que no disfruto completamente de la mejoría. Cinco meses de sufrimiento es cosa larga para una persona impaciente y mal acostumbrada (pocos dolores he soportado, físicamente, en mi vida).

Pero esto me ha venido bien, bajo ciertos aspectos. Me ha *alertado*. No puedo vivir como si fuera inmortal, despilfarrando el tiempo. La más elemental sensatez me obliga a la economía y a trabajar en lo que considero (con o sin razón) realmente importante.

No sabe usted, querido Salas, lo que me ha preocupado el prefacio¹ durante estos meses en que me era difícil concentrarme. He terminado por escribirle una carta en que le digo lo que su libro ha evocado en mí. Tengo miedo que no le guste y le parezca una reverenda pavada. A Fryda le ha gustado. Pero esta opinión no cuenta. Fryda es incapaz de conservar su espíritu crítico con la gente que quiere.

Yo hubiera deseado tener ya las pruebas del prefacio para mandárselas. Si no las tengo, no es culpa mía sino de C. (no recuerdo cómo se escribe). Ni se ha tomado el trabajo de mandar buscar esas páginas a SUR desde hace varios días. Además, me ha hecho una mala jugada con los *Siete Pilares*. Hace seis meses que tiene ese libro (el único que me interesa poner en venta) y no hace nada so pretexto de que le pasa algo con el papel. Haberlo dicho antes y yo le hubiera dado el libro a otra imprenta.

¹ Alberto M. Salas: *Relación parcial de Buenos Aires*. Ed. Sur.

He hecho un papelón, además, con A.W. Lawrence, a quien prometí el libro para tal fecha, y después para tal y tal. En los países civilizados no entienden cómo pueden suceder estas cosas grotescas². *Par dessus le marché*, como yo no he ido a SUR (ayer fui por primera vez, y no lo hice antes para no disgustarme, pues disgustarme en SUR es siempre fatal, y temía que el disgusto repercutiera en mi mejoría. El sistema nervioso es tan importante y mis nervios ya han recibido suficiente castigo) nadie se ha preocupado de decirle a C. que *eso no podía seguir así*. Me ha perjudicado mucho pues entretanto el film de Lawrence pasaba por las pantallas mexicanas con éxito. Hubiéramos podido vender la obra.

Tengo que pedirle consejos sobre la Editorial. Le explicaré la situación cuando nos veamos. He estado esperando *ansiosamente* su llegada para tratar de poner en claro ciertas cosas.

¿Podrán ustedes venir mañana a eso de las 4? Digo a esta hora porque es la mejor para mí (a esa hora tomé aspirina). Si mañana no pueden (supongo que estarán ocupados el domingo), arreglaremos algo para la semana próxima, en casa de Angélica.

Hasta pronto.

Un abrazo para los dos

V.
VICTORIA

² La falta de palabra.

III

Correspondencia anotada

por Jean Claude Piguet

III

Correspondencia
notada

por Juan Carlos Pérez

VICTORIA OCAMPO Y ERNEST ANSERMET

La correspondencia intercambiada entre Victoria Ocampo y el director de orquesta Ernest Ansermet se inicia en 1924 y prosigue casi ininterrumpidamente hasta 1968. Quizás sea una de las más importantes de nuestro siglo entre dos espíritus superiores y también entre dos almas excelsas; es de una calidad excepcional. Su interés proviene, por una parte, de la afinidad cultural que une a los dos correspondientes y los lleva a tratar profunda, clara e inteligentemente temas tan variados como universales y por otra parte esta correspondencia es emocionante por la intensidad de vibraciones personales y de connivencias afectivas que se transparentan constantemente a través de todos los mensajes intercambiados.

La paradoja es que no se trata de una correspondencia que inicialmente hubiese pretendido mantenerse a nivel exclusivamente cultural o literario; por el contrario, se trata con frecuencia de establecer detalles concretos (¡y a veces sobre todo!) detalles financieros. Y es a través de esas circunstancias casi prosaicas que se destaca en un fondo luminoso, un intercambio de pensamientos y consideraciones que conciernen al hombre en su conjunto y en su profundidad.

Ernest Ansermet, director de orquesta de los "Ballets Rusos" desde 1914, había presentado funciones en el Teatro Colón con Diaghilev en 1917. Era, en consecuencia, relativamente conocido en Buenos Aires cuando hacia 1923 la Asociación del Profesorado Orquestal encargó a Juan José Castro que buscara un director de orquesta para el conjunto de músicos de la Asociación, que había de constituirse en orquesta sinfónica. Ansermet desembarcó en Buenos Aires a principios de temporada, probablemente en la primavera de 1924, para brindar los primeros conciertos de la APO. Todo lleva a pensar que Victoria Ocampo asistió al primer concierto de Ansermet y fue a saludarlo a su camarín. Una carta*

* Desgraciadamente en los archivos de la APO no aparecen los programas de 1924. Si algún lector de SUR los poseyera, rogamos enviar una copia a las oficinas de la Revista.

(sin fecha) parece indicar que le impresionó la "calidad de sus ojos azules". Y también parece que Victoria solicitó ayuda a Ansermet para acompañar con música (probablemente de jazz) una manifestación cultural, quizás el "vernissage" de una exposición. Ansermet debe haber aceptado, dado que la primera carta que se conserva de Victoria Ocampo a él es del siguiente tenor:

Hoy martes¹

Montevideo 1875

Señor:

Lo propio del teléfono es no tener ninguna utilidad. Es un hecho que constato esta mañana por milésima vez y por milésima vez lo constato con una falta total de serenidad. Humillante, muy humillante.

La persona que se ocupa de música para los cuadros estilo Figari² se está rompiendo la cabeza para encontrar la manera (la buena, porque la mala ya la encontró) de emplear los procedimientos bochincheros de los negros. Usted ha sido lo bastante imprudente para ofrecernos su ayuda. Es sobre este punto ruidoso... y delicado que quisiéramos consultarlo.

Si ya lamenta su promesa, dígamelo francamente. Lamento tantas veces las mías que no tendré ninguna dificultad en comprenderlo. Si no ha cambiado de idea, telefonee (me empeño en creer en milagros) o mándeme unas líneas para hacer saber a qué hora y qué día está usted libre.

Mis mejores recuerdos.

VICTORIA OCAMPO

¹ Carta sin fecha, seguramente de la primavera de 1924.

² Pedro Figari, 1861-1938, abogado en Montevideo, pintor en París desde 1925 y de regreso en Montevideo desde 1933.

Desde mediados del año 1924, Victoria Ocampo intentó por todos los medios de asegurar la venida de Ansermet para la temporada siguiente, 1925. Pero la Asociación del Profesorado Orquestal tenía dificultades financieras: le faltaba dinero. El 13 de setiembre de 1924, en respuesta a un telegrama de Ansermet fechado en Río de Janeiro (y que no se ha encontrado), Victoria afirma: "Estoy decidida a encontrar 20.000.- pesos antes de fin de octubre", y cuenta que Claudio Arrau estuvo interpretando en su casa "hasta las dos de la mañana" y habla de sus impresiones en la representación del "Cocu magnifique" en el Cervantes la noche anterior (el 12 de setiembre de 1924).

El 3 de octubre, triunfante, le escribe a Ansermet:

Buenos Aires, 3 de octubre de 1924

¡Tengo los 20.000.- pesos!

Antes de ayer Castaño¹ vino a verme. Quiere que el Presidente² "presencie" el concierto del domingo. El Presidente no tiene ganas. Parece que desde que está Drangosch³ nadie va al San Martín, de lo cual estoy encantada. Martín Noel⁴ (ayer hablé con él) irá a ese concierto. Desde que la gente sabe que tengo 20.000.- pesos están todos de acuerdo conmigo. Es emocionante.

Usted debe estar al corriente de las cosas que suceden por la Señora Saint⁵ quien le escribe —según me ha dicho— todos los días.

Intentaré cortejar a Carlos Noel⁶ para arrancarle los 20.000.- pesos a

¹ Violinista y Presidente de la A.P.O.

² Marcelo Torcuato de Alvear, 1868-1942. Primo de Victoria. Presidente de la República Argentina desde 1922 hasta 1928.

³ Ernesto Drangosch, 1882-1925. Pianista, compositor y director de orquesta. Discípulo de Julián Aguirre. Dirigió la orquesta sinfónica de la A.P.O. hasta 1924, fecha en que fue reemplazado por Ernest Ansermet.

⁴ Arquitecto, hermano de Carlos, especializado en arte colonial.

⁵ Andrea Saint (¿nacida Rusikoff?), mujer de Enrique Saint, fundador de la Alianza Francesa de Buenos Aires.

⁶ Carlos M. Noel, 1868-1941, industrial, hombre de letras, Intendente Municipal de la ciudad de Buenos Aires durante la presidencia de Marcelo T. de Alvear.

la Municipalidad (20.000.- que agrégados a los 30.000.- sumarian 50.000.-).

Querido amigo Coeurdevaud¹, estoy un tanto embrutecida. Sueño con irme a Mar del Plata; necesito mar, cielo, sol. Me siento demasiado embrutecida para escribirle. ¡Deme sus noticias! ¡Dios lo bendiga!

V. OCAMPO

Sería fastidioso mencionar aquí todas las cartas que intercambiaron esos dos grandes espíritus. No hay tema cultural que hayan ignorado durante los largos años que van de 1924 a 1960. Ernest Ansermet no deja de demostrar un afecto profundo, un reconocimiento infinito hacia quien tampoco deja nunca de bendecir. "Sea bendita, Vic", tal es una de las fórmulas consagradas con la cual, muy a menudo acaban los mensajes de Ansermet. Ya en 1924, con más exactitud en mitad de ese año (el 26 de agosto) escribía a su amigo Elías Gagnebin, profesor de la Universidad de Lausanne (Suiza), las frases siguientes:

"... En este momento estoy montando una nueva organización de conciertos para el año próximo, la primera que pueda funcionar con regularidad en este país, con apoyo del Presidente de la República, del Ministro de Instrucción Pública, del rector de la Universidad, del decano de "Letras" y de eminentes damas descendientes de conquistadores españoles, de las cuales una me parece tener inclusive una gota de sangre india². Pero se deberá sobre todo a la actuación de un pequeño ambiente selecto que he tenido la suerte de encontrar aquí. Así como en cada capital hay un "Ritz", se encuentra, creo, en cada país, un pequeño grupo de gente que habla el mismo idioma. Tras una estadía de un mes entre

¹ Ernest Ansermet, de nacionalidad suiza era oriundo de la provincia de Vaud. El sentido de pertenencia a su "provincia" (el "Cantón de Vaud") era muy marcado en él y debe haberle mencionado a Victoria que su corazón (coeur) estaba ligado al país de Vaud. "Coeurdevaud" crea en francés un juego de palabras con "corazón de tenero" (coeur de veau), alimento que algunos consideran delicioso.

² Se trata evidentemente de Victoria Ocampo quien, en otra carta se explica respecto de su antepasado Sebastián.

compañías vagas y aproximativas he acabado por encontrar ese Ritz de la inteligencia que, por otra parte, está formado por una sola persona¹ y algunos satélites, y gracias a los cuales he vivido días encantadores. (...)”

Deseamos terminar citando aquí —por ser tan emocionantes y tan auténticas— las dos últimas cartas que intercambiaron Victoria Ocampo y Ernest Ansermet.

VILLA OCAMPO

Elortondo 1811

SAN ISIDRO

F.C.G.B.M.

743-2114

5 de septiembre 1968

Querido Ansermet:

Leo esta mañana en *La Prensa* este texto sobre Juan José². Estoy feliz de constatar que no lo olvidan. Y naturalmente es usted quien ha dicho *lo esencial* de nuestro amigo.

Su enfermedad tan larga y horrorosa (de la cual ni siquiera sabemos si tenía conciencia, porque hablaba de manera incoherente), su muerte nos priva de una riqueza de la cual el país tenía gran necesidad (y que no supo reconocer cuando la poseía). Desgraciadamente esas cosas son bastante frecuentes. Si pudiera mandar una página, una sola, unas líneas para SUR³ (nadie sino usted puede escribirlas), le estaríamos agradecidas.

Lo abrazo. Esta muerte es también un poco la muerte (material) de todo un pasado que hemos vivido juntos.

¿Se acuerda usted de Castaño⁴, Criscuolo⁵, Rovira⁶, Sambucetti⁷...

¹ V.O.

² Juan José Castro 1895-1968. Compositor, director de orquesta. Diario *La Prensa* del día 5 de septiembre de 1968.

³ Artículo publicado en el número 314 de SUR, página 79, octubre 1968.

⁴ Ver antes nota ¹ carta de V.O. del 3 de octubre de 1924.

⁵ Fernando Criscuolo, violinista de la orquesta Sinfónica de la A.P.O.

⁶ José Rovira, contrabajo solista de la misma orquesta.

⁷ Marcelo Sambucetti, cornetista de la misma orquesta. Presidente de la A.P.O. en 1927.

esos apellidos casi siempre italianos que volvían en nuestras conversaciones? Sólo he visto en el entierro de J.J.¹ a un primer violín (cuyo nombre no recuerdo en este momento) y a Armani² (que no tiene ya el garbo de un *play boy*). Martucci³ tampoco.

Todo va bajo tierra y entra en el juego... como decía Valéry.

Pero ¿qué juego?

VICTORIA

A esta maravillosa carta, Ernest Ansermet contesta lo siguiente:

Ginebra, 14 de octubre de 1968
11 rue Bellot

Querida Victoria:

Sus noticias me conmueven mucho, pues reencuentro ese corazón de la Argentina que para mí es toda la Argentina y que me conquistó para siempre. Bravo por ese almuerzo gigantesco⁴, la admiro por ser aún tan activa y formulo votos por la prosperidad de SUR.

Voy a dedicarme a trabajar seriamente en mi segunda obra⁵ que, espero, pondrá en claro lo que ya había intentado aclarar en la primera.

Mis muy efusivos saludos a su alrededor y para usted mi gran afecto.

E.A.

¹ Juan José Castro.

² Eduardo Armani, violinista solista suplementario de la Orquesta Sinfónica de la A.P.O. Fue descubierto en una "boite" (¿o en el cine mudo?) por Juan José Castro y Ernest Ansermet en 1924 y se hicieron amigos.

³ Angel Martucci, flautista, solista de la Orquesta Sinfónica de la A.P.O.

⁴ Se refiere a una carta anterior.

⁵ Esa segunda obra nunca fue escrita. Ernest Ansermet murió el 20 de febrero de 1969.

Después de la muerte de Ansermet, su familia me encomendó me ocupara de todo lo referente a sus "escritos", inclusive su correspondencia. En el correr del año 1978 escribí a Victoria Ocampo preguntándole si aceptaría entregarme las cartas que había recibido de él. Aceptó y entregó fotocopias a la Embajada de Suiza en Buenos Aires. Le agradecí y el 29 de diciembre de 1978, muy poco tiempo antes de su muerte, recibí la siguiente carta:

A Jean Claude Piguet

VILLA OCAMPO
Elortondo 1811
SAN ISIDRO
F.C.G.B.M.
743-2114

Diciembre 29 de 1978

Señor Jean Claude Piguet
9 calle César-Roux
CH - 1005 Lausanne

Estimado Señor:

Su carta me ha causado gran placer.

No creo haber guardado cartas de Ansermet. Efectivamente, me había hablado de usted. Si encuentro algo, no dejaré de avisarle.

Mis mejores deseos para el año 1979.

VICTORIA OCAMPO

INDICE

	Pág.
<i>Al lector</i>	1
<i>I. Correspondencia recibida</i>	5
De Marcelo T. de Alvear	7
De Germán Arciniegas	8
De Enrique Banchs	9
De Enrique Banchs	10
De N. Berdiaeff (facsimilar)	11
De J.L. Borges	12
De Albert Camus	13
De J. José Castro (facsimilar)	15
De Charles de Gaulle (facsimilar)	18
De Denis de Rougemont (facsimilar)	19
De Atilio Dell'Oro Maini	21
De Atilio Dell'Oro Maini	22
De Vittorio de Sica (facsimilar)	23
De Pedro Figari (facsimilar)	27
De Waldo Frank	29
De Arturo Frondizi (facsimilar)	31
De Manuel Gálvez	33
De Indira Gandhi	35
De Indira Gandhi	36
De André Gide	37
De André Gide	38
De Roberto Giusti	39
De Graham Greene (facsimilar)	40
De Ricardo Güiraldes	41

De Ricardo Güiraldes (facsimilar)	43
De Bernardo Houssay (facsimilar)	44
De Louis Jouvet	45
De Louis Jouvet (facsimilar)	46
De C.G. Jung (facsimilar)	47
De Lanza del Vasto (facsimilar)	48
De Le Corbusier (facsimilar)	50
De Raimundo Lida (facsimilar)	54
De Louis Malle (facsimilar)	56
De André Malraux	58
De André Malraux (facsimilar)	59
De Jacques Maritain (facsimilar)	60
De Ezequiel Martínez Estrada	61
De Thomas Merton	62
De Henri Michaux (facsimilar)	63
De Gabriela Mistral	66
De Gabriela Mistral	67
De Alicia Moreau de Justo	69
De Jawaharlal Nehru (facsimilar)	70
De María Rosa Oliver	71
De José Ortega y Gasset	73
De José Ortega y Gasset	74
De Soledad Ortega	75
De Alberto Prebisch	78
De Jean Renoir	79
De Alfonso Reyes	80
De Francisco Romero (facsimilar)	81
De Ernesto Sábató	82
De Alexis Saint-Léger (facsimilar)	83
De Bernard G. Shaw (facsimilar)	85
De Sociedad de las Naciones (facsimilar)	87
De Adlai Stevenson (facsimilar)	89
De Jules Supervielle (facsimilar)	90
De Rabindranath Tagore (facsimilar)	92
De Virginia Woolf	94
De Virginia Woolf	95
De Marguerite Yourcenar	96

<i>II. Correspondencia enviada</i>	97
A amigas de Fryda	101
A José Bianco	102
A José Bianco	104
A Buenos Aires	105
A María Renée Cura	108
A María Renée Cura	109
A Adolfo de Obieta	111
A Adolfo de Obieta	113
A Mathilde Díaz Vélez (facsimilar)	116
A Indira Gandhi	121
A Eugenio Guasta	122
A Eugenio Guasta	125
A Krishna y Nandita Kripalani	127
A Fryda S. de Mantovani	128
A Fryda S. de Mantovani	131
A Fryda S. de Mantovani	132
A Manuel Mujica Láinez	134
A Manuel Mujica Láinez	136
A Jawaharlal Nehru	138
A Jawaharlal Nehru	140
A María Elena Oddone	141
A José Ortega y Gasset	143
A José Ortega y Gasset	147
A Soledad Ortega	149
A Soledad Ortega	151
A Viviano Parravicini	153
A Viviano Parravicini	156
A Enrique Pezzoni	159
A Enrique Pezzoni	162
A Juan Carlos Pinasco	165
A Presidente Federación Internacional de Traductores	168
A Alberto Mario Salas	169
A Alberto Mario Salas	172
<i>III. Correspondencia anotada</i>	175
Victoria Ocampo — Ernest Ansermet	177

LIBRERIAS RECOMENDADAS

LIBRERIAS

FAUSTO

Amplio surtido en
libros de arte
psicología y pedagogía
Créditos a sola firma

Corrientes 1311 40-1222
Santa Fe 1715 41-2708



LIBRERIA — EDICIONES

NUEVA VISION

especializada en
artes visuales,
psicología y
ciencias sociales

TUCUMAN 3748 T.E. 89-5050



LIBRERIA GENERAL

de TOMAS PARDO S.R.L.

(Casa fundada en el año 1914)

Abarcamos todas las ramas
del saber

Unica Dirección:

MAIPU 618

T.E. 392-0496 - Buenos Aires

LIBRERIA — PAPELERIA

SARMIENTO

Novedades literarias

Papelería comercial y escolar

Impresiones - Fotocopias

Suscripciones - National Geographic

Arte Argentino - Magazine

CREDITOS

LIBERTAD 1214/20

T. E. 41-4792/9500

44-3097

GALERIAS DE ARTE



VERMEER

Selección
en Pintura Argentina

SUIPACHA 1168 - 393-5102
BUENOS AIRES



GALERIA
WITCOMB

Pintura Argentina

QUINQUELA MARTIN
VICTORICA - BERMUDEZ
GOMEZ CORNET - FADER
CASTAGNINO - PRESAS
TORRES GARCIA

ESMERALDA 870
32 - 3424

VAN RIEL

TALCAHUANO 1257 - P. B.
T. E. 41-8359

DEL RETIRO

FLORIDA 943 TEL. 32-5850
1005 - BUENOS AIRES

Este libro se terminó de imprimir en los talleres de **Industria Gráfica del Libro S.R.L.**,
Warnes 2383, Buenos Aires, abril de 1981

Adhesión de





Argentina

Empresa Argentina
Productora de Medicamentos
Departamento Cultural



H0008129

S1CJ.15.1.1